

KORAD

REVISTA DIGITAL DE LITERATURA FANTÁSTICA Y DE CIENCIA FICCIÓN

JULIO- SEPTIEMBRE 2014

18

EL HAIKU EN LOS GÉNEROS DE
FANTASÍA Y CIENCIA FICCIÓN:
TRES PROPUESTAS
María Elena Quintana

PLÁSTICA FANTÁSTICA
Claudia Damiani Cavero

MI PUNTO DE VISTA
Isaac Asimov



EDITORIAL

Estimados lectores:

Les presentamos Korad 17, correspondiente al tercer trimestre del 2014. En esta ocasión el número ha visto la luz con cierto retraso por diferentes complicaciones de los editores y la decisión de mantener el nuevo formato que estrenamos en el número anterior. Muchos amigos nos han comunicado su complacencia con el nuevo estilo de Korad, más moderno y funcional que el precedente. Esperamos ponernos al día para el último número del año. En cuanto al contenido de esta entrega, la sección Plástica Fantástica recoge una muestra de la obra de nuestra nueva diseñadora, Claudia Damiani. También aparece en este número, el interesante artículo *A-cronías japonesas: la historia como ikebana en las series de ciencia ficción* del académico francés Olivier Paquet, traducido especialmente para Korad por Rinaldo Acosta. En la misma cuerda teórica presentamos un ensayo donde María Elena Quintana polemiza acerca de la posibilidad de escribir un haiku de ciencia ficción. Aquí la autora refuta una propuesta anterior de Tom Brinck; recoge varias alternativas que se debatieron en nuestro taller literario a raíz de una conferencia suya y descubre algunos haikus encriptados en textos fantásticos cubanos. Korad 18 incluye también cuatro ficciones y dos poemas que obtuvieron mención en el concurso Oscar Hurtado 2014. Aquí repite el joven Alexy Dumenigo, ganador en 2013 del premio de cuento de fantasía, pero el resto de las caras son nuevas en estas páginas y mucho nos complace publicarlos por primera vez. En la sección de Humor presentamos a Yonnier Torres con su hilarante cuento *Estamos a punto de ser Inspeccionados*. La sección Poéticas nos trae los puntos de vista de otro de los inmortales, Isaac Asimov sobre la definición de lo que es o no es la ciencia ficción. Por último, encontrarán las acostumbradas convocatorias a concursos donde se destaca la séptima edición del concurso Oscar Hurtado en las modalidades de cuento, poesía y artículo teórico. Esperamos que lo disfruten.

Editor:
Raúl Aguiar

Co-Editores:
Elaine Vilar Madruga y Carlos A. Duarte

Corrección:
Zullín Elejalde Macías y Victoria Isabel Pérez Plana

Colaboradores:
Claudio del Castillo, Daína Chaviano,
Jeffrey López Dueñas, Rinaldo Acosta, Yoss

Diseño y composición:
Claudia Damiani

Sección Poesía:
Elaine Vilar Madruga

Ilustraciones de portada y contraportada:
Claudia Damiani

Ilustraciones de interior:
Claudia Damiani, Guillermo Vidal, MC. Carper, Raúl Aguiar,

Proyecto Editorial sin fines de lucro, patrocinado por el Taller de Fantasía y CF Espacio Abierto y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Los artículos y cuentos publicados en Korad expresan exclusivamente la opinión de los autores.

Redacción y Administración: Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. 5ta. ave, No. 2002, entre 20 y 22, Playa, Ciudad Habana, Cuba. CP 11300 Telef: 206 53 66

e-mail: revistakorad@yahoo.com

Korad está disponible ahora en el blog de la escritora cubana [Daína Chaviano](#). Allí podrán descargar versiones de mayor calidad que las que enviamos por email.

ÍNDICE

- 4 CRÓNICA BEHIQUE 2014
Sheila Padrón Morales
- 11 EDÉN (cuento)
Alexy Duménigo
- 17 PROYECTO SUEÑO REAL (cuento)
Hersson Tissert
- 24 EL HAIKU EN LOS GÉNEROS DE FANTASÍA
Y CIENCIA FICCIÓN: TRES PROPUESTAS
Maria Elena Quintana
- 30 A LA TERCERA... SE ESPERA LA CUARTA:
UN ESCRITOR CUBANO EN LES IMAGINALES
2014 DE EPINAL...¡OTRA VEZ!
Yoss
- 49 A OTRO PERRO CON... (cuento)
Maylen Aguilera
- 59 A VUELTA DE PÁGINA (cuento)
Jorge G. Silverio Tejera
- 70 A-CRONÍAS JAPONESAS... (artículo teórico)
Olivier Paquet

SECCIÓN POESÍA FANTÁSTICA

- 78 AMBIGUEDAD (poema)
Lianet Reyes Góngora
- 79 CRÓNICAS SIN VIAJE (poema)
Antonio Herrada Hidalgo

SECCIÓN PLÁSTIKA FANTÁSTIKA

- 80 Claudia Damiani Cavero

SECCIÓN HUMOR

- 82 ESTAMOS A PUNTO DE
SER INSPECCIONADOS (cuento)
Yonnier Torres Rodríguez

- 87 COLABORACIONES
PANORAMA HISTÓRICO
DE LA CIENCIA FICCIÓN PERUANA
Luis Alonso (Perú)

SECCIÓN POÉTICAS

- 96 MI PUNTO DE VISTA (artículo teórico)
Isaac Asimov
- 105 CONCURSOS Y CONVOCATORIAS

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE



En cada inicio de agosto el Proyecto Dialfa se viste de fiesta pues se efectúa el Behique, un evento cultural cubano de fantasía y ciencia ficción dirigido a jóvenes y adultos. Con una jornada de 2 días, es la mayor actividad que organiza el Proyecto en el año, auspiciada por el Centro Hispano-Americano de Cultura. Este año en los días 1 y 2 de agosto tuvo lugar la mencionada cita en su 7ma edición, esta vez dedicada al género ciberpunk.

Además de realizarse las acostumbradas actividades: conferencias sobre el género, charlas con autores, presentaciones de libros, premiación del concurso Mabuya, muestra de disfraces, exposiciones de manualidades y artes plásticas; en esta edición se incluyó como novedad un intercambio de libros y el otorgamiento del premio Juracán al mejor texto cubano publicado de ciencia ficción.

Al encuentro fueron invitados prestigiosos autores y escritores cubanos como: Roberto Estrada, Raúl Aguiar, José Miguel Sánchez (Yoss), Leonardo Gala, la editora Gretel Ávila y la realizadora de audiovisual Elena Palacios. Pero también se contó con la grata visita de importantes escritores del género, tanto de la vieja como de la nueva guardia: Bruno Henríquez, Alejandro Madrugá, Gerardo Chávez, Erick Mota, Yonnier Torres, Yadir Álvarez, Carlos Duarte, Eric Flores y

Jesús Minsal.

A continuación les presentamos un resumen de lo que aconteció, los ganadores de premios y concursos.

CONFERENCIAS Y CONVERSATORIOS

El evento se inauguró con la conferencia magistral del escritor Raúl Aguiar con el título La historia del Ciberpunk. Miembro de la UNEAC, profesor del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso, y creador del ezine Qubit, Aguiar ha estudiado y promovido el género. En su presentación conocimos las características del ciberpunk, subgénero de la ciencia ficción, principales autores, filmes y nuevas tendencias.

Le siguió la conferencia de Yasmín Portales Machado, graduada del ISA, crítica, coordinadora de la Sección Cuba del Grupo de Trabajo Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, quien abordó el polémico tema de cómo es vista la mujer y la sexualidad en las obras de ciencia ficción cubana del siglo XXI.

La jornada del viernes se cerró con el conversatorio de Elena Palacios, directora de audiovisual de ficción y fantástico para la TV. Palacios es una realizadora que ha incursionado en el género de la ciencia ficción influenciada por autores como Isaac Asimov y Bradbury. En el en-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE



cuentro se presentó su telecuento: «La madriguera del conejo blanco», especialmente creado para los jóvenes, con el tema de casas embrujadas y pasajes a vidas paralelas.

El último día del evento se inició con la conferencia La influencia del Ciberpunk en el Anime Japonés y los Videosjuegos, por Ernesto Rodríguez López, director del Proyecto ANK, colaborador del Proyecto DIALFA, y estudioso del género. Invitado vitalicio en los eventos Behique por la popularidad del anime y la gran cantidad de otakus cubanos.

No podía faltar el Ciberpunk en Cuba para cerrar el ciclo de presentaciones. Fue invitado nuestro amigo Yoss, multipremiado escritor de ciencia ficción cubana, para que nos diera una conferencia de lujo sobre la historia del ciberpunk en la isla, cómo llegó, los primeros autores que lo cultivaron, y los libros más desta-

cados. Aseguró que en América Latina el género está en efervescencia. Instó a los jóvenes autores a escribir y apostar por la ciencia ficción cubana.

VENTA Y PRESENTACIONES DE LIBROS

Importante sección que tuvo la finalidad de dar a conocer nuevos títulos de fantasía publicados en el año y la oportunidad única para que los lectores interactúen con los autores invitados.



En el primer día se realizó la presentación de las novelas «Borrador» y «Copia en limpio» (Editorial Arte y Literatura 2013), del importante escritor ruso contemporáneo de ciencia ficción, Serguei Lukiánenko, a cargo de especialistas de la editorial, y la colaboración de Yoss. Cargada de intensa acción, la biserie narra sobre mundos paralelos, los guardianes de sus puertas y de intrigas político-sociales.

El sábado se presentaron dos libros de autores cubanos, primero la historietita fantástica Auroria La Gran Alianza (Reina del Mar Editores), dirigida al público joven-adulto. De las pocas que existen con este tema. El libro incluye 3 historias: la principal es Auroria La Gran Alianza, de fantasía heroica, con dibujo de Osvaldo Pestana (Montos), y guión de Fermín Gerardo Vega Boyce. Las otras son dos propuestas breves con guión y dibujos de Montos: La Presa, inclinada al tema suspenso-terror y El Fugitivo, con toques de surrealismo. Se contó con la presencia del joven y talentoso ilustrador-historietista-diseñador, Osvaldo Pestana, quien llama la atención por la impresionante calidad de sus dibujos.

El segundo libro fue La voz del abismo (Editorial Gente Nueva 2013) de nuestro caro Yoss, presentada por el novel escritor Eric Flores. La noveleta del género suspenso-terror, constituye un homenaje al escritor H. P. Lovecraft. Ambientada en una Cuba actual, mezcla la realidad cubana con el universo de los dioses lovecraftianos que pugnan por regresar al mundo. La unión de



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

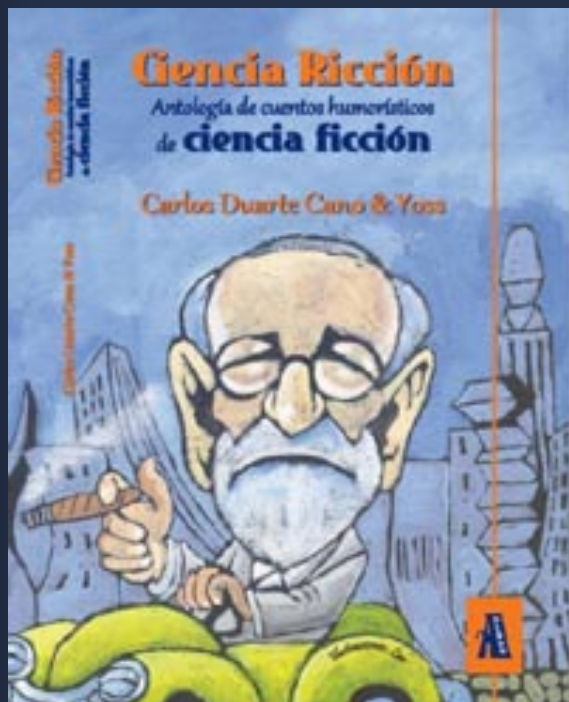
CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

practicantes de diferentes creencias como un cristiano, un judío, un babalao, y un vudú, clásico de nuestro sincretismo religioso, impedirá la entrada de los demonios lovecraftianos a este plano de la realidad.

Agradecemos a la Editorial Arte y Literatura, y la librería Fayad Jamis por su apoyo con los libros presentados.

PANEL:
NOVEDADES EN CUBA Y EL MUNDO
SOBRE EL GÉNERO FANTÁSTICO



Como va siendo habitual en el BEHIQUE, este imprescindible espacio tiene el objetivo de divulgar el quehacer de grupos, autores e instituciones cubanas en el género fantástico. Además de brindar información sobre el panorama mundial de la ciencia ficción. Fungió como moderador, el amigo escritor Leonardo Gala. En el panel estuvieron como invitados la editora de Gente Nueva, Gretel Avila, responsable de la colección Ámbar. Gretel anunció los próximos títulos de la colección en vías de publicación, ta-

les como Ciencia Ricción, una antología de cuentos humorísticos de ciencia ficción de los antologadores Carlos Duarte y Yoss; Itgul, la primera historieta de la subcolección Ámbar-historieta, de Jesús Minsal y Jesús Rodríguez; El laberinto del Olvido, juego de rol de Yoss y Michel Encinosa; Nostalgia de avirs, de Leonardo Gala; Sol negro. Crónicas de Sotreun, de Michel Encinosa; Los viajeros del sarcófago, de Carlos Pérez Jara; Crónicas de Akaland, de Eric Flores y Jesús Minsal; La piedra ardiente, de Roger Durañona Vargas e Historias del cosmos salvaje, de Erick Mota.

Los integrantes del reconocido Taller Literario Espacio Abierto, Abel Guelmes y Carlos Duarte, anotaron su presencia, el primero presentando el espacio literario Punta de Flecha, que pretende promocionar la literatura de la novísima creación cubana, con frecuencia mensual, auspiciado por la Asociación Hermanos Saíz (AHS), conducido y concebido por la escritora Elaine Vilar Madruga. Por otro lado, Carlos Duarte resumió el quehacer del Taller Espacio Abierto durante sus más de cinco años de trabajo y un resumen de los premios y concursos que existen en el país con el tema del género fantástico, para aquellos jóvenes escritores interesados en estos certámenes. El número 3 de Metatrón, nueva revista electrónica del género fantástico, fue presentado por su director Humberto García Martín.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Invitada especial siempre es Lysbeth Daumont, especialista de la biblioteca de historietas de la Vitrina de Valonia, única de su tipo en el país situada en San Ignacio 356, Plaza Vieja, Habana Vieja, quien en esta ocasión nos reveló las principales actividades que realiza la institución —tales como talleres, exposiciones, conferencias— para la promoción, creación y divulgación de la historieta. También informó sobre los principales títulos por género que posee la biblioteca —cómic infantiles, de aventuras, humor, policíacos, ciencia ficción, fantasía, otros—, y las nuevas adquisiciones. Todos los interesados pueden visitar la Vitrina y leer los cómics.

Para los otakus cubanos fue dirigida la intervención de Enrike Mayo, director del Proyecto Hikari Guild, con un resumen de las principales actividades realizadas en el año por grupos otakus habaneros y del interior del país, relacionadas con el manga y el anime japonés. Además anunció el arribo del Primer Festival Nacional Otaku, a realizarse del 5 al 7 de septiembre en La Habana.

Finalmente, para actualizarnos sobre ciencia ficción internacional, el escritor Yoss compartió sus experiencias de la visita que realizara al evento Imaginales 2014, donde tuvo la oportunidad de compartir con importantes escritores europeos de ciencia ficción contemporánea.

RECONOCIMIENTO BEHIQUE



Se homenajearon los escritores Roberto Estrada Bourgeois y Eduardo Barredo, con el reconocimiento BEHIQUE, otorgado por el Proyecto DIALFA, por su contribución a la ciencia ficción cubana. Roberto Estrada (*Trenco*, *En la cuneta*, *El Bosque*, *La puerta del mar cuántico*) y el chileno Eduardo Barredo (*El valle de los relámpagos*, *Encuentros paralelos*, *Los muros del silencio*, *El pez volador*) pertenecen a la generación de escritores de la década del 80 que aportaron con sus obras a este período de oro de la ciencia ficción cubana, cuyo legado llega hasta nuestros días.

Roberto Estrada nos honró con su presencia para recibir el merecido reconocimiento de la mano de Yoss, quien pronunció unas emotivas palabras para recordar el quehacer de Estrada como miembro del primer Taller Literario de Ciencia Ficción cubano, el Oscar Hurtado, fundado en los años 80 (del cual

saldrían importantes y reconocidos escritores), su participación en numerosos eventos y encuentros del género, los premios obtenidos (mención Premio David 1984, Premio del concurso de CF de la Revista Juventud Técnica, Premio La Edad de Oro 2005), y las publicaciones realizadas.

OTORGAMIENTO DEL
PREMIO JURACÁN

El premio Juracán al mejor libro cubano publicado de ciencia ficción y fantasía surgió por la necesidad de promover la literatura y los autores cubanos del género. Está inspirado en otros premios internacionales de igual tipo, de gran prestigio como los Premios Hugo, que son seleccionados por votación popular de los amantes del fantástico, el Fandom como se conoce a nivel mundial.

El escritor Leonado Gala fue quien propuso a la dirección del Proyecto DIALFA llevar a cabo el galardón. Para esta primera edición, con meses de antelación se seleccionaron los nominados —los libros publicados el pasado año 2013—, y se realizó la votación de los suscriptores del Proyecto a través del correo electrónico, y en las actividades de DIALFA.

Momentos antes de dar a conocer los resultados, se contaron los votos reza-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

gados. Con este fin se habilitó una urna en el evento. A continuación, en la hora señalada, Leonado Gala describió las particularidades del premio, sus objetivos, categorías, y forma de votación. Se revelaron los resultados: La novela más votada fue *Guerra de Dragones* escrita a cuatro manos por Eric Flores Taylor y Jesús Minsal Díaz, un drama bélico interestelar sobre la lucha de unos habitantes de un planeta contra dragones invasores extraterrestres.



En la categoría de libros de cuentos ganó *Hijos de Korad*. Antología del taller literario Espacio Abierto, selección de Carlos A. Duarte, Elaine Vilar Madruga, Jeffrey López Dueñas, Gabriel Gil Pérez, y Raúl Aguiar. Recoge el quehacer de 35 escritores cubanos que integran el taller, el cual sesiona en el Centro Onelio Jorge

Cardoso. La antología está dividida en relatos de ciencia-ficción y de fantasía, de varias corrientes y estilos. Recogió el premio Carlos Duarte.



Ambos volúmenes fueron editados por la editorial Gente Nueva, como parte de la edición Ámbar, la editora en ambos casos fue Gretel Ávila y los ilustradores Jesús Minsal y Vladimir García.

PREMIACIÓN DEL CONCURSO

MABUYA

Casi al finalizar el evento se dieron los resultados de la 4ta edición del concurso Mabuya en las categorías de Cuento, Historieta, Ilustración y Póster. El concurso, dirigido a aficionados con aptitudes en estas manifestaciones, posee los objetivos de promover la creación artística en los jóvenes en el tema del género fantástico, y dar a conocer a los autores

mediante la exposición de sus obras.

En el caso de la categoría de cuento, el jurado estuvo conformado por los escritores Duchy Man, Rafael Grillo y el coordinador de DIALFA, Geober Guibert. Por unanimidad decidieron otorgar el primer y único premio al cuento *Izokumi* del autor villaclareño Alexy Dumenigo Aguila, por considerarlo el mejor escrito desde el ángulo literario, estilístico y la utilización de los recursos narrativos. El jurado felicitó a todos los concursantes por la calidad de las obras presentadas y mencionó a los cuentos: Buffer Overflow, del autor Ángel Omelio George Varela; El sueño del A380 de Adolfo Nelson Ochagavía Callejas; SN1874, de Malena Salazar Maciá; e Invasión por cuenta propia, de Ernesto Alejandro Guerra Valdés.

Los resultados del concurso en la cate-



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE



goría historieta fueron dados por los integrantes del jurado Héctor Saroal González Peñalver, historietista de la Casa Editora Abril, y Williams Suarez Fundora, integrante de la dirección del Proyecto DIALFA. La historieta galardonada fue Tanatos, del cienfueguero Ernesto Alejandro Cárdenas Montero, seleccionada por poseer la mejor narración, historia y el diseño del trabajo en su conjunto. También fue mención Cree en Halloween de Frank O. Reinoso por su guión.

En la categoría ilustración y póster, los miembros del jurado fueron: el ilustrador e historietista de la Casa Editora Abril, Yury Díaz Caballero, y los integrantes de la dirección del Proyecto DIALFA, Ernesto Hernández Benítez y Sheila Padrón Morales. La autora Larissa Jiménez Ramírez

fue la ganadora con su obra basada en el cuento *Ojos rojos* que me quieren, publicado en el libro *Dime, bruja, que destellas*, de la escritora cubana Elaine Vilar Madruga. Resultó premiada por ser el mejor trabajo que ilustró un pasaje literario y por la originalidad de la idea.

En la categoría Póster del evento BEHIQUE 2015 con el tema La ecología en la ciencia ficción, el jurado decidió declarar el premio desierto y solo dar menciones, por no poseer los trabajos la concepción correcta del tema propuesto, y/o problemas en el diseño del póster. Se dieron dos menciones, a Larissa Jiménez Ramírez y Leonardo Espinosa Hernández.

EXPOSICIONES, INTERCAMBIO DE LIBROS, DISFRACES, ENCUENTRO DE CONOCIMIENTOS....

Como decía al inicio, el Behique es nuestra fiesta de ciencia ficción y fantasía, y



como todo encuentro de fan que se respeta, se realizan varias actividades dirigidas al público.

Primero, la exposición de manualidades con piezas de diferentes técnicas realizadas por jóvenes que recrean ambientes y personajes fantásticos. Los participantes en esta edición fueron: Ulises Martínez Palenzuela, con espadas de madera; Larissa Jiménez Ramírez, con porcelana fría; Ángel Leandro Gómez Téllez, con personajes de plastilina; Miriam G. Leyva Navarro, con máscara en papier mache; Lázaro Miguel Herrera Berroa, con trabajo en caña brava; Luis Torres Careaga, con estatuilla de barro; y Ana Laura Lopez Osoria, trabajo en papercraft.

No faltó la exposición de artes plásticas

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

gracias a la colaboración del Proyecto Arcángel, quienes propusieron para esta edición el tema Mitos. En conjunto también se presentó el Proyecto expositivo Al filo de la Espada (liderado por Nelson Pérez, Eric Piedra y Jesús Rodríguez), con dibujos sobre fantasía heroica.

Como siempre se expusieron las obras de ilustración e historieta del concurso Mabuya para la selección del premio de la popularidad, donde la ilustración más popular resultó el trabajo de Roxana Díaz Olano y la historieta *Tanatos*, por partida doble, de Ernesto Alejandro Cárdenas.

Una nueva actividad se incluyó en el evento: el Intercambio de libros de ciencia-ficción y fantasía. Los participantes tuvieron la oportunidad de intercambiar títulos leídos por otros, con la única condición de dejar un ejemplar afín por cada libro cambiado. ¡De esta forma se realizaron 18 intercambios! Esperamos para las próximas ediciones del evento se sumen más participantes para mantener el Libro en movimiento.

Todos los interesados en disfrazarse y competir por el mejor disfraz tuvieron su espacio en el Desfile de Disfraces del género fantástico que se organizó gracias a la siempre colaboración de los Proyectos Hikari Guild y Habana Cosplay.

Para finalizar el evento se realizó un breve encuentro de conocimientos con varias secciones como: ciberpunk, ciencia ficción cubana, cine, anime, música, cómic. Además de conformar dos equipos con los interesados en competir, la dinámica del juego permitió al público espectador participar en el intercambio, y sostener así un momento divertido donde se aprendió un poco más sobre el género fantástico.

De esta forma culminó la 7ma edición del Evento, con mucho entusiasmo, nuevos amigos, y la promesa de volvernos a ver dentro de un año, para hacer valer la ciencia ficción cubana.

Hasta el próximo Behique.



SHEILA PADRÓN MORALES

(La Habana, 1979) Lic. Bioquímica. Msc. en Biotecnología. Trabaja en el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología de La Habana. Promotora del género fantástico. Coordinadora General del Proyecto DiALFa-Hermes. Integrante de la dirección del desaparecido Proyecto Cultural Onírica. Funda en el 2007 el Proyecto Cultural DiALFa-Hermes, desde el cual ha continuado realizando una labor sistemática de promoción y divulgación del género fantástico, con la realización de actividades en la Biblioteca Rubén Martínez Villena, sede del proyecto. Organizadora del evento de fantasía y ciencia-ficción Behique desde el 2008, junto a un grupo importante de colaboradores, activistas, promotores, y escritores. Ha publicado varios artículos sobre el género en las revistas electrónicas Onírica y La voz de Alnader y Cuenta Regresiva. Ha participado con conferencias en los eventos de fantasía y ciencia ficción: Cubaficción, Ansible, Concilio de Lorient, Espacio Abierto y Behique.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

EDÉN

No estoy en el Leonora. Eso es lo único que puedo asegurar cuando veo frente a mí un cielo gris de nubes quietas, casi inmóviles. En mi espalda siento la presión de algunos guijarros de mayor tamaño a través del tejido ultrarresistente de la escafandra, que se adapta sin problemas a la alta presión y los ciento cuarenta bajo cero. Definitivamente, tampoco estoy en la Tierra.

Alrededor de mi cuerpo inerte crece un bosque. O algo parecido a un bosque. Esos árboles, si se miran con más cuidado, no son nada como los árboles de la Tierra sino que parecen gigantescos calamares emergiendo del suelo y tienden sus tentáculos hacia arriba como queriendo apresar el círculo de opaca luz que se desplaza por el cielo. Cada vez el círculo está más cercano a desaparecer tras el macizo de montañas que se dibuja a mis pies y yo sigo aquí, sin poder mover más que la cabeza y levemente las manos, sin poder levantarme del suelo pedregoso mientras que el bosque se agita. Sí, no solamente se mueven las ramas-tentáculo en su danza incompre-

Y la luna cesó de trepar hacia el cielo, y el trueno murió, y el rayo no tuvo ya luz, y las nubes se suspendieron inmóviles, y las aguas bajaron a su nivel y se estacionaron, y los árboles dejaron de balancearse, y los nenúfares ya no suspiraron, y no se oyó más el murmullo que nacía de ellos, ni la menor sombra de sonido en todo el vasto desierto ilimitado.

Silencio, Edgar Allan Poe

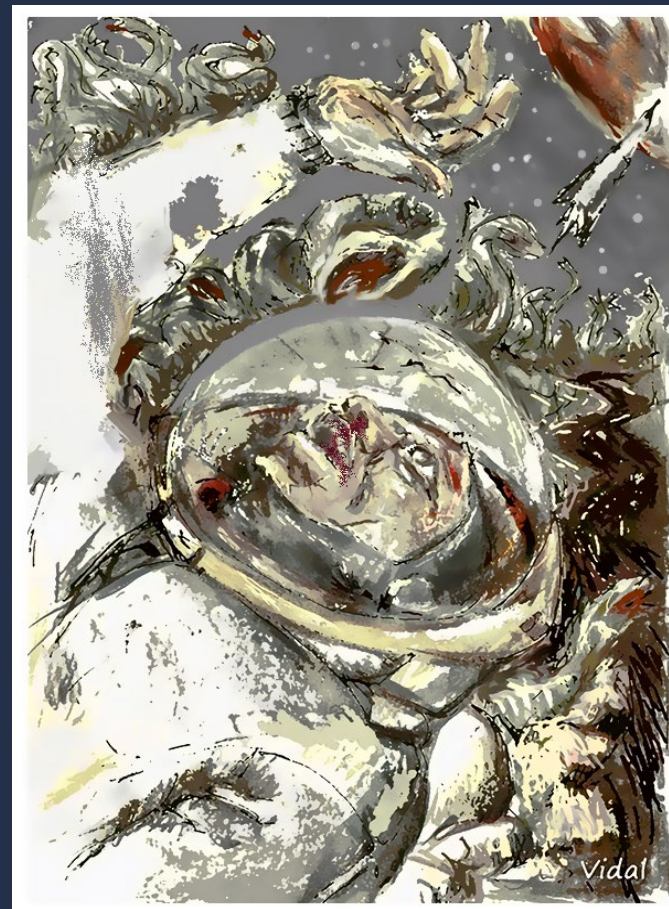


Ilustración Guillermo Vidal

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

sible, sino que la maleza gris también se balancea y esas flores como bocas sonrientes oscilan sin parar. Se acercan y se alejan de mi estrecho campo de visión para ofrecerme el espectáculo de su extrema palidez. Pero no hay viento.

El roce entre las hojas llenas de espinas, el sordo crujir de los troncos negros que se mecen, los guijarros que presiono bajo las palmas de mis manos, todo eso llega a mí a través del audio-receptor y los sonidos rebotan dentro del casco, dándole a mi situación cierto aire de irrealidad. ¿O seré yo? No me siento bien, todo esto parece un sueño y no recuerdo nada. No sé dónde estoy ni como llegué... Ese ruido, esos motores. ¿Será el Leonora? Tiene que ser. Reúno fuerzas, me volteo, apoyo las manos tomando impulso. Una rodilla, luego un pie, consigo erguirme y por un segundo lo veo, justo antes de que mis piernas fallen y caigo de bruces.

Vaya golpe. Las sienas latiendo desafiadamente. Solo veo piedras y tierra. El cristal del casco lleno de arañazos por fuera, y por dentro salpicado con gotas de la sangre que sale por mi nariz, y se mezcla con sudor y con lágrimas. Ahora lo recuerdo. La razón por la que estoy aquí y el destino que me espera, y tengo miedo.

Fue en el momento de alzarme por encima de la maleza, casi tan alta como

un hombre, cuando vi al Leonora. Allá, siguiendo la brecha entre árboles y plantas espinosas, después de pasar un estrecho aunque turbulento río de aguas negras como alquitrán, estaba mi nave. Lenta pero inexorablemente se despegaba del suelo y se alejaba por encima de las montañas que rodean este valle. Quiero levantarme otra vez. Gritar. No puedo. ¡El intercomunicador! Y entonces, ¿qué les diré? Que habla su capitán, que no despeguen porque falta su capitán. Ellos lo saben. No, ahora lo recuerdo todo y sé lo que está pasando. Comunicar con ellos serviría solo para aumentar su placer. Les daría una oportunidad para vanagloriarse por lo que han hecho.

Finalmente puedo sentarme. Eso no es tan difícil ni me causa mareos. Solo tengo que echar la cabeza hacia atrás hasta que el sangramiento se detenga. Y pensar,... pensar con calma. Lo demás no tiene remedio y de cierta forma sabía que iba a ocurrir.

Es como si la presión en mi cerebro, al atenuarse, fuera liberando los recuerdos. Pero no es solo eso. Los sensores de la escafandra marcan junto a las condiciones del ambiente y las reservas de oxígeno y energía, datos muy interesantes sobre mi estado metabólico. Una potente droga todavía circula por mis venas y su concentración aún es efectiva. Hijos de puta. Sabía que tramaban algo

desde el incidente en Tanos. Lo notaba en el odio mal disimulado que se filtraba por sus ojos, los cuchicheos en los corredores y sobre todo en la obediencia total, pero fría. En la academia para oficiales siempre lo dicen: nunca un soldado es más obediente que cuando planea traicionar. Nadie cuestionó mis órdenes en los últimos días, así que decidí andar con sumo cuidado. Pero bajé la guardia. Tampoco es que pudiera rechazar aquel trago, brindar junto a la tripulación y los científicos por el próximo regreso. Aquello sería empeorar las cosas, pensé. La tensión pesaba en la atmósfera del Leonora y olía a motín.

A medida que la droga abandona mi cuerpo, el bosque se hace más real, los sonidos más claros. Ya puedo sentir como fluye el río negro a pocos pasos de aquí. Ahora es el valle en toda su extensión el que ejecuta la sinfonía de inexplícables movimientos. No hay viento, las nubes apenas si se mueven. Y en medio de todo esto empieza a atardecer.

Despacio para no caer, voy enderezándome hasta conseguir una visión más completa del paisaje y de mi situación en general. Antes no, pero ahora sé dónde estoy. Atmósfera de metano e hidrógeno en su mayor parte, vegetación exuberante, sin vida animal registrada. Si le agregamos la presión atmosférica y temperatura, entonces no hay duda posible: estoy en Edén.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Sí, tiene lógica. Días atrás nos ordenaron pasar por Edén antes de regresar a casa. Las escalas en este planeta nunca se extienden demasiado a causa del satélite natural que lo orbita. Una luna de metal extraño, capaz de generar corrientes electromagnéticas de alta potencia en la atmósfera de Edén. Los exploradores le temen a esta luna roja que bautizaron como Sangre, y que puede convertir al planeta en una trampa sin salida para las naves. Cualquier dispositivo eléctrico se dañaría demasiado para servir de algo en la noche que tarda cuarenta y seis horas terrestres en esta región, próxima al Ecuador si es correcta mi estimación con respecto al norte magnético indicado por la brújula y la posición del sol.

Ah, el sol. Empieza a hundirse en el horizonte, llenando la atmósfera turbia con su tinte dorado. También las flores-boca han cambiado su color absorbiendo los últimos rayos, y hasta creo que se balancean más rápido. Más rápido voy sin percatarme, en dirección al sol y casi echo a correr. No sé por qué. Creo que es miedo a la noche roja. No quiero morir aquí, en este planeta extraño. No quiero morir.

No. Tengo que calmarme.

Seguir caminando, pero con paso más calmado y haciendo resonar las piedras bajo mis botas. Esa es mi terapia. Escuchar el rumor de los matorrales, de los

árboles, del valle. ¿Cuáles son mis opciones? Me queda oxígeno y líquido en la escafandra para dos ciclos rotacionales. Unas ciento cuarenta y seis horas terrestres. Basta con usar mi entrenamiento y reducir el consumo hasta el límite. Hay cuatro inyecciones de nutrientes en mi cinturón. ¡Muy considerado de su parte, muchachos!

Es lo que ellos llamarían verdadera justicia. No me dejaron completamente desvalido, pero tampoco me dieron ninguna ventaja. Cuento con el equipamiento y las reservas reglamentarias de cualquier explorador en un planeta con las condiciones de Edén. Hasta me dejaron el rifle sónico, que es el único rifle de asalto autorizado para las expediciones en atmósfera de hidrógeno y metano, y la cuchilla de nanofilamentos. No quieren que muera, ese no es exactamente el propósito que persigue todo esto. Ojo por ojo. No tengo más probabilidades de sobrevivir que aquel muchacho, que según ellos abandoné a su suerte, pero tampoco tengo menos probabilidades. Todo depende de mis habilidades y de las sorpresas que pueda depararme este condenado planeta. Jardín sin color, tanta vida y a la vez tanta muerte. Pero yo voy a salir de aquí, lo juro.

El Leonora debe reportarse muy pronto a la estación. Ellos fingirán estar devastados por la pérdida de su capitán, sobre todo ese hipócrita, ese rastrero jefe del

equipo científico. Entonces harán el relato de mi desaparición misteriosa o dirán que caí en uno de esos ríos negros y que la corriente arrastró mi cuerpo. Pero ahí fallan, no soy un simple explorador, soy un oficial, un oficial valioso, con futuro. Se formará una comisión. Vendrán a Edén enseguida, al lugar exacto registrado por la bitácora del Leonora y yo estaré allí. Lo juro. Ellos van a pagar por esta insubordinación.

O tal vez no. Pruebas no tengo, solo mi palabra y ya se han visto casos. Oficiales que se pierden en un planeta desconocido durante exploraciones y el protocolo establece un límite de tiempo para la búsqueda, así que la nave se marcha, y cuando regresa el oficial, el capitán los acusa por negligencia, cobardía, a veces motín, pero nada ocurre. Dirán que estoy en shock. Ya en este momento no deben quedar rastros de la droga en mi sangre, no habrá pruebas de eso tampoco. El jefe de científicos será el primero en abrazarme entonces, luego vendrán otros corriendo, pero la mayoría de la tripulación se quedará atrás, en silencio, mientras los médicos de la comisión realizan el chequeo y los investigadores sonrían satisfechos de sí mismos y de su trabajo. Luego, en el viaje, me llamará aparte el jefe de científicos y me hará la pregunta. ¿Cómo es la noche de Edén? No, no son solo elucubraciones mías, conozco a ese hijo de puta, querrá saber. Ningún hombre ha conocido la noche de

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Edén. Quién sabe, me dijo una vez en el laboratorio de a bordo, quizás la fauna de Edén es nocturna.

Quizás. Si en algo coincido con los hombres de ciencia es en eso. Involuntariamente estoy mirando las hojas espinosas, las flores-boca que empiezan a rociarlo todo con un polvillo gris. Es ilógico pensar que las bacterias metanógenas evolucionaron solamente hacia formas vegetales en un planeta como este, con una historia biológica tan extensa. Tiene que haber fauna. Al menos algún tipo de polinizador, algún herbívoro, quizás algún depredador.

En expediciones anteriores, un análisis del lodo que reposa bajo las piedras, aún viscoso en la mañana, dio positivo para materia orgánica y buena parte de esa materia no se correspondía con la estructura genética que se observa en las plantas del planeta. Sabemos que la vegetación aquí se descompone a gran velocidad cuando muere. Podría entonces ocurrir lo mismo con los animales, en caso de existir. Nadie lo puede afirmar con certeza. Nadie lo ha visto y puede que yo sea el primero.

Perdóneme, señor jefe de científicos, si no salto de alegría.

Las flores-boca se han vuelto negras igual que todo. La noche acaba de cerrarse sobre el valle como una lápida, y yo no he hecho más que buscar un terreno abierto en medio de la vegetación. Y lo encontré. Aquí las piedras son enormes y forman un túmulo, elevándose por encima de la multitud de flores-boca. Voy a subir al túmulo y esperar. Observar. No hay otra opción si los árboles de Edén no tienen ramas fuertes como para armar una tienda. Solo queda esperar.

Un matiz rojizo ha empezado a cubrir un extremo del horizonte y casi no lo noté. Es mejor que tome precauciones. Le saco las baterías al rifle sónico y despliego los nanofilamentos de mi cuchilla hasta formar una hoja larga y ancha como un machete. Luego interrumpo el flujo eléctrico y la dejo a mi lado. Desconecto el sistema inteligente de la escafandra y los sensores se apagan, desaparecen los indicadores en el cristal de mi casco, los hologramas interactivos. Se apaga el audio-receptor y el valle entero enmudece de pronto. Nunca pensé en el audio receptor y en cuánto lo necesitaba. Es algo terrible el silencio. Ahora no soy más que un hombre aislado en su traje hermético, en un mundo desconocido, y puedo verlo todo, pero todo es silencio. Sangre empieza a escalar el firmamento. Va entre las nubes, sinuosa y amenazante. Es enorme y roja. Siento frío y un cosquilleo en la boca del estómago cuando la miro.

Veo las flores-boca adquirir una tonalidad sanguinolenta, como las fauces de algún animal salvaje. Se agitan con más y más fuerza. Allá en lo alto, las ramas tentáculo también se mueven. Imagino que ver y oír algo así debe ser escalofriante, pero por alguna razón esta escena resulta, en su mutismo, mucho más desagradable. Me inquieta saber que ahora mismo pueden avanzar por entre la maleza criaturas inimaginables, haciendo crujir los guijarros o desperdigándolos al arrastrarse como serpientes o con una multitud de patas inquietas y alargadas que en algún punto se conectan a un cuerpo achaparrado, repulsivo como el de una araña. Malditas arañas, odio a las arañas... No, no es eso,... o puede ser cualquier cosa. ¿Puedo estar seguro de algo en este silencio que me duele en los oídos? Pueden estar ahí bajo el túmulo, o más adelante,... detrás.

Esto no puede seguir así o me volveré loco. Tengo miedo, lo admito, pero hay que controlarlo. Respirar más lento, más suave. No puedo desperdiciar oxígeno por culpa del miedo.

El miedo. Siempre estuvo aquí. No en Edén, digo aquí, dentro de mí. Yo quería ser un buen oficial y me esforcé, pero vino aquella expedición en Tanos y todo se salió de control antes de que pudiera darme cuenta. ¿Qué iba a hacer si tenía miedo? Claro que nunca lo admití. Dije muchas cosas, bellas cosas sobre el de-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

ber y lo que un líder tiene que hacer en situaciones como esa, hablé de las decisiones difíciles que había que tomar... Pero la verdad es que tenía miedo. Igual que ahora. Yo abandoné al muchacho, un buen chico. Solo tenía que sacrificar un par de horas en aquella caverna y quizás lo hubiéramos encontrado o quizás no, pero entonces habrían culpado a la caverna, a los terremotos, a la suerte, al Destino, no sé. Pero empezaron a temblar las paredes y se desprendieron algunas rocas y sentí miedo. No era tan grave, hubiéramos podido seguir, ahora lo sé pero entonces estaba aterrado. No pensaba en cuántos de ellos podrían morir tratando de salvar a un solo hombre. Pensaba en mí, en mi muerte, lo que viene después, la nada, el silencio. Odio el silencio.

Desde aquí, desde el túmulo, el valle se ha convertido en algo extraño bajo la roja luz. Sangre ha emergido por completo y puedo apreciarla en todo su esplendor. Es un perfecto círculo carmesí con cráteres y mares como la Luna de mi infancia, pero cinco veces más grande, y aterradora. El bosque entero se agita y se retuerce como celebrando su presencia y al fin tengo una visión abrumadora de la vida nocturna en Edén.

Bajaron de las montañas y, pasando por encima del bosque, unos puntos han comenzado a crecer. Los contornos se van definiendo. Aleteos. Sacudidas. Se posan en las flores-boca y se unen a ellas. Solo

entonces las flores-boca dejan de moverse y luego se desprenden las criaturas, batiendo el aire con varios juegos de alas membranosas hasta posarse encima de otras flores-boca, ahora más cerca del túmulo y sumergen una protuberancia brillante, similar a una cabeza con trompa, en la cavidad que se cierra sobre ella suavemente, como en un beso.

Me quedo inmóvil. En parte para no ahuyentar a los seres voladores, en parte para que ninguna criatura note mi presencia. Acurrucado entre dos rocas de gran tamaño imagino los chillidos que llenan el aire. No importa que tan extraños, o si no emiten ningún sonido salvo el aleteo. Preferiría poder escuchar.

Algo más se está moviendo por el bosque. Estoy seguro. La forma en que se doblan los tallos y las flores-boca está cambiando en algunos lugares. Algo salta de su escondite hacia la roja claridad de la noche, no muy lejos de donde estoy y se lanza a correr en dirección al túmulo en un torbellino de patas largas y delgadas, de muchas articulaciones. Salto hacia atrás aferrando la cuchilla y pierdo el equilibrio mientras lo veo pasar sin que note mi presencia. Todo fue rápido y antes de darme cuenta ruedo hasta a la base del túmulo. Aún sostengo la cuchilla en una posición segura, el cuerpo rígido y reprimiendo un quejido. La criatura se acerca a un árbol-calamar y trepa ágilmente, pero se detiene antes de llegar a los tentáculos.

Aúllo de dolor. Grito. De pronto se me hace placentero escuchar algo, aunque sea mi propia voz.

—Asqueroso planeta. Jajá. ¡Y llamarlo Edén!

Debo parecer un loco. Pero no hay nadie aquí para hacérmelo notar. Puedo saborear mi miedo. Canto, río, lloro. Camino sin rumbo: de frente, hacia atrás, a los lados.

Toqué algo con el pie.

Ah, otra de esas criaturas zancudas que se aleja veloz. Me tiene miedo. Eso es bueno, así me siento menos cobarde.

—¿Qué coño miras?

Tiene muchos ojos y cada uno brilla como nervioso. Las patas encogidas, se pliega sobre sí misma la criatura, pero no es a mí a quien mira. Busca algo entre las hojas espinosas, cerca del suelo.

—Parece, parece,...—repito. Siento un placer incalculable en oír el timbre de mi voz. ¿Estaré enloqueciendo?— parece que hay algo ahí. ¿Verdad?

Me acerco. El zancudo se mueve lentamente hacia los espinos, muy despacio, como si estuviera librando una lucha interna, como indeciso. Me acerco aún más. El zancudo advierte mi presencia, se estremece el grotesco cuerpo y sale

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

disparado hacia el tronco de un árbol-calamar.

—Maldito cobarde. Eso eres. —le grito pero no responde y miro hacia los matorrales.

—Deberías revisar.

Una voz me aconseja. No es mi voz. Entonces, ¿por qué la escucho? ¿Regresaron por mí?

—Sí, vinimos a buscarte. El Leonora está esperando.

Creo que es él. Ese hijo de puta. El jefe de científicos.

—¿Dónde está?

—Por aquí, ven —dice. Reconozco la silueta alta y delgada que me saluda desde la maleza inquieta y no sé si abrazarlo o cortarlo en pedazos con la cuchilla de nanofilamentos. Ya me abro camino, lanzando tajos y mutilando los tallos y hojas. Las flores-boca se ríen de mí. Se oyen las carcajadas como saliendo del fondo de una cueva. El suelo no se mantiene quieto bajo mis pies, tiembla y salta mezclándose con el cielo y ya no estoy seguro donde empieza uno y el otro acaba.

—¡Cobarde! —gritan las flores-boca y de un golpe de cuchilla saltan varias. Pero es inútil, por cada una que se corta más

bocas aparecen. Son demasiadas.

Nada de esto tiene sentido. No puede ser real.

Tengo que permanecer en calma.

—¡Cobarde! —aúllan las bocas y sus labios se tuercen como señal de desprecio. Esto no puedo soportarlo. ¡Insubordinación! ¿Qué tipo de capitán soy si mi tripulación me insulta en mi cara?

Soy un torbellino lanzando cuchilladas a las sombras de ojos blancos que resaltan en el fondo rojo de la noche. Un coro de risas. El corazón me quiere estallar de tanta furia. La cuchilla termina resbalando de mis dedos engarrotados y no puedo levantar los brazos.

No puedo más.

Será el cansancio, pero estoy viendo todo muy diferente ahora. El círculo de ojos blancos continúa alrededor mío pero no encajan en ninguna silueta de hombre sino que salen de la tierra.

—¡Cobarde!

Es cierto, soy un cobarde. Trato de caminar pero no puedo. Debe ser el terror.

O tal vez esa lengua oscura que se me pega al cuerpo, se me enrosca en las piernas y sube por el torso hasta envolverse completo. Y esa boca descomunal abriéndose bajo mis pies. Entonces el silencio regresa de golpe y, de cierto modo, ya no es tan desagradable.



ALEXY DUMENIGO AGUILA

(Placetas, Villa Clara, 1991). Estudia en la Universidad de Ciencias Informáticas. Es egresado del XVI Curso de Técnicas Narrativas del Centro Onelio Jorge Cardoso y miembro del taller literario Espacio Abierto. Ganó el V Concurso Oscar Hurtado 2013 en la categoría de cuento fantástico y obtuvo mención en el Concurso Mabuya 2013. En 2014 ha resultado ganador del Premio Mabuya y finalista de los concursos de minicuento El Cuentero y Papeles de la Mancuspia. En Korad publicamos su cuento Nictofobia (Korad 13).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Proyecto Sueño Real

1

El ciudadano que me recibió en la entrada del edificio no se asemejaba tanto al de los folletos. Parecía un poco menos corpulento y su sonrisa, que en las fotos expresaba simpatía y hospitalidad, esta vez se me antojó como la de un hombre que escondía algún secreto. No obstante, mi excitación era tanta que lo seguí sin demasiada reserva a través de una intrincada red de pasillos y escaleras hasta desembocar, veinticinco minutos después, en una oficina con puertas de cristal.

Me instalé en un sillón de mimbre, bastante cómodo. Mi anfitrión se quedó de pie.

—Soy Alfonso Ramírez —dijo, no sin cierta ceremonia—, director del proyecto Sueño Real. Disculpe que antes no me haya presentado adecuadamente.



Ilustración Guillermo Vidal

Estrechamos las manos.

—Supongo que usted deseará entrar en materia inmediatamente —añadió.

—Sí —concordé—, creo que es lo más indicado.

El Sr. Ramírez tomó asiento en una silla giratoria, típica de los ejecutivos. Se vol-

vió hacia la pared del fondo, en la cual apareció de pronto una enorme pantalla. La habitación quedó a oscuras. Me quedé maravillado por un instante, pues la oficina no aparentaba estar especialmente equipada (salvo por la consola de la climatización y los cristales en las ventanas, podía ser la sala de estar de una mansión campestre del Caribe), y no tuve tiempo de notar qué botón había apretado el director.

Lo que vi en la pantalla no me reveló nada nuevo y no hizo más que aumentar mi impaciencia. El proyecto Sueño Real ofrecía la posibilidad de conectarse a cualquier filme que estuviese en el catálogo e interactuar con los actores. El tiempo máximo de conexión era de cincuenta y cuatro minutos cada veinticuatro horas, siempre dentro de la misma película. Había que firmar una declaración jurada en la que se exoneraba al proyecto de cualquier daño físico o emocional derivado del servicio. Los filmes disponibles pasaban de las doce mil producciones de unas veintitrés nacionalidades. Podían encontrarse clásicos del oeste, dramas, policíacos, cine experimental, artes marciales, ciencia ficción, remakes, documentales y cortometrajes. Si por casualidad otro cliente se conectaba a la misma película en el mismo espacio de tiempo, las posibles complicaciones tampoco eran responsabilidad de la empresa...

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

CENE CON CAMERON DÍAZ. SEA PERSEGUIDO POR UN DINOSAURIO. CÓMPRESE UN TRAJE ARMANI. EXPERIMENTE LAS EMOCIONES QUE SIEMPRE SOÑÓ.

Las frases tantas veces leídas en los ple-gables se desvanecieron en un segundo, la pantalla desapareció y las luces volvieron a encenderse. El director estaba de nuevo mirándome a los ojos. Su sonrisa era aún más acentuada.

—Quiero aclarar algunos detalles —dijo—. En estos momentos disponemos de una tarifa fija mensual, hasta tanto podamos ampliar nuestra oferta. Recientemente hemos incluido varias series de televisión y todos los conciertos de Adele —se quedó en silencio por unos diez segundos—. Ahora puede preguntar lo que desee —añadió.

Me surgieron dos inquietudes. La primera tenía que ver con el efecto acumulativo. Es decir, si el tiempo reglamentado me sorprendía en medio de una conversación importante, ¿podía continuarla en la siguiente sesión?

—Lamentablemente no —Ramírez se puso de pie, con elegancia—. Cada sesión de Sueño Real es independiente. Pero si es motivo de inconformidad para usted, también lo es para nosotros y le prometo que trabajaremos para añadir esa opción. La segunda pregunta, por favor.

—¿En realidad puedo interactuar libremente con los actores? —mi tono trataba de disimular la excitación—, ¿hacer cualquier cosa?

—Es libre de actuar como quiera siempre que el argumento se lo permita —bajó la voz y me guiñó un ojo—. Le advertimos que en nuestro listado no incluimos películas pornográficas, ¿me entiende?

Yo entendía.

—Por supuesto que no se le pueden pedir peras al olmo —continuó—. Usted no pretenderá, por ejemplo, usar una pistola láser en un filme como *Lost in Translation*, de Sofía Coppola.

Hizo la pausa necesaria para que yo notara sus profundos conocimientos de cine. En realidad, él había apelado a un ejemplo muy tonto, ¿para qué necesitaba yo una pistola láser, en un filme donde una belleza como Scarlett Johansson, se pasea por medio Tokio en busca de diversión?

En fin, después de llenar unos formularios me fue entregado un dispositivo pequeño, similar a un audífono inalámbrico y otro más grande, más parecido a un teléfono celular. En este último había que introducir un número que equivalía al código de una película.

—Y finalmente —me explicó Ramírez—, se coloca el receptor en la oreja —se refería al primer aparato— y hace el conteo regresivo del diez al uno. Como cuando se le suministra anestesia a un paciente. A los cincuenta y cuatro minutos la desconexión es automática.

El director se dejó caer en el asiento, como si le hubiesen liberado de un gran peso. Por primera vez no había afectación en su postura.

—Sólo por curiosidad —dijo—, ¿con qué película le gustaría comenzar?

Respecto a eso no tenía ninguna duda: *Dos amantes*, de James Gray, año 2008.

2

En otros tiempos hubiese escogido un filme más taquillero, uno que le gustara a todo el mundo. Con mucha acción y tiroteos y carros de lujo. Pero yo estaba tratando de hacer un cambio positivo en mi vida, y me había propuesto ver solamente películas acerca de gente linda y bien vestida, hablando de cosas lindas y agradables, en lugares lindos y bien iluminados. O al menos, que tuvieran un final feliz.

Claro que también llevaba algunos meses obsesionado con Vinessa Shaw. En *Dos amantes*, donde todo el mundo es judío, Joaquin Phoenix se debate entre

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

ella, hija de un matrimonio amigo de sus padres, y Gwyneth Paltrow, una desequilibrada y depresiva vecina del apartamento de arriba. Después de que llegara a mis manos el primer folleto de Sueño Real repasé la película hasta la saciedad. Siempre terminaba mordéndome la uñas y repitiendo el nombre de Vinessa en voz baja. Me gustaba especialmente una escena en que ella se ponía la ropa interior (y Joaquin indiferente, como si fuera lo más normal del mundo). Nadie puede ponerse un ajustador con tanta clase como ella y de seguro no hay en toda la historia del cine una espalda tan linda como la suya. Ni siquiera la de Elizabeth Shue.

Tenía que ser mía.

Durante una semana intenté, sin éxito, allanar el apartamento del novio indeciso, donde mi amor aparecía con cierta frecuencia. También fracasé en el intento de fomentar en la Srta. Paltrow el interés por mi rival y de esta manera despejar mi camino. Aquella mujer no tenía más objetivo que terminar de volverse loca y volver locos a todos los demás. Luego quise ayudar a Phoenix en un intento de suicidio. El inconveniente era que tendría que entrar de noche al agua (el hombre intentaría ahogarse) y nunca he sabido nadar muy bien. Deseché la idea.

Por último, decidí colarme en una fiesta en la casa de mi contrincante, casi

al final de la película. Siempre es más fácil decir estas cosas que hacerlas. La primera vez el portero se puso difícil. La segunda calculé mal el tiempo. Todo se puso oscuro de súbito y los créditos me golpearon en la cabeza.

La tercera vez coincidí en el ascensor con un tipo raro. Inhalaba tensión por la nariz y la exhalaba por la boca. Manos en los bolsillos. Mirada clavada en el suelo. Reconocí aquel rostro. Yo estaba seguro de que comprábamos el pan en la misma panadería o había estado conmigo en la primaria, o algo.

—Mi hermano —lo abordé, con falsa efusividad—, ¿y eso tú por aquí?

—Yo sabía que tú estabas en lo mismo que yo —respondió aliviado—, estoy detrás de la rubita flaca del último piso.

Detrás de Gwneyth Paltrow. Pudo haber escogido otra película. Iron man o Shakespeare enamorado. En fin, no era mi asunto. Me bastaba con que no pretendiéramos a la misma mujer. Respiré profundo.

—¿Ah, sí? —dije. Mi desgano también era fingido—. Yo voy a la fiesta en el apartamento de Joaquin.

—¿Se pone bueno eso ahí?

—No lo sé, voy a probar ahora.

Nos deseamos suerte mutuamente. No la tuve. Logré meterme en la fiesta. Los padres de Joaquin (eran los dueños del apartamento y su hijo se había mudado al comienzo de la película, para superar un fracaso amoroso) me recibieron con amabilidad, tal vez convencidos de que yo era un amigo atolondrado de su niño inmaduro. Pero Vinessa no apareció en los veinte minutos que me quedaban.

Al menos pude probar la comida kosher.

3

Un poco decepcionado por el fracaso me tomé un descanso de tres días. Se me ocurrió que lo ideal para recuperar fuerzas sería conectarme a una comedia romántica y escogí una de esas que repiten cada catorce de febrero. Pero no por gusto dije que estaba obsesionado. Terminé hallando insípida a toda mujer que no fuera Vinessa. Y eso que allí estaban Jennifer Garner, con los dos hoyitos preciosos que se le hacen en las mejillas, Julia Roberts, con su lunar y su boca enorme hasta Jessica Biel, con su desparpajo y su boca más grande todavía.

Regresé a Dos amantes con una nueva estrategia. Había que salir de las locaciones habituales. Abordaría a mi objetivo en otro lugar, en la calle si era preciso.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Uno de los problemas de dirigirse a una mujer en los Estados Unidos es que por cualquier cosa puedes ser tildado de acosador: tirar un beso, hablarle bajito al oído, agarrarle una mano, sacarle la lengua. El método tenía que ser otro. Propiciar un encuentro en un sitio público no muy concurrido, una lavandería por ejemplo. Acercarse discretamente, mirar más discretamente todavía, y sonreír con cierta timidez.

Me devuelve la sonrisa.

YO: ¿Vienes mucho por aquí?

VINESSA: A veces

YO: He oído decir que las lavanderías abren hasta de madrugada. Por cierto, no

soy de aquí y me siento un poco solo. ¿Te gustaría cenar?

VINESSA: Claro que sí. Nos vemos aquí mañana, a esta misma hora. No te

preocupes, yo pago.

Buen chiste. Hora de hablar en serio.

Vinessa caminaba unos ciento cincuenta metros delante de mí. Yo la había estado acechando cerca de la guarida de su novio insensato y la seguí por un buen rato.

No era nada difícil. Si una mujer tiene las piernas lo suficientemente largas, camina con el suficiente donaire y se viste con la ropa adecuada, puedes reconocerla a cualquier distancia. Además Nueva York es linda. Contrario a lo que algunos piensan, las grandes ciudades no son hostiles, ni frías. En un pueblo pequeño te sientes bien recibido sólo si su gente es hospitalaria. En una gran ciudad el carácter de la gente da lo mismo. Porque cada anuncio, parque, rascacielos y semáforo te da la bienvenida.

Aquella zona era especialmente fácil de transitar. La gente no andaba apurada, ni estaba loca por llegar a una estación del metro, ni por tomar un taxi. Me sentía tan a gusto que hubiese podido pasar el resto de mi vida vagando por allí.

Lo malo es que en las películas suelen pasar cosas de película. Uno de esos camiones de carga, con un rostro gigante y un número de teléfono pintado al dorso, se atravesó en mi camino. El tráfico se detuvo bruscamente, los choferes sonaron las sirenas y para cuando logré saltar el obstáculo, Vinessa había desaparecido. Corrí dos o tres cuadras y miré en todas direcciones, solo para aumentar mi sorpresa y frustración. Por si fuera poco todo el ambiente estaba cambiado. De repente me encontraba en otra parte de la ciudad y juro que había oscurecido en menos de un minuto.

En estas circunstancias cualquier cliente normal se hubiese desconectado inmediatamente, pero yo tenía que aprovechar mi tiempo (y mi dinero) al máximo. Me adentré en un callejón de esos que uno imaginaria ya no existen en Nueva York. Precisamente el tipo de lugar en el que el protagonista se mete en líos, a pesar de nuestras advertencias desde el otro lado del televisor. Edificios de ladrillo a cada lado. Tanques de basura. Un indigente cubierto de periódicos. Ratas. A un costado, el clásico bar de mala muerte. Un letrero incompleto, una puerta corrediza de metal. Junto a ella, una silueta de mujer y el humo blanco de un cigarro.

De cerca parecía la estudiante inadaptable de una secundaria americana. Una muchachita sin mucha carne en el cuerpo; a medio camino entre las gemelas Olsen y Kirsten Dunst, pero con el pelo negro y acné juvenil. Demasiado maquillaje en los ojos. Expresión desvalida y sensual. Problema seguro.

Algo en su mirada la delató. Quise hablarle y antes de que esa idea estuviese formada en mi mente, me tiraron al suelo. En la espalda sentí un peso indescribible, en los brazos, el tipo de dolor que uno no le desea ni a su peor enemigo. En las muñecas, un frío metálico.

—Está detenido por el asesinato de Margaret Renwall, Elizabeth Renwall y Marta

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Estévez —gritó una voz de mujer—. Tienes derecho a permanecer callado. Todo lo que diga puede ser y será usado en su contra. Tiene derecho a un abogado. Si no puede costearlo, el estado le proporcionará uno de oficio...

Uno de los inconvenientes de esta situación es que cuando uno quiere ponerse cómodo, el otro lo interpreta como un acto de resistencia. Mientras más me movía, más se clavaba la rodilla en mis riñones. Más se aplastaba mi cara contra el piso. Tuve un instante de claridad y grité: ¡Sueño real, sueño real!

La presión en mi espalda aflojó, pero no me quitaron las esposas.

—No es él —dijo una voz, diferente a la primera.

—¿Estás segura?

—Estoy segura.

—Mejor lo llevamos a la comisaría.

—Estoy segura. Suéltalo, por favor.

Cuando me vi libre me llevé otra sorpresa. Mi torturadora era nada más y nada menos que Mariska Hargitay. Nacida en Santa Mónica, California, el 23 de enero de 1964. Actriz y modelo. De no existir

Vinessa sería una prioridad en mi lista. Siempre me había gustado su tipo, mandíbula fuerte, algo varonil. Pero nada de eso era importante. Lo importante era que Mariska Hartigay no trabajaba, ni por asomo, en Dos amantes. Y todo el mundo la llamaba detective Olivia Benson.

4

—Esa es mala —dijo al fin.

Estaba sentado en el borde de la acera, justo al frente del edificio donde Ramírez, tres semanas antes, me había recibido. Un candado enorme impedía la entrada. Kenia la muchacha del metro, me acababa de contar que era lesbiana debutante y aún no había hablado del tema con sus padres. Le resultaba difícil relacionarse con la gente. Casi no tenía amigos. Sueño Real le facilitó la oportunidad que esperaba. Fanática de La ley y el orden, se había conectado a cuatro capítulos antes de convencer a Mariska Hartigay (la detective Olivia Benson de la Unidad de Víctimas Especiales) de que era una prostituta checa y un asesino de mujeres la estaba persiguiendo. Al principio la miraron con sospecha, porque su denuncia era demasiado imprecisa, pero poco a poco logró crear un perfil verosímil y montar una trampa para el asesino. Un asesino que se parecía mucho a mí. El

resto ya lo saben. Ella esperaba un buen momento para intimar con Mariska, cuando yo aparecí en el callejón y le eché a perder el plan.

—Ahora tengo que empezar todo de nuevo —dijo.

Oyéndola hablar parecía mucho más madura de lo que había supuesto al conocerla. Tampoco le vi ninguna dificultad para comunicarse, todo lo contrario. Aunque tal vez sencillamente nos tratábamos con esa confianza repentina que surge entre las personas que comparten un problema. Empezaba a encontrarla muy atractiva. Aún con su voz aniñada expresaba una seguridad y una fuerza que ya a mí me estaban faltando. El hecho de que fuera lesbiana le añadía un punto extra, por aquella ilusión convertida en leyenda de que si te acostabas con una lesbiana, terminarías, en algún momento, acostándote con ella y con su pareja.

Las cosas no me estaban saliendo bien. Vinessa se me escapaba y yo comenzaba a sentir que tal vez tuviesen la razón aquellos que me decían “la carne buena no es para perros”, cada vez que me fijaba en una mujer despampanante. Por eso me había entusiasmado tanto la idea de Sueño Real. Debía resultar un poco más fácil, pero tampoco había tenido suerte. Y los dolores en la espalda y el

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

brazo no ayudaban.

—Siento haber interrumpido tu noche — dije, y Kenia me sonrió, con cierta tristeza.

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

—Eso no es lo que me preocupa, sino que no tengo más dinero para pagar el otro mes —hizo silencio para apretarse un grano de la cara—. Y también me da un poquito de miedo —añadió—, si tú te cruzaste de película, lo mismo me puede pasar a mí. Sabe Dios a dónde puedo ir a parar.

SECCIÓN
HUMOR

Nos quedamos en silencio por un buen rato. Me puse a pensar en que yo también andaba escaso de presupuesto.

SECCIÓN
POÉTICAS

—Esa es mala —dije al fin, y me paré, porque un sujeto de traje y corbata llegó a la entrada del edificio, sacó una llave y abrió el candado.

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

Su sonrisa, sospechosamente parecida a la de Ramírez, nos detuvo en seco.

—¿Ustedes son clientes de Sueño Real? —preguntó.

—Sí —dijo Kenia.

—Pasen por favor.

El vestíbulo se veía ordenado y limpio. El

hombre se situó detrás del buró de la recepción, abrió una de las gavetas y se puso a buscar algo en ella. Sin levantar la vista nos preguntó los nombres.

—Kenia Alcántara.

—Rogelio Gutiérrez.

—Muy bien —encontró por fin lo que buscaba, un par de sobres sellados—. Debo informarles que el Sr. Ramírez ha tenido que abandonar el negocio, pero ha dejado una explicación —nos tendió las cartas, se ajustó la corbata y volvió a sonreír. Su rostro era una invitación velada a que abandonáramos el lugar.

Leía mi carta en voz alta:

Estimado Sr. Gutiérrez:

Si esto ha llegado a sus manos es que ha confrontado problemas con nuestro servicio. Hemos decidido retirarnos del mercado porque necesitamos corregir algunas imprecisiones. Se ha reportado un número preocupante de saltos entre películas y quedan pendientes también varias quejas sobre la calidad de la imagen. Le rogamos nos disculpe y le aseguramos que tendrá la bonificación adecuada en cuanto reanudemos nuestra oferta. Mientras tanto, puede disfrutar de tres meses más de conexión, siem-

pre bajo su propio riesgo.

Buena suerte y hasta pronto,

Alfonso Ramírez

Director del Proyecto Sueño Real.

—Supongo que la tuya dice lo mismo —le dije a Kenia. Ella afirmó con la cabeza— ¿Y ahora qué hacemos? —pregunté.

—Yo quisiera comer algo. ¿Vas a venir conmigo?

—¿Hay alguna cafetería cerca?

—¿Y tú piensas que yo voy a comer algo aquí? —recalcó el aquí para que yo entendiera bien a lo que se refería—. Yo voy a comerme una buena McDonald. En cualquier película. No me interesa.

—¿Vas a conectarte de nuevo? ¿Y si caes en una película de guerra, o en Tornado?

—Entonces ya veré, ¿vas a venir o no?

—Sí, claro que sí. No te voy a dejar sola.

Se echó a reír y me agarró por el brazo. Empezamos a caminar.

—No te rindas con Vinessa. Hay que seguir intentando. Siempre hay que seguir

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

intentando. En tres meses cualquier cosa puede pasar. Y si no, trata con otra. ¿No te gusta más nadie?

La lista era muy larga. Le dije que me gustaba Yenira Estenoz.

—¿Quién es esa?—preguntó Kenia.

—La mejor entrevistadora de Cuba.

—¿Y es linda?

—Lindísima. ¿Te puedo hacer una pregunta?

—Dime.

—¿Te has acostado con una mujer en la vida real?

—¿Qué tú crees?

No dijo más nada en todo el camino. Llegamos a un parque y nos sentamos en un banco bien apartado. Antes de conectarme el receptor reparé en que no tenía dinero, pero después recordé que en lo filmes americanos, cuando no tenías el dinero para pagar la comida, no llamaban a la policía, sino que pagabas fregando. Era más fácil.



HERSON TISSERT PÉREZ

Santiago de Cuba, 1977. Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Oriente (2000). Graduado de IV Curso Anual del Centro de formación literaria Onelio Jorge Cardoso (2002). Su cuento *Cuidado con el perro*, fue el ganador en ese año del Premio César Galeano, que auspicia dicho centro, y aparece en la antología *Once cuentistas santiagueros*, realizada en República Dominicana. Su cuento *Privacidad* fue finalista en el I Concurso de Minicuentos El Dinosaurio (2003) y aparece publicado en *El hombre extraño y otros minicuentos* (Ediciones Luminaria, Sancti-Spiritus, 2003) Actualmente se desempeña como coordinador de Ediciones Caserón, de la UNEAC en Santiago de Cuba.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS**INDICE**

EL HAIKU EN LOS GÉNEROS DE FANTASÍA Y CIENCIA FICCIÓN: TRES PROPUESTAS



Hace unos meses Carlos Duarte me hizo una sorprendente invitación: hablar del haiku de ciencia ficción en el taller Espacio Abierto. Honestamente, le respondí que un haiku de ciencia ficción no era posible, porque el haiku —según lo definiera Matsuo Bashō en el siglo XVII y con los cambios que había tenido hasta el presente— seguía manteniendo entre

otras, una de las características que lo define: «Haiku es lo que sucede aquí y ahora».

Carlos me envió el —desconocido para mí— *Manifiesto del haiku de ciencia ficción*, lo cual me motivó a la charla en el taller, más por mi puntos de desacuerdo que por alguno en común. Allí surgieron preguntas interesantes, pero con muy poco tiempo para analizar, especialmente porque muchos de los allí presentes nada habían escuchado —o muy poco— sobre esta estrofa de origen japonés.

De allí surgió la propuesta de Raúl Aguiar: dar una conferencia en el 6to Evento Anual de Ciencia Ficción y Fantasía Espacio Abierto. Durante el tiempo de espera me llegaron textos de algunos miembros del taller, que buscaban el acoplamiento de haiku y ciencia ficción, y así surgió el material que recojo en este ensayo.

¿QUÉ ES UN HAIKU?

El haiku es un poema de origen japonés sin título ni rima, que —entre otras— tiene las siguientes características:

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Tema central: la naturaleza; sus seres, fenómenos y la relación entre ellos.

Estructura y metro: tres versos de 5-7-5 sílabas respectivamente.

Presencia del Kigo: palabra estacional

Al poeta que escribe haikus se le llama haijin

Ejemplos del haiku clásico

Bashô

El viejo estanque
salta una rana
Sonido del agua

Shûôshi

En silencio los patos salvajes
cruzan el cielo bajo la luna
Las cañas también en silencio

Ejemplos del haiku del Siglo XX

Santoka

El lento e incesante
caer de las hojas de los árboles...
¡Hacer caca al aire libre!

Ozaki Hosai

Silbando sin parar
esta mañana
mientras el bosque azulaba.

Ejemplos de haijines cubanos
(Siglo XXI)

Jorge Braulio

Olor a lluvia
Tumba la ventolera
dos o tres mangos

José Manuel Rodríguez
Con tanto frío
todos los golpes viejos
me están doliendo

OTROS ASPECTOS
O CARACTERÍSTICAS DEL HAIKU

- Aware: conmoción profunda ante la realidad, asombro ante el mundo

- El haiku debe tener lenguaje sencillo, huir de lo pretencioso

- Evitar la metáfora, los pensamientos y la personificación

- No es necesariamente algo bello, es lo que sucede aquí y ahora

- Si nos cuesta imaginar la escena, no estamos ante un buen haiku

ALGUNAS TÉCNICAS DEL HAIKU:

- Kire: Se asocian elementos diferentes por similitud u oposición. Dicha asociación no es explícita, se deja que el lector entienda cómo dos cosas diferentes comparten un aspecto similar.

- Zoom: Acercar o alejar: una parte de la escena está en un plano y la otra en el opuesto.

- Onomatopeyas: tanto de sonidos escuchados en la escena como de las palabras que se utilizan para describirla.

A partir de esta breve introducción analizaremos tres propuestas para unir el haiku con la fantasía y la ciencia ficción.

PROPUESTA 1: EL MANIFIESTO DEL
HAIKÚ DE CIENCIA FICCIÓN UNA
DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

(por Tom Brinck®, en julio de 1995)
(http://www.verseria.com/haiku_de_cf/haiku_de_cf_manifiesto.htm)

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Según Brinck el haikú de ciencia ficción:

- Comprime en pocos versos toda la emoción de la agudeza humana, la tecnología y la visión del futuro

Primera diferencia del haiku de CF con el haiku, cuando de lo que se trata es de establecer semejanzas: la emoción del haijin (poeta de haiku) es cuando percibe cómo se manifiesta la naturaleza.

- Es y no es haikú

Esto es difícil de entender. Un poema es, o no es haiku.

- Se orienta por la inspiración y muchos de los principios del haikú; sin embargo, tiene su propio rumbo. Se desvía, se expande y se libera del haikú

Entonces no es haiku, ni hay nada de su espíritu.

- Toma su formato del haikú internacional contemporáneo. Un poema típico de 3 versos que incluye aproximadamente 17 sílabas

Esta estructura no es única del haiku, también la tienen otras estrofas japonesas, el senryu y el zappai.

- Como en el haikú, el poeta busca transmitir la sensación de la vivencia del instante: la captura del momento, lograr que el lector se sienta parte de lo que sucede.

¿Cuál vivencia si el lector no tiene una experiencia anterior? ¿Cómo le podrá llegar algo que pertenece al mundo de ciencia ficción creado por el autor?

- Al igual que el haikú, el haikú de ciencia ficción persigue la expresión concisa. Es breve y elegante.

El haiku no persigue la elegancia, el haiku arcaico sí, por eso Bashô lo revolucionó en el siglo XVII.

Ejemplo de haiku de CF según Brinck:

Como disponemos de retroalimentación biológica para curar las quemaduras: lanzo una hamburguesa, despreocupado

En este, como en los otros ejemplos que pone Tom Brinks, no hay nada parecido a un haiku; creo que, incluso, están bastante alejados de lo que planteó que era el haiku de ciencia ficción y tenía algu-

nos puntos de coincidencia con el haiku: ¿dónde están la concisión, la estructura al menos (ya que es usualmente lo único que, como principiantes, respetamos para creer que escribimos haiku)?

Veamos ahora el siguiente ejemplo desarrollado a partir de las ideas sobre haiku de CF de Tom Brincks:

Lluvias de mayo,
mi mejor amigo
se oxida.

Greg Pass

Algunos amigos, como Raúl Aguiar, plantearon que esta última estrofa sí parecía haiku, y coincido con ellos, tiene sabor a haiku. ¿Por qué esta estrofa sí?

Veamos sus puntos de coincidencia con el haiku:

- Está presente el tema: la Naturaleza y su relación con algo.

- Describe algo que está sucediendo «aquí y ahora».

- Tres versos breves, por tanto cumple con la estructura del haiku.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

- Usa tan solo 14 sílabas, y no necesitó más para expresar lo percibido y que le llegara al lector su emoción sin decirla; por lo que cumple con la concisión del haiku.

- Tiene lenguaje simple, asombro (aware), palabra estacional (kigo).

Entonces, pregunto: ¿Este es un haiku de ciencia ficción?

No necesariamente, y por eso nos sabe a haiku; podría haberlo escrito un niño cuyo mejor amigo es un juguete que se oxida; y si así hubiera sido, perdería el vínculo con la ciencia ficción, que tiene solo por haber sido publicado en un espacio que se creó para leer este género.

PROPUESTA 2: FANTAKU (POR CARLOS DUARTE)

Fantaku: Poesía minimalista de los géneros fantásticos, todo lo que no clasifique como haiku por el contenido, pero sí use su estructura. El fantaku no pretende ser un haiku aunque idealmente debiera acercarse lo más posible a este en su espíritu. El fantaku debe contener un elemento especulativo.

Ejemplo de Fantaku:

Luna de abril
Su luz en el cuerno
del unicornio

Carlos Duarte

Todos los asistentes al evento estuvieron de acuerdo: podían ver la escena, parece un haiku y tiene un elemento de fantasía. ¿Por qué funciona como un haiku? Analicemos:

- Tiene el tema del haiku: la naturaleza; también su estructura: 3 versos de 17 sílabas aproximadamente (el usó 16).

- Es breve, conciso, usa lenguaje sencillo, usa técnica de kire —haya sido intención de su autor o no—.

Además, y muy importante, veamos el elemento fantástico, ¿por qué lo podemos ver?, ¿qué es un unicornio? Básicamente, un caballo con un cuerno en la frente, que de tanto estar descrito en la literatura, verlo en filmes, etc., se nos hace real; incluso siendo niños —y no tan niños— podemos creer que existen o existieron (¿por qué no?).

Otro ejemplo que respondería al fantaku, lo tomé de Fábulas de una abuela extrate-

restre, de Daína Chaviano, escogí parte de la información del texto y lo puse en estructura de haiku:

Canto ancestral
Se abren los tres ojos
del niño zhife.

Esta estrofa tiene muchísimos de los elementos asociados al haiku, y que ya hemos visto antes, incluso suena como un haiku, tiene ese sabor; pero... ¿alguien sin leer el libro de Daína puede saber qué es un niño zhife? Evidentemente, no. No tendríamos —lo que en el caso del unicornio sí teníamos— referencia alguna. Queda demasiado a la imaginación y se deja de cumplir algo elemental, importante y diferente a las otras estrofas que no son haikus: no lo percibimos, no vemos ni oímos lo que el autor, no nos arrasa y arrastra a percibir lo que el autor, porque esos tres versos no son para explicar, son para describir y llevar al lector a esa escena, y transmitir, a través de esa descripción y sin ser explícitos, lo sentido ante ella. No sabemos qué sintió el autor porque no sabemos qué es un niño zhife.

Sin embargo, esta estrofa ganaría en sentido de percepción si estuviera incorporada al texto, donde ya la autora nos ha descrito lo que es un niño zhife, nos ha ambientado en su universo ficcional.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

Veamos otros ejemplos de fantaku escritos por miembros del taller Espacio Abierto, y que si bien tienen tres versos y son breves, no pasan de ser tercetos poéticos, poemas no haiku; porque para ser algo parecido al haiku deben tener algo que sea característico y único del haiku. La estrofa de Zullín es la más cercana, solo que no sabemos quién es la bestia roja ni nada sobre ella que nos sirva de referencia.

Tiempo 0
la bestia roja bufa
moribunda.

Zullín Elejalde Macías

Todo el año
En este otro mundo
Yo estoy solo

Abel Guelmes Roblejo

Tu voz se fuga,
Escapa a mil soles,
Llega hasta mí.

Gabriel J. Gil Pérez
Intimidad por Ansible

Entonces, ¿son posibles el haiku de fantasía-ciencia ficción y el fantaku?

El haiku y la fantasía-ciencia ficción son incompatibles en lo que a esencia se refiere. El haiku es una estrofa sobre algo que ocurre en la naturaleza y es percibido por nosotros causándonos honda impresión (aware). Su finalidad es transmitir a los lectores lo percibido —no nuestros pensamientos o emociones a partir de lo percibido—, que les llegue como nos llegó; que vean; huelan; tengan sensaciones táctiles; escuchen los sonidos; degusten los sabores, agradables o no, de la escena que nos conmovió; que cause la emoción que sentimos al percibirlo y no está dicha explícitamente en el haiku, aunque el lector le dé sus propios matices. Por tanto, el haiku, además de ser una experiencia vivencial del poeta, es evocador de sensaciones, de momentos, fenómenos y seres de los cuales ya los lectores tienen referencias. Y es en esto, precisamente, que se opone al mundo de la ciencia ficción y la fantasía, un mundo creado por el autor y del cual los lectores no tienen referencia alguna.

PROPUESTA 3. HAIBUN (POR MARÍA ELENA QUINTANA)

Haibun: Integrar un haiku o un fantaku a una prosa; o sea haiku dentro de la narrativa de Fantasía - Ciencia Ficción.

Una opción que posiblemente sea válida para el haiku dentro de la ciencia ficción y la fantasía, sería integrarlo a una prosa (a modo de haibun: prosa más haiku), pues el haibun lo ha percibido dentro de una historia de trasfondo, que le da una referencia al lector del universo creado; así, el lector sabe qué evocar, siente lo que se transmite en ese haiku, porque ese universo ya es conocido para él. Pero este haiku dentro de la fantasía y la ciencia ficción debería cumplir, además, con la esencia y tema que caracterizan a esta estrofa: Percepciones y Naturaleza.

¿En qué diferiría, entonces, de un haiku fuera del universo de la ciencia ficción y la fantasía? Además de que nunca se ha tenido una experiencia vivencial, precisamente en el tipo de naturaleza creada, en cómo se manifiestan e interactúan sus seres y fenómenos, que usualmente se asemejan a algo de lo que ya tenemos referencias en nuestro mundo.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

A continuación, y para terminar, ejemplos de haikus que solo estructuré, pues son las palabras de sus autores, a partir de textos de la antología *Axis Mundi* (Ed. Gente Nueva, La Habana, 2012) y que pueden ser incluidos en la prosa. Haikus en ocasiones, fantakus en otras, pero que en el contexto donde aparecen, cumplen con aspectos únicos del haiku y con el elemento fantástico para ser incluidos dentro de este nuevo género.

1- El canto del ave-sueño

Carlos A. Duarte (pág. 13)

Lluvia de muerte/otoño
Hoy no viene la luna
ni el ave-sueño

2- El rey y la hechicera

Jesús Minsal y Eric Flores (pág. 43)

No sopla el viento
En la piel del león
un agujero

3- La cuarta esposa

Duchy Man (pág. 49)

Olor a incienso
Se inclina al candelero
la tejedora

4- La cabellera de Anikliriem

Ivonne Goyri (pág. 59)

Aurora boreal
Ignoran los peces
mis cabellos canos

Lago Inari
Ondulan los cabellos
de la anciana kaleva

5- Padre

Samy Otero (pág. 61)

Flores silvestres
Junto a la antigua carreta
un haz de leña

6- Al oeste del sol.

Yadira Álvarez. (pág. 78, 83)

Pueblo-Agua
Arden los pebeteros
de arena verde

Laberinto
El cálido arrullo
de las carpas-fuego

7- La semilla del shiram.

Elaine Vilar

Viejo Moram
En un charco de mugre
sus alas rotas

Alborada
Descubren sus alas
los baremianos



MARÍA ELENA QUINTANA FREIRE

(La Habana, 1968). Graduada de Ingeniería en Control Automático y Cursos de Terapia Física, profesora de talleres de haiku para niños y adultos. Premios literarios: Mención en Concurso Nacional de Haiku *La Isla Iluminada* 2010; Premio del Concurso Nacional de Haiku *El vuelo del Samandar* 2012; Máximo premio del VI Concurso Internacional de Haiku de la Facultad de Derecho de Albacete, Universidad de Castilla La Mancha 2012; Primer premio de narrativa del Encuentro Provincial de Talleres Literarios 2013; otros premios y menciones en narrativa y poesía infantil.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE



A LA TERCERA... SE ESPERA LA CUARTA:

UN ESCRITOR CUBANO EN LES IMAGINALES 2014 DE EPINAL...¡OTRA VEZ!

ANTES DE SUBIR AL AVIÓN

Casi terminando octubre del 2013, y mientras ya comenzaba con los preparativos para ir a la Feria del Libro de Ecuador, mi amiga y traductora francesa, Sylvie Miller, me envió un e-mail, tras casi 3 años sin tener noticias de ella.

En el escueto mensaje me contaba de sus avatares como autora, de su exitosa serie de Jean-Philippe Lasser, el detective de los dioses, escrita a cuatro manos con Philippe Ward, su ex pareja y editor de la pequeña editorial Riviere Blanche, con la que publiqué en 2009 mi primer libro en francés, *Interferences...* y sobre todo, me preguntaba si yo estaría disponible a finales de mayo del año siguiente para acudir a Les Imaginales 2014 en Epinal, pues una de las organizadoras históricas del evento, Stephanie Nicot, estaba empeñada en invitarme, dado que la 13ra edición estaría especialmente dedicada a los autores en español.

¿Dudarían ustedes un solo instante si los invitaran al Paraíso? Antes ya había estado 2 veces en Les Imaginales: en el 2002, en su segunda edición; y en la décima, en el 2011. Y la fiesta lorenese del fantástico francés, segunda de Europa por su importancia, y sólo a la saga de Les Utopiales de Nantes, me había hecho sentir en la gloria. Mesas de autores para firmar libros, salas de juegos, disfraces, entrevistas, amigos, lectores,

cuatro días de camaradería fantástica entre fantásticos autores ¿quién podría resistirte a más de eso?

Obviamente, dije que sí...y confiado en la proverbial seriedad de los franceses en asuntos de cultura, me olvidé del asunto, más preocupado y a más corto plazo por los pasajes para Quito que no llegaban, los amigos que no podrían ir a la ciudad ecuatoriana, como Susana Sussmann, atrapada en Caracas como tantos venezolanos por culpa del boicot de las aerolíneas contra el gobierno de Nicolás Maduro, etc.

Pero, como de las peripecias del viaje a la Feria sudamericana junto con el amigo y colega Raúl Aguiar ya hablé bastante en mi crónica *La Latinoamérica fantástica avanza*, concentrémonos en Les Imaginales 2014.

Llegó el 2014, llegó y pasó la Feria del Libro habanera, y a mediados de febrero vi en mi buzón una notificación de facebook, en la que Juan Miguel Aguilera, dibujante y sobre todo autor reconocidísimo (*El Refugio; Mundos en la Eternidad; Rihla; La locura de Dios*) del fantástico español, a quien conociera justamente en 2002 en mi primera visita a la ciudad del Mosela, me avisaba de que Javier y él también acudirían allí a finales de mayo. Aunque las primeras novelas de Juanmi fueron escritas a cuatro manos con Javier Redal, supuse que no se trataba

de él, sino de otro grande del fantástico español: Javier Negrete (La mirada de las furias; Alejandro Magno y las águilas de Roma y la serie de Tramórea) con quien, tras entablar tremenda amistad en mi primera visita a Francia, para Les Utopiales de 2002, nunca había vuelto a coincidir... mientras que a Aguilera lo había visto dos veces más (aunque nunca suficiente): en la Semana Negra de Gijón en el 2004 y en Castellón en el 2011.

Como, y por cortesía de Cubarte, en casa tengo correo electrónico, pero no conexión plena a Internet, decidí dejar para luego lo de contestarle a Juanmi... y lo fui dejando. Entretanto, y no sé cómo, el argentino Leandro Avalos Blacha localizó mi mail y se comunicó conmigo avisándome de que él sería el cuarto invitado hispano a Epinal, pidiéndome que le remitiera algo de lo que había publicado en francés para leerlo "y no llegar completamente ignorante de lo que hacían los colegas". Ni corto ni perezoso le envié *País grande, país pequeño*, el fix-up de tres relatos que mi amiga y ángel guardián Sylvie tradujera al francés como *Interférences*.

Bueno, la representación española iba a ser de lo más selecta, eso era seguro. Me pregunté si Leonardo se afeitaría la cabeza, como Javier y Juanmi, o usaría melena como yo. ¿Seríamos el peludo y los tres pelados, o 2 y 2? Y me imaginé que si en el 2002 Aguilera, su esposa

mexicana Alejandra y yo nos habíamos divertido de lo lindo, lo mismo que yo en el 2011, sin nadie más que Sylvie con quien hablar español, tener toda una "barra latina" iba a ser una variación muy agradable. Y agradecida: porque si mi dominio del francés ha mejorado algo en los últimos años, hasta el punto de que ya puedo entenderlo casi todo si hablan despacio, la verdad es que mi acento no ha sufrido el mismo proceso y las malditas liassons del idioma de Voltaire y Racine me siguen golpeando duro. Por más que algunos amigos, como la norteamericana Robin Hobb, hayan llegado a escribir que me comunico perfectamente... con la cara y las manos más que con la lengua, eso sí.

Confieso aquí sin pena que mi idea original, aprovechando al máximo como buen cubano que los organizadores del evento en los Vosgos ya me pagaban el costoso pasaje a Europa, era seguir de Francia a España. Pasar por Barcelona a ver a mi hermano, a mi socio Vladimir y otros amigos varios, quizás dar un saltico a Mallorca para ver a Camila, la hija de Bruno Henríquez y sobre todo a Ibis para que me organizara una presentación en alguna librería y que el viajecito me saliera gratis, luego seguir a Castellón para pasar un fin de semana con los socios Carmen y Ricardo, de la revista fantástica MiNatura, y de ahí a Benidorm, para ver a Tania, recientemente enviudada, con sus dos adorables vástagos... y tan

ambicioso itinerario se lo comuniqué por e-mail a Marion, la encargada de los pasajes de Les Imaginales, solicitándole que en vez de regresar el 26 me pusiera el regreso el 6 de junio, y si fuese posible desde España.

Nunca ponderaré lo suficiente su comprensión y paciencia: inicialmente me encontró una combinación perfecta, con Air Europa, regresando justo la mañana del 6 desde Madrid. Mi hermano, por su parte, a mi solicitud y aprovechando su disponibilidad de Internet, encontró un interesante pasaje Luxemburgo-Barcelona, por 60 euros, luego un autobús desde la ciudad condal hasta Madrid, por sólo 32 ¡menos de 100 euros!

¿Se podría caso pedir más? yo estaba encantado. Parecía un plan perfecto.

Por desgracia, como los mejores planes de ratones y de hombres suelen frustrarse en un abrir y cerrar de ojos, el dinero extra con el que contaba para no ir dando vueltas por Europa con los bolsillos vacíos no llegó a tiempo, pues mi editorial norteamericana, Restless Books, que ya en el 2013 me había pagado 2000 dólares de adelanto por la publicación digital en inglés y español de mis novelas *Se alquila un planeta* y *Super Extra Grande*, no me haría llegar los otros 2000 que aún me adeudaba sino hasta la aparición de ambos libros... a principios de noviembre.

Pequeña tragedia, esa demora; mi economía personal, como la de todo buen escritor independiente, se parece bastante a la marcha de Tarzán por la jungla por encima de hambrientos cocodrilos y leones... sólo que en vez de balancearme de liana en liana como el hombre mono, yo lo hago de premio en pago por conferencia, de derechos de autor por un libro a adelantos por otro... y a veces me muerden los talones las fieras de la pobreza.

Y sin dinero ni para la casa, pensar en tan ambicioso recorrido se volvía absurdo.

Así que hice de tripas corazón y le escribí a Marion anulando la espléndida idea original, sniff, sniff. Por lo que quedó conformado el plan de una especie de incursión comando cubana en Europa: salida el martes 20 de mayo en la noche hacia París, con escala en Madrid. Del aeropuerto de Orly, sitio en el que me dejaría el avión a media tarde del miércoles 21, taxi o metro hasta la Gare de l'Est, donde ya me habían reservado un pasaje en tren hasta Nancy, saliendo a las 7 pm para llegar a las 8 y media de la noche a la capital de la región de Lorena, donde un auto me llevaría finalmente a Epinal... casi 24 horas después (considerando diferencias horarias) de haber partido desde La Habana. Y, tras 4 días en Les Imaginales, el regreso el domingo 25 en la noche sería por el estilo; sólo que en-

tonces dormiría en un pequeño hotel parisino, para tomar el avión vía Madrid en la mañana del lunes 26.

Viajero habitual, me asesoré sobre la temperatura en Epinal (impredecible, a grandes rasgos, entre 17 y 28 grados; habría que llevar chaqueta, por si acaso) decidí no llevar maleta, sino sólo la cómoda mochila (en su mayor parte llena de libros míos para regalar... o vender, si el asunto monetario resultaba estar tan mal como parecía, o peor), pedí prestados 50 euros para gastos de taxi, metro y eventualidades varias, y tras despedirme de madre, novia e hijo de la novia, subí al auto de mi socio Sergio camino al aeropuerto internacional José Martí.

EL VIAJE Y LA LLEGADA

Aunque no creo que nadie robe libros en los aeropuertos, ni siquiera en Cuba, por si acaso protejo con nylon mi único equipaje. ¡Cómo ha subido el precio del servicio! 8 cuc por convertir mi mochila en algo bastante parecido a una mosca envuelta en la seda de una araña gigantesca.

Por suerte, como miembro de la UNEAC en viaje por motivos culturales, tengo derecho a una envidiable carta que me permite pagar el impuesto de aeropuerto en pesos y no en cuc. 25 de unos apenas si

hacen 1 del otro. Gran ahorro, pese al lío de la doble moneda.

El control de Aduanas siempre es igual: quítese el pañelo de la frente, mire a la cámara, evidentes dudas de que yo sea yo. Pero peor es el paso por el detector de metales; para mí, que uso muñequeras, cinturón y botas llenas de hierros, se parece bastante a un striptease. Bueno, mantener el estilo exige ciertos sacrificios... y al menos ya tengo bastante práctica en esto de quitarme y ponerme accesorios con rapidez. De todos modos mis anillos, que no puedo remover de los dedos, generan siempre miradas suspicaces ¿cómo la pasarán los infelices portadores de piercings? Mejor ni pensar en eso.

Pequeño problema. Mi traqueteado libro electrónico, donde estaba leyendo *La espada de fuego*, primer libro de Tramórea de Javier Negrete (para actualizarse con la obra de los amigos antes de reencontrarlos) temperamental como siempre, se bloquea un par de horas antes de salir. Tengo que cargar con *El año del diluvio*, de Margaret Atwood, una especie de secuela postcatastrofista de la genial *Oryx y Crake*, su segunda novela de CF. Abulta un montón en el bolsillo de mi pantalón militar, pero son más de 500 páginas; espero que me dure hasta París, o al menos hasta Madrid. Y que mi e-reader se recupere, o preveo unos días algo aburridos.

Air Europa es una compañía singularmente ahorrativa... por no decir tacaña; otras regalan los audífonos para poder escuchar música y las películas; ellos los venden. En el catálogo de artículos de oferta a bordo, 3 euros; y encima han cambiado la conexión, así que los que tengo desde el 2010 ya no sirven. Primer gasto imprevisto, pero vale la pena.

Tras la comida, leo un poco y trato de dormirme enseguida, para suavizar el jet lag, siempre peor al viajar hacia el este... pero la programación de cine me tienta; primero un capítulo de *The Big Bang Theory*, la serie emblemática de los nerds de todo el mundo, luego el filme *Operación Sombra*, una aventura en el nuevo Moscú de Jack Ryan, el incombustible héroe de la CIA creado por el recientemente fallecido Tom Clancy, con Kevin Costner en un papelito secundario, pero muy sólido. Por suerte, el segundo largometraje, *Anchorman 2*, secuela de una comedia sobre los presentadores de TV americanos de los 80, resulta bastante soso y cuando sirven el desayuno he logrado dar una cabezada de al menos 4 horas.

Entre col y col, cuando ya descendemos sobre Madrid, acabo con *El año del diluvio...* y lo dejo en la bolsa tras el asiento delantero. No voy a cargar con semejante mamotreto, sobre todo porque en casa lo tengo digital. Cómo han cambia-

do los e-readers la tradicional actitud posesiva del lector del fantástico.

Las clásicas miraditas suspicaces en el control de Aduanas español de Barajas, al entrar a Europa ¿con que escritor que acude a un evento? ¿vestido de camuflaje de desierto, con esos bíceps, esa melena y esos tatuajes? Me hacen pasar varias veces por el detector de metales, como asombrados de que no traiga al menos una ametralladora escondida en la suela de mis botas.

Ya me leí la revista de la aerolínea, así que hago de tripas corazón y me compro algo para no aburrirme: el último número de la revista Scifiworld, con todo sobre los últimos filmes fantásticos: la nueva versión de Godzilla, el sexto filme de los X-Men; *Maléfica*, la curiosa precuela de *La Bella Durmiente* con Angelina Jolie interpretando al hada malvada, y otros.

Pobre de la gente que tiene menos de una hora para hacer su conexión en Barajas, sobre todo si no están en buena forma física o son algo distraídos. Hay que caminar tanto dentro de este aeropuerto, en el que además no se hacen anuncios por megafonía, que hay que andar ligero y muy atento a los monitores.

El vuelo intereuropeo demuestra una vez más de dónde saca sus ganancias Air Europa ¡también hay que pagar por la

merienda! Una pizza minúscula y regulariza más una coca cola, 9 euros. A este paso tendré que tocar la armónica para pagar el metro, de regreso de Epinal.

El vuelo dura poco más de una hora ¡llegamos adelantados 20 minutos! Impensable con muchas aerolíneas... bueno, no todo es malo con Air Europa. Aunque sea el segundo de París, el aeropuerto de Orly es bastante menor que el gigantesco Charles de Gaulle. Pero lo prefiero; queda mucho más cerca de la ciudad, y como tengo 3 horas para llegar a la estación de trenes, esta vez no será imprescindible tomar un taxi.

Sin dudas mi francés ha mejorado; logro hacerme entender bastante bien por los de Información, que me indican de dónde sale el Orlybus que llega hasta la parada más cercana del metro, Denfert-Rochereau, y hasta me dan un plano ¡gratis! (palabra casi olvidada en Europa). Bien, desde allí hasta la Gare de L'Est, directo por la línea 4, ni siquiera tengo que cambiar. Estos parisinos piensan en todo.

Hace frío afuera, me pongo por primera vez la chaqueta de cuero.... bueno, al menos ya sé que no cargué con ella en vano. Serán unos 15 grados. Confortable, con abrigo.

Argh... el Orlybus cobra 7 euros con 50 por un recorrido que en el mapa parece

Yoss

A LA TERCERA... SE ESPERA LA CUARTA:

UN ESCRITOR CUBANO EN LES IMAGINALES 2014 DE EPINAL... ¡OTRA VEZ!

mínimo. Aunque no es tan rápido, ni tan directo. Primer déja-vú de mi vida; la estación de Denfert-Rochereau me parece familiar, aunque estoy totalmente seguro de que nunca en mi vida he pasado por aquí. El ticket del metro sólo vale 1,50 euros... algunos centavos más que cuando estuve por última vez, en el 2011; esto sí es inflación.

Qué suerte haber elegido la mochila y no tener que cargar con ninguna maleta voluminosa. Los parisinos atropellan para subir a los vagones del ferrocarril suburbano, sin hablar. Casi se echa de menos a los corteseros empujadores del metro de Tokio, con sus guantes blancos. Por suerte, con el frío todavía no se desatan dentro del vehículo sobre rieles los olores a multitud típicos de una ciudad cuya población cree que bañarse en verano es una opción personal y que los desodorantes son menos importantes que los perfumes.

Estoy cansado, y el jet lag trata de cerrarme los ojos, pero me concentro en no dormirme; sería una pena pasarme de estación y tener que dar toda la vuelta. Llegando a la Gare de L'Est, que sí conozco de anteriores visitas a Utopiales e Imaginales, corro a validar el billete de tren prereservado... y como siempre, no doy pie con bola en las máquinas, así que hago la cola en una de las taquillas, y la funcionaria, muy amable, me lo imprime y de paso ya confirma. Ahora puedo

comer... piden 6,50 euros por un sandwich, pero las tripas me crujen, y aunque sea en seco (las bebidas cuestan el otro ojo de la cara) tengo que llenarlas con algo.

Por suerte, no muy lejos hay un bebedero; como decía aquel viejo animado soviético de Plumita de Oro, mejor que el agua no hay nada. Sobre todo si es gratis.

Me siento a esperar la salida del tren, previsto para un andén... que acaba saliendo por el de al lado, menos mal que estaba a la viva. Bueno, al menos en tiempo perfecto: en eso sí que los ferroviarios franceses no tienen nada que envidiarle a los suizos y alemanes.

Como otras veces, es el TGV. Wow, qué lujo, qué confort. Me quedan 20 euros, así que no me atrevo ni a acercarme por el vagón cafetería. El hambre me mantiene despierto hasta llegar a Nancy... donde al descender, no veo ni rastros del enviado a buscarme. Ah, y mi teléfono con tarjeta de Cubacel no sirve aquí, por supuesto, amén de que está descargado y los enchufes europeos redondos no le sirven a su conector. Tengo que comprarme un adaptador, pero ya. Recuerdo que en el catálogo de venta a bordo de Air Europa había uno que costaba 24 euros, pero ¿con qué se sienta la cucaracha?

Entretanto, como dijo Lenin ¿qué hacer? Recorro varias veces la pequeña esta-

ción, hasta que doy con un trío de personajes con aire de estar buscando a alguien. Reconozco a Joe Abercrombie, un talludo, barbado y pelirrojo inglés famoso por su serie de fantasía de *La Primera Ley* (que tengo en lista para leer ¡benditos sean los libros digitales!), y respiro aliviado. Contacto establecido.

Converso algo con Joe, que dice haber salido pocas horas atrás: es fácil y rápido llegar a Francia cruzando el Eurotúnel bajo el Canal de la Mancha. Más demora recorrer los 60 kilómetros entre la capital del antiguo ducado de Lorena y Epinal a orillas del Mosela, así que aprovecho y duermo como un bendito todo el trayecto, al fin relajado y en buenas manos.

Al llegar ¡qué agradable sorpresa! descubro que, como en las dos ocasiones anteriores, me han ubicado en el pequeño pero lujoso hotel Manoir (casa señorial, en francés, creo) en cuya planta baja está un restaurante 4 estrellas en la Guía Michelin (o sea, buenísimo... y carísimo) que nunca he probado: Le Manoir des Duqcs.

Más aún; la habitación que me está reservada es la escocesa... la misma que en mis dos visitas anteriores. Saben cómo hacerlo sentir en casa a uno, estos spinaliens (gentilicio para los habitantes de la localidad). Aunque la taza sanitaria todavía esté en una habitación separada del lavabo y la bañera, curiosa

costumbre francesa a la que nunca me habituaré; ¿y si quiero lavarme las manos después de...?

Único problema: son las 10 pm, no hay nadie en la recepción (me dejaron llave y un folleto en un sobre a mi nombre) y supongo que tampoco en la oficina de Les Imaginales... y yo tengo hambre. Mucha hambre. Así que entro a saco en el minibar, singularmente situado bajo el lavamanos del baño. No es que haya mucho, pero es mejor que nada: me conformo con un tubito pequeño de Pringles, una Pepsi Cola en botella de vidrio, y una barra de chocolate de Mars.

imagino que todo junto costará bastante más de 20 euros, así que no sé cómo volveré a París... pero ahora es ahora, ya mañana se verá, filosofía clásica de todo cubano. Así que me doy una ducha y me acuesto sobre la inmensa cama cubierta con una sobrecama a cuadros, muy highlander, y sobre la que varios personajes adustos me miran desde los marcos de sus retratos.

Según uno de los dos folletos del evento que recojo al vuelo en la mesa de la recepción, mañana la inauguración oficial de Les Imaginales 2014 será a las 10, en el Espace Cours. Qué suerte, puedo dormir bastante... lástima que el desayuno sólo dure hasta las 9.

JUEVES 22 DE MAYO: PRIMER DÍA.

Pequeña traición de mi biorritmo: el cansancio de haberme ido a la cama temprano y la diferencia horaria, amén de las cortinas descorridas en las ventanas que dejan pasar el sol (bueno, la claridad; sol, el del Caribe) y los trinos de las alondras, me despiertan a una hora absurda para mis hábitos: 7 de la mañana.

Y, lo peor: por más que lo intento no puedo volver a conciliar el sueño, así que... podría irme a desayunar, ¡me sobra hambre! pero como luego tendría que esperar hasta las 10 para la inauguración, decido subir al pequeño gimnasio del hotel en la segunda planta, a estirar un poco los músculos... porque según mi recuerdo de años anteriores, ahí no hay pesas ni aparatos con cables: sólo una estera de correr, una step-machine, una máquina elíptica y una bicicleta fija... puro fitness, no el entrenamiento pesado al que soy adicto.

Adicto, sí, puedo escribirlo con todas sus letras; el de mente podrida en cuerpo sano es uno de mis lemas personales. Y aunque no haya pesas, algo es mejor que nada.

Antes de ocuparme de mi cuerpo, venga mi espíritu: pruebo a conectar mi e-reader a la computadora de la recepción

por su enchufe USB... y se enciende, aleluya. Tampoco esta vez se rompió. De qué manera llega uno a depender de la electrónica. Qué alivio, al menos podré leer en el viaje de regreso; en estos 4 días dudo que tenga tiempo.

Mientras alterno entre abdominales con los pies sujetos a un diván que cualquier psicoanalista envidiaría y paralelas en la máquina de correr (que nunca logro echar a andar... ¿culpa de mi analfabetismo tecnológico, o estaría rota) voy leyendo los folletos del evento para ambientarme.

Huy, como de costumbre, el festival tiene un montón de patrocinadores. Hay casi 40 logos entre el plegable y el tabloide. El mundo empresarial lorenés y de toda Francia apoya a la fantasía... alguna ganancia sacarán, por lo menos en afluencia de visitantes.

Primer descubrimiento: resulta que mi socio Juan Miguel Aguilera no sólo es uno de los escritores hispanoparlantes invitados este año, sino también el autor del afiche del evento. Desde sus tiempos de graduado de diseño y miembro del equipo de TRAZO, grupo digital responsable de muchas de las portadas de la mejor época de la colección NOVA de Ediciones B, Juanmi nunca ha dejado de dibujar profesionalmente... pero esta

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Yoss

A LA TERCERA... SE ESPERA LA CUARTA:

UN ESCRITOR CUBANO EN LES IMAGINALES 2014 DE EPINAL... ¡OTRA VEZ!

imagen del dragón con alas entre emplumadas y de mariposa cabalgado por una jineta con inequívoco aire andaluz, más un dirigible de góndola colgante en forma de barco, muy steampunk y con el clásico castillo de Epinal al fondo, es de sus mejores creaciones, está claro. Lo sé bien porque tengo las postales con los posters de las 10 primeras ediciones pegadas en una pared de mi habitación en La Habana. Espero conseguir este año las de 2012 y 2013, más la presente, por supuesto, para completar la colección; hábito sobreviviente de mi infancia y adolescencia como filatelista fanático.

Segundo descubrimiento: la fiesta del fantástico en los Vosgos en realidad comenzó el martes 20 y durará hasta el lunes 26. Hay encuentros con escritores, mesas redondas y obras de teatro, antes y después de los 4 días inicialmente concebidos. Se ve que la aceptación del género en esta ciudad no ha hecho más que crecer. Y, por supuesto, todo el tiempo, los animadores: aficionados entusiastas locales disfrazados, y profesionales más especializados como la Compagnie Tibodypaint, la Quinte Septime con sus mosqueteros y ¡nada menos que un vivac de la Grande Armée napoleónica!

O sea, que veremos sables, bicornios, botas altas y uniformes con entorchados por un tubo. Aunque de la I Guerra Mundial, especialmente sangrienta por estos parajes, y a la que también se dedica

esta edición del festival en ocasión del primer centenario del cruento conflicto, nada se dice ¿por respeto, quizás? Un siglo es poco para que cierren bien ciertas heridas, supongo.

Tercer descubrimiento: amén de Joe Abercrombie, del Reino Unido también llegan Chloe Neill, joven y popular escritora de novelas de vampiros ¡y Christopher Priest! Al famoso autor de *El mundo invertido* y de la cinematográfica *El prestigio* lo conozco de las Utopiales 2002, pero dudo de que se acuerde de mí...



Otros asistentes franceses de renombre de este año y que conozco de visitas anteriores son mi favorito y prolífico Ayerdhal; Sire Cedric, de Toulouse, autor icónico de historias de vampiros; la simpática Charlotte Bousquet; y el barbudo Pierre Dubois, cuyas historietas fantásticas son

tremendamente populares entre los jóvenes. ¿Será que ya se me está volviendo familiar el fandom galo? Qué va, si es todo un mundo: además, está anunciada en el tabloide un montón de gente cuyas caras no conozco, aunque noto cierta profusión de apellidos hispanos.

Claro que también podrían ser como Fabien Fernández, un dibujante al que recuerdo del 2011, y que pese a su apellido no habla una palabra de español. Por cierto que este año será uno de los 4 encargados de pintar "el fresco de las Imaginales" enorme telón que durante los otros tantos días de duración del evento irá tomando forma en la Burbuja del Libro y ante los ojos de todos los asistentes. A Olivier Sanfilippo, el otro dibujante y a Tatiana Domas y Sandra Violeau, las dos artistas de la plástica que colaborarán con él en tan responsable encargo no los conozco tampoco, por cierto.

Entre una cosa y la otra, en tres cuartos de hora logro sudar a satisfacción, así que regreso a mi Escocia privada, y tras una ducha rápida con lavado de cabeza y todo (hay que lucir bien al menos el primer día, y tenía el pelo hecho un asco de tanto viaje) bajo a desayunar, relamiéndome de antemano. Porque este es un bed-and-breakfast, como tantos hoteles... y para los franceses "le petit déjeuner" es la comida más importante del día.

Por lo visto, soy de los últimos. El sótano del Manoir está vacío. Cubano, o sea, con hambre histórica, y además habituado a gastar mucha energía por la mañana, me sirvo generosamente, con profusión de proteínas y un mínimo de carbohidratos: salmón ahumado, embutidos diversos, varios yogurts, un croissant de chocolate como postre... y aprovecho para echarme en el bolsillo algunas minidosis de nutella; si no hay dinero para comprar nada, cualquier cosa es trofeo. Sobre todo con lo carísima que cuesta la deliciosa crema de nueces con chocolate allá en Cuba. Cuando se encuentra.

Durante los días siguientes, seguiré llevándome dos o tres minidosis de la exquisitez italiana cada vez que baje a desayunar. En Cuba, harán las delicias de Alain, el goloso hijo de 9 años de mi novia.

Y ya estoy camino de Les Imaginales... o sea, cruzando la calle para adentrarme en el parque a orillas del Mosela donde han sesionado desde su primera vez. Por el camino hay algunas interesantes construcciones en madera. Son, según los rótulos a los que echo una ojeada fugaz ¿templos masónicos? A mi hermano, miembro de la fraternidad hace más de una década, le encantaría verlos.

En el único edificio de mampostería de la zona, el Espace Cours, ya está dispuesta la mesa con los nombres de todos los asistentes de honor... incluido el mío. Y a

un costado, inconfundible con su cabeza rapada y sus gafas, me recibe con un efusivo abrazo Juanmi Aguilera.

Maravillas del fandom. El tiempo separados ni cuenta. Es saludarse y empezar a hablar como si apenas ayer hubiéramos cenado juntos. Lo primero que me dice es que Javier Negrete no viene (ah, qué mala pata, con las ganas que tenía de reencontrar a ese otro cabecirrapado) porque en la escuela donde da clases de griego ya agotó sus días de vacaciones, de tantos eventos a los que ha ido en lo que va de año, y con lo mala que está la crisis en España, no quiere arriesgarse a que lo despidan. Segundo, contarme él de su esposa Alejandra, yo de mi novia Dania, hablar de amigos comunes como Rafa Marín, cada vez más gordo y más divertido, o de mi coterráneo Vladimir, de cuyos estragos en una Semana Negra a la que no lo invitaron se sigue haciendo lengua el fandom español, casi 10 años después...

Entre comentario y comentario, vamos saludando a otros amigos que se nos acercan o vemos pasar: la super Sylvie, tan grande como su corazón y su dulzura, y que esta vez viene con un muy oportuno refuerzo para la traducción al español: Jessica Díaz-Rodríguez, hermosa y sonriente trigueña de origen complejo (chilena-uruguaya ¿argentina?) que vive en Francia hace años y trabaja con ella en la misma escuela.

Bernard Vise, el histórico director del Festival, me dedica unas palabras en rápido francés. Entiendo algo así como que está encantado de tenerme por tercera vez en su ciudad. Stephanie Nicot me da la bienvenida, muy formal; Christopher Priest ¡me recuerda! y me da la mano sonriendo. Charlotte Bousquet también, pero con dos besos, usanza europea; Sara Doke, la amable esposa belga de Ayerdhal, me saluda como siempre en su extraño inglés; Fabien, que con gran esfuerzo me dedica un par de frases en español; Christopher Nikolas, a quien no conozco, pero que me dice muy ufano que si necesito hablar español, él pasó 4 años en Barcelona...

Bien, el ambiente de complicidad y camaradería ya está creado. Echo de menos a otros amigos como a la extraordinaria dibujante Krystal Camprubí, a Florence-Flo, que vive en Nancy y en el 2007 estuvo en mi casa en La Habana; a la autora y traductora Melanie Fazzi, a Jacques Fuentealba de la revista Galaxie, quien hace meses está preparando un especial sobre mi vida y obra...

No sé si alguno de ellos vendrá o no en los próximos días, pero seguro que de cualquier modo conoceré a nuevos y encantadores personajes; para eso son Les Imaginales, después de todo. Como a Leandro, el argentino, que resulta no ser ni melenudo ni cabecirrapado, sino muy normal, término medio perfecto,

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

y con grandes gafas casi de nerd. Trabaja en publicidad en Buenos Aires, así que las corbatas y los sacos le son muy habituales, y se le ve sospechosamente correcto para ser un autor nada menos que de apocalipsis zombies...

Cuando voy a echarle una ojeada a la exposición de diseños sobre ciudades futuristas y arborescentes de Luc Schuiten, nos llaman a la mesa. Primer día y temprano, pero todas las sillas para el público están llenas, y ya hay hasta algunos entusiastas disfrazados... me hago fotos con uno que trae unos impresionantes guanteletes de cuero tachonado, y un vistoso talabarto vacío; dice que no lo dejan entrar en la librería con la espada.

El alcalde, un diputado, Bernard, Stephanie y otras personalidades locales van hablando de lo importante que es este festival, de la tradición que ya ha establecido, de lo hospitalaria que es la ciudad para con los autores y dibujantes del fantástico de todo el mundo, de cómo se sufrió en la región la I Guerra Mundial... Sylvie, que domina el idioma de Shakespeare tan bien (¿o mejor?) que el español, traduce para los ingleses; Jessica para los hispanos, aunque, modestia aparte, lo mismo que Juan Miguel, ya capto casi todo lo que dicen, y sólo acerco la oreja cuando algo me genera dudas, como ¿qué es eso de que los masones también están patrocinando esta edición y que habrá un premio Imagina-

les especial de ellos? ¿habré oído bien? Pues sí; Jessica, amabilísima, me lo confirma. Ah, de ahí aquellos templos de madera a la entrada...

Tras la inauguración, y siempre según el programa (ya sé por experiencia que se cumple a rajatabla) resulta que no tengo nada hasta las 5, así que intento ponerme de acuerdo con Sylvie, Jessica, Leandro y Juanmi para ir a almorzar (debo recordar que los españoles dicen comer y cenar, y no almorzar y comer) juntos. Pero los otros hispanoparlantes tienen entrevistas en la radio y la TV cerca del mediodía; Juanmi además un encuentro con niños que están estudiando la lengua de Cervantes y a los que los profesores les dieron a leer novelas suyas, Jessica debe acompañarlos a ambos... así que acabo yéndome con Sylvie, primero a le Accueil a recoger el file de participante con el solapín y ¡sobre todo! los tickets de almuerzo, y luego a la Burbuja del Libro, el corazón del evento, donde los fans pueden comprar libros de sus autores favoritos y hacer que se los firmen, en largas mesas al efecto cubiertas con manteles rojos.

Antes de irse, Jessica, que no piensa beber demasiado, nos regala sus tickets de bebidas frías y calientes a Leandro y a mí. Bueno, mil gracias; ya tendré cacolas...

Veo las ediciones de bolsillo de mis dos li-

bro en francés: *Interferences* y *Planète a louer...* y vaya si se venden, casi no me da tiempo a guardar el bolígrafo cuando ya tengo que sacarlo de nuevo para firmas y más firmas. Reconozco a algunos lectores de hace 3 años, que vienen a decirme sonriendo (¡qué suerte que está Sylvie a mi lado para traducir!) lo mucho que les gustaron mis libros, y mientras me fotografía con algun@s, la buena de Sylvie me suelta el notición: la gente de Mnemos, mi editorial parisina, deberían llegar el sábado ¡con algo de dinero para mí por la venta de los 3 años anteriores! No sé cuánto será, pero al menos ya no iré a la cárcel por no pagar mi consumo del minibar, y podré comer en el avión París-Madrid, aunque sea cara la merienda. Es más, hasta el Lego que le prometí a Dania que le compraría a Alain empieza a ser más que una lejana posibilidad teórica. Lástima tan solo no haberlo sabido antes... hubiera podido confirmar ese vuelo a Barcelona, y lo demás.

Por cierto, que si a mí me piden muchas dedicatorias, Sylvie Miller no se queda atrás. No son sólo los 3 libros de Jean-Philippe Lasser y Noir Duo, todos con Philippe Ward, sino también sus antologías *Dimension Spagne* y *Dimension Latino*, y *Bardes et Sirenes*, la antología de Les Imaginales 2014 (una tradición, cortesía de Mnemos, que empezó en el 2011, siguiendo el ejemplo de Les Utopiales: un libro que incluye lo mejor del fantástico mundial ese año), en colaboración con

Lionel Prevoust. Da gusto tener una amiga y traductora tan reconocida. Le da más valor al tiempo que nos dedica.

Sabiendo que en algún momento tendré dinero, me atrevo a dar una vuelta por el stand de los t-shirts... hay maravillas; están caros pero valen la pena, todos son piezas únicas, con diseños diferentes por delante y por detrás. Le echo el ojo a unos cuantos; aunque la mayoría son de vampiros, también hay algunos de dragones y de calaveras, mis favoritos. Y hay unos cuchillos con hojas semicirculares y agarre de manoplas, entre katar hindú y cuernos de ciervo del wu-shu chino... hum.

Mientras me tomo la primera cocaola en el bar, de momento invitado por Sylvie, con uno de sus tickets y su efectivo (hay que dar 1 euro por el vaso, que se devuelve cuando se reintegra el recipiente... o uno se lo guarda; interesante sistema, aunque creo que muy pronto saturará de trabajo a las camareras) veo a Christopher Priest rodeado de sus fans angloparlantes. Es toda una institución, pero además simpático y asequible, maravillas del género.

Luego volvemos a la mesa a seguir firmando... y el tiempo pasa volando entre amigos que se acercan a saludar y darme gusto mirando a los primeros entusiastas con disfraces góticos, a los que recuerdo de años anteriores... y ellos

también a mí.

De modo que son casi las 3 cuando llega una de las organizadoras a decirme que hay un auto esperándome para llevarme a un restaurante donde Jessica y Juan Miguel ya están comiendo y se espera a Leandro. Es uno de los casi 40 en toda la ciudad que aceptan los tickets que nos han entregado en un sobre junto con la identificación. Cada cartoncito es válido por 17 euros, así que tengo que andar muy al hilo, porque sólo me quedan 20 y aunque me hayan prometido mucho dinero, no lo tengo aún en mano.

Por suerte lo avanzado de la hora (en Francia todos almuerzan entre 12 y 2, por lo visto) limita mi elección a las ensaladas. Aunque ¡qué ensalada! Y entre Jessica y Juanmi me convidan al postre, una tarta de chocolate como para echarse a llorar.

Literalmente a 3 pasos, en la Maison du Bailli, se inaugurará hoy mismo a las 7 pm la exposición gráfica de Juan Miguel Aguilera. Aprovechamos los privilegios del autor para verla en exclusiva, unas horas antes.

¿Qué decir? Simplemente, espléndida. Hay varias versiones del cartel de Les Imaginales, de diferentes precios, y no serigrafías ni impresiones digitales, sino obtenidas por el viejo método de las varias plantillas de metal superpuestas, una

para cada color. Juanmi es un maestro ¿de la pluma, del pincel? No, del mouse; vemos diseños de varias de su novelas, sobre todo de una de Simbad en la que el famoso marino es dueño del barco más veloz que surca el Índico, impulsado aparentemente por una máquina de vapor... que al final resulta no ser tal, sino contener un djinn prisionero que lo impulsa.

¡Qué idea tan original! Me gustaría leer esa novela; hay otra escena de un combate entre arqueros a bordo de alfombras voladoras que hace agua la boca. Nos fotografiamos a gusto entre las preciosas imágenes, aunque sin público la galería transmite cierta incómoda sensación de frialdad.

Casi tenemos que salir corriendo, pese a la lluvia pertinaz, pero nos viene a buscar uno de los autos puestos a disposición de los invitados: y es que a las 5, en Espace Cours, tenemos Leandro y yo nuestra primera presentación, junto con 2 autores franceses, Jean-Luc Bizien y Julien Pinson: *Los imaginarios de otra parte*, se titula (o más o menos) y es para hablar de cómo varían los conceptos según dónde viva uno. Animado, el público hace preguntas inteligentes, Sylvie traduce de lujo: esto marcha.

Luego Juanmi debe estar en el Magic Mirror 2 (uno de los 2 antiguos carruseles, todo molduras de madera pintadas y espejos, que fueran rescatados hace años

por 2 artesanos de Epinal y convertidos en salones: simplemente bellísimos) sobre los viajes espaciales, con otros dos franceses. Es rápido, pero comienza a llover (este clima: frío por la mañana, calor en la tarde, más frío y lluvia al caer la noche) y me quedo fascinado con la sombrilla que despliega uno de los dibujantes ¡el mango es como el de una katana! ¡yo quiero una igual! Pronto todos caminamos a buen paso hacia la inauguración de la exposición de diseños de Aguilera, y casi antes de darnos cuenta, apenas ligeramente mojados, estamos en la Masion du Bailli... por segunda vez en el día.

Claro que ahora ya no hay frialdad, sino, como corresponde, un montón de gente. Leandro conversa encantado con Christopher Priest, creo que le dice algo como que creció leyendo sus libros... se procede al brindis con champagne (yo con jugo de melocotón), vienen palabras de alabanza a la cortesía de Juanmi, sus muchos fans se fotografían frente a sus obras, y al fin se ofrece un pequeño buffet del que no abuso, previendo una comida más sólida, aunque ¿quién puede resistirse a la quiche lorraine, la exquisita tartina salada típica de la región? Efectivamente, al salir Bernard nos hace a Leandro y a mí una seña para que lo sigamos: lo que significa solamente cruzando la plaza, ir a dar a Le Coté de Boeuf, un restaurante que apoya de modo particular Les Imaginales: lo de-

muestran los afiches firmados de las 12 ediciones anteriores en su vestidor.

No voy a hablar demasiado del casi 1 kilogramo de carne vacuna tierna que pedí, y encima poco hecha según mi expresa petición. Sólo diré que venía con papas fritas... y que por primera vez en mucho tiempo yo, que he triunfado frente al bistec de chorizo a la argentina y a la fiorentina, no pude terminar con el plato. Curioso, en francés "viande" es exactamente lo contrario de lo que se esperaría ¡es la proteína animal y no la guarnición vegetal!

Prefiero hablar de Sire Cédric, ya conocido del 2011, cuyo cabello largo y negrísimo se combina con sus ojos azules para darle un aspecto tan vampírico como el de los protagonistas de sus novelas, que me consta son muy populares entre los jóvenes franceses del fandom. Nos entendemos en inglés, y resulta ser un tipo simpático, nada egocéntrico (bueno, para la media entre escritores, al menos) que lamenta sinceramente que, aunque viva en Toulouse, apenas hable español, y me cuenta que desde la tercera edición, no se ha perdido un solo festival Imaginales. Mientras firmamos y decoramos con pequeños dibujos el afiche de este año, para que vaya a hacerle compañía a los de los 12 anteriores, me lo demuestra señalándome su firma en varios.

De paso elogia mi camiseta con la ins-

cripción SWAT: Single Women Affective Teacher, aunque me advierte que algunas feministas pueden interpretarla como una provocación falocéntrica. Ya, ya lo sé; por eso mismo lo hago.

Ahora queda algo que se llama más o menos "*Historias para leer cuando los niños se han acostado*". No, no es nada erótico, y como una de mis lectoras conocidas de años anteriores me había invitado, convozo a Leandro para ir. Es en Le Bougnat, uno de los pocos bares abiertos después de las 10 pm en Epinal, que con o sin evento fantástico, sigue siendo una ciudad de provincia francesa y acostándose temprano. Incluso un jueves.

Es un sitio de degustación de vinos, donde hay botellas de cientos y hasta miles de euros y un vino especial de Les Imaginales mucho más asequible al bolsillo del bebedor medio. De todos modos ¿qué hace un abstemio como yo en un sitio como este? Desde luego, no escuchar las lecturas de algunos invitados, todas en francés, rápido y bajito, que la música y las conversaciones de otros asistentes reducen apenas a un murmullo de fondo.

Al rato estamos Juan Miguel, Leandro y yo en la misma mesa con Jessica, conversando. Ella fue bailarina profesional, de ballet, hasta que un accidente la apartó de los tutús, y ahora se dedica al tango como hobby. Cuando le confieso exta-

siado que me encanta, aunque apenas lo sé bailar, me promete unos pasos... pero el dueño del par, bastante achispado ¿o fumado? no pone nada parecido, cuando más un pop francés indigerible, así que a eso de la 1 am nos vamos, algo contrariados.

Y tras acompañar a la traductora al hotel donde están ella y Sylvie, regresamos los 3 hispanos al Manoir, bajo una llovizna pertinaz que para Juammí es un calabobos, linda palabra. Hay que dormir algo, pero quedamos en vernos para desayunar juntos al otro día...

IV

VIERNES 23 DE MAYO:
SEGUNDO DÍA

Cuando casi he terminado de desayunar (sin salmón, así que me sirvo doble ración de embutidos... y me llevo otras cuatro minidosas de nutella en las profundidades de mis pantalones de camuflaje amarillos) Juanmi llega a tomarse un café, medio croissant y punto. Lo acompaño, y con la boca medio llena me confiesa que con el gimnasio ha superado la antigua adicción a la coca cola. Lo escucho atento ¿de verdad puede crear esa dependencia el elixir divino? Yo puedo beberme un par de litros diarios e cualquier clase de cola, y luego pasar una semana sin probarla...

Según el programa, a las 11 tengo un encuentro sobre la vigilancia y la paranoia en el Magic Mirrors 2, con varios autores franceses: Jeanne-A Debats, activísima en los foros; mi favorito Ayerdhal, siempre ocurrente, Olivier Paquet y Benjamin Paquet. Sylvie me traduce, le doy mi cámara a un espectador amable; el conversatorio trata sobre la libertad, el terrorismo, los nuevos sistemas de vigilancia, y el precio que debe pagar la democracia a cambio de la seguridad. Actualísimo, en esta era de wikileaks y vigilancia a Internet. Creo que Interferences fue muy leído en esa clave, a jugar por las preguntas que me hacen. Es raro estar participando en un debate de cierto nivel conceptual... en otro idioma; entiendo, pero a la hora de intentar expresarme... menos mal que está Sylvie, odiaría sonar como un idiota, que es lo máximo a lo que llegaría con mi escaso y chirriante francés.

A la salida me esperan Jessica y Juanmi para ir a almorzar juntos, hoy temprano. Les propongo pasar primero por el hotel, para entregarles a ambos algunos de los libros en español que traje de Cuba; obviamente, si me van a pagar algo, puedo darme el lujo de regalárselos a los amigos, y autografiados, sin tener que venderlos.

Si mi habitación en el primer piso es la escocesa, la de Aguilera en el segundo es la africana. Preciosa: tallas en made-

ra, incluyendo un hipopótamo con colmillos de marfil real que es un primor. Y la bañera angular, casi piscina a medio desarrollar. Noto otro hábito francés interesante: no creen en las cortinas de baño ¿cómo darse una ducha sin poner el suelo hecho una lástima? ¿o será que la falta de cortina es un sutil sugerencia a esos bárbaros extranjeros de que no se duchen... aunque el artilugio en concreto exista (y de teléfono, además: 100% irresistible para un tercermundista)

Cuando estamos por decidir dónde comer, les recuerdo un restaurante que en las ocasiones anteriores visité varias veces: el Citizen. Juanmi, amante de la buena mesa como tantos españoles, por no decir gourmet, piensa al punto en otro que compartimos en el 2003, uno vietnamita, pero debe haber cerrado: lo más cercano en la lista de los que aceptan tickets es uno japonés... que recuerdo caaaaro, y lejano, del 2011. Sea el Citizen, entonces. Antes Jessica debe pasar por la farmacia... no, no es apotheka, como digo confundíendome con Moscú, sino Pharmacie, pero igual tienen un montón de cosas para el dolor de cabeza.

El almuerzo en español es muy divertido. Juanmi primero cuenta de Rafa Marín y de sus inmortales jornadas de karaoke a dos voces en la Semana Negra de Gijón, luego ¡maravillas de la técnica! incluso me muestra los videos en you tube, por

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

el teléfono de Jessica. Al fin me habla de su experiencia en la Camarga, en una casa de escritores, y me atrae la idea: sólo tendría que conseguir el dinero para el pasaje, y contactar con sus editores. Jessica alaba el vino local, Juanmi la cerveza 1664 (por la fecha de establecida la marca, huy) El pescado, de mar aunque estemos a cientos de kilómetros de la costa, es delicioso, y la presentación exquisita. La creme brulé, especie de natilla tostada, indescriptible.

De vuelta hacia la Burbuja del Libro, antes de sentarme de nuevo a firmar como buen autor disciplinado, me doy un salto por su gemela: la Burbuja de los Juegos. Oh, apártenme de esta tentación lúdica. Es todo un universo paralelo, este. Hay juegos de tablero ¡y qué tableros! De rol, de cartas, de figuras ¡y como para ponerlas en el librero de cualquiera; qué manera de estar bien pitnadas a mano!, gente disfrazada, esculturas de personajes favoritos...sé que algunos de los que están aquí ni siquiera se molestarán en pasar por el resto de los locales del Festival: 4 días de encuentro con los amigos, y tiempo suficiente para una gran campaña de Mascarada, el juego de los vampiros, o Metro 2033, son una tentación difícil de resistir. Me voy, maldiciendo el no disponer del don de la ubicuidad; si es que no pido tanto, sólo poder estar en dos lugares a la vez, ni siquiera en tres o cuatro...

Firmando, mis viejos conocidos del 2011, del grupo local de ambientación, desfilan con unos gloriosos atavíos más o menos góticos, en rojo y negro. El, cabeceado y con una "mosca" traviesa bajo el labio inferior, lleva botas con plataformas de 10 centímetros; ella, unas botas con apenas menos tacón, corset y faldas de encaje largas. Nos fotografiamos y ambos elogian mi traje de "salamandra Batman": amarillo y negro, con el signo del murciélago en el pecho.

Entre firma y firma, algunas a jovencísimas lectoras que me hablan entusiasmadas del libro mío que leyeron hace dos años, pasan y conversan el director de la revista Galaxie y luego el esperado Jacques Fuentealba, que me confiesa que aún no se ha leído todo lo que le envié, así que tal vez ni siquiera para noviembre esté "mi" número: bueno, a caballo (y promoción) regalada no se le mira el colmillo, y hay que entender que no sólo de traducir vive el hombre, sobre todo en una Europa hundida en la crisis desde el 2007.

También aparece la pequeña e hiperkinética Charlotte, la jefa de Mnemos, que me presenta a dos nuevas autoras de su catálogo: Andorys, y la delgada y sonriente Morgane Caussarieu, en quien ya me había fijado por su aspecto punk cubierta de tatuajes y con el recortado cabello rubio salpicado mechones rojos y verdes, y porque ha repartido por todas partes t-

shirts negros con la leyenda "Les gentils vampires ça n'existent pas!" (más o menos, los vampiros amables ya no existen...) que Charlotte me explica está tomada de una de sus novelas. Reímos un rato tomando yo coca-cola (gracias, Jessica) y ellas 3 (ya bastante achispadas) sendos vasos de la cerveza local 1664.

De vuelta al banco de firmas, entre Oiana, una muchachita vasca que habla conmigo largo y tendido en español, y Jean Pierre, que planea venir a Cuba en agosto, entablo conversación con mis vecinas de banco, ambas jóvenes, rubias y hermosas (bueno, la carne es débil): Camille Brissot y Roxane Dambre, cuyas novelas parecen ser muy populares a juzgar por la cantidad de gente que viene a que se las firmen. No entienden muy bien mi francés, pero sonríen, ya es algo. La última me comenta como de pasada que en el 2003, cuando tenía 15 años, estuvo en las segundas Imaginales y le gustaron mucho mis palabras, que ayudaron a que decidiera hacerse escritora. Me siento superbien por el dato.

El tiempo vuela y a las 5, en Magic Mirrors 1, los 3 latinos estamos invitados al café literario conducido por Stephanie Nicot. Ella lee fragmentos de nuestros libros con una voz hermosa y llana, aunque me pregunto el criterio según el cual habrá elegido uno de la novela space opera de Akasa-Puspa Juan Miguel, que es una larga disquisición tecnocien-

tífica. Las preguntas son buenas, y nos explayamos sobre nuestra obra, pero las lecturas y los trozos son laaaargos, y por momentos finjo dormirme; Juanmi se preocupa, creyendo que el sueño me vence en serio, Jessica empieza a reírse, Leonardo, imperturbable, se explaya sobre su novela Berazachussetts, deliciosa metáfora social en la que los zombies son "distribuidos" entre las familias argentinas (tengo que leérmela completa en vez de sólo hojearla deprisa) hasta que la hora termina, sin dar chance al público a preguntar nada.

Son ya las 8, y a las y media hay una cena de Autores, en la Plomberie ¿la plomería? Para hacer tiempo, vengan chistes y más chistes. Aguilera no sabrá muchos, pero los cuenta con gracia. Jessica se ríe de todos; Leandro, al menos sonrío. Rompe a llover, y una lectora amable se ofrece a llevarnos a los 3 hispanos y a la infaltable traductora en su auto... es lejos, pero demoramos casi más tiempo encontrando parqueo.

Oh lalá, se inaugura una exposición fantástica; el restaurante debe estar arriba. Comento con Juanmi que seguro es nouveau cuisine: más vista que sabor. O sea, platos de medio metro de ancho con tres trocitos de zanahoria y una raspadura de paté. Mis experiencias con semejante modalidad culinaria son bastante negativas... uno prueba de todo, es cierto;

pero no se llena con nada.

El baño de mujeres está copado, así que Jessica espera a que se vacíe el de hombres y entra al cubículo cerrado con la taza, mientras yo permanezco fuera, en los urinarios, y seguimos conversando y haciendo chistes pared por medio, hasta que la mirada de un hombre me muestra que no es cosa tan normal. La traductora, por si fuera poco, casi se queda atrapada dentro del cubículo, cuya puerta decía bien claro "No cerrar". Pero la sangre no llega al río y salimos sin incidentes mayores.

Mientras el pintor habla de sus cuadros, describiendo sus propósitos e intenciones al acometer cada uno (algo que ningún creador debería jamás hacer, en mi opinión) bebemos jugo, vino los alcohólicos y picamos ocasionales canapés... sobre todo yo, en previsión de la NC. Luego, arriba, al cuarteto se nos suma Christopher Nikolas, que hace chistes en español, muy simpático. Aunque por momentos cuestiona el dominio del idioma a Jessica, yo creo que en chiste, pero resulta que era en serio, el muy chovinista... bueno, nadie es perfecto.

Sí, es nouveau cuisine... pero llegan plato tras plato, en un continuo afluir. Patés, terrinas, pescado en salsa, ensaladas coloridas e imaginativas... y considerando que nuestra amable chófer no llega

a sentarse, tengo siempre una ración más... excepto de postre, que hay que repartir: tan exquisito es.

Tras la animada cena, en la que los que más se divierten son el pintor y sus amigos, que llegan a adornarse con coronas de hojas de vid, la sección que habla español nos vamos a Le Bougnat. No hay muchas opciones, ni siquiera un viernes en la noche.

Dos jóvenes altas, rubias y delgadas hablan cariñosamente y no dejan de mirarse y reír frente a nosotros. Escritores al fin, fabulamos; Juanmi opina que están en pleno viaje de cannabis. Jessica que acaban de tener su primera relación lesbica. A mí me parecen simplemente medio borrachas. Nuestra traductora pide un agua mineral y el loco del dueño se la trae... en un vaso mal fregado. Cuando ella lo echa atrás, se excusa: tiene muchos clientes, no sabe si le dará tiempo a enjuagarlo. ¡Lo que es no tener apenas competencia! Nos vamos sin que llegue el vaso limpio, tras la breve lección de tango con ritmo de disco que la uruguayo-chilena me debía.

Acompañándola hasta el hotel, nos encontramos a Sylvie, que termina de preparar sus mesas redondas del día siguiente: ella sí que se lo toma en serio. Y en las desiertas mesas del restaurante en la planta baja nos tomamos los últimos tragos y soltamos más chistes. Syl-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

vie me dice que a las 11 de la mañana me ha coordinado una entrevista con un periodista.

En fin, que los 3 autores regresamos al Manoir casi a las 4 de la mañana, prometiéndonos mutuamente que el sábado sí hay que trasnochar y armar fiesta en grande ¿somos o no latinos, bullangueros y jolgoriosos?

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

Por si acaso, les pido a Junami y a Leandro que si a las 10 am no he bajado a desayunar, me toquen a la puerta, o me perderé la entrevista. Conozco lo profundo e mi sueño, sobre todo en la mañana...

SECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

SÁBADO 24 DE MAYO: TERCER DIA.

Definitivamente, la técnica moderna no es lo mío: aunque activara las alarmas del e-reader y del teléfono celular, o no suenan, o no me despiertan. Tal vez debí dejar descorridas las cortinas, en vez de cerrar todo a cal y canto. Cuando abro los ojos, son la 1 y media de la tarde.

Bueno, un desayuno saltado, espero que haya otra oportunidad con el periodista. Me baño y visto a toda prisa: según el programa, a las 12 y 15 teníamos algo llamado Pot Bragelonne en el Espace Cours... pero en el programa principal no está. ¿?

En fin, con un poco de suerte podré lle-

gar a tiempo para la presentación a las 2 pm de Krystal Camprubí y otros dos autores sobre las historias celtas como inspiración para la fantasía... y si me la pierdo, a las 3 pm a la presentación por Sylvie de la antología del Festival.

A la entrada del Espace Cours veo a varios mosqueteros, y me entretengo fotografiando un duelo muy orquestado de dos, con armas dobles (espada ropera y daga) más hábil y astuto manejo de sombreros y capas. Y, ah, esas botas ¿dónde las comprarán? Cuando animan al público a que pruebe suerte, soy el primero, y recordando mis tiempos de sablista, tiro unos lances... con mucho cuidado: estas hojas no son deportivas, no tienen botón y sí que están afiladas. Lástima que no se me ocurriera pedirle a alguien que me fotografiara en el trance, aunque prefiera las espadas medievales...

Cuando entro a grandes trancos a la Burbuja del Libro, una de las jóvenes vendedoras, en un español trabajoso pero correcto, probablemente tras notar mi fascinación por el calzado de los esgrimistas, me dice que las mías (recuerdo de mi visita en el 2011 a la Plaza Roja de Moscú: la que usaban los soldados del pelotón de ceremonia en la tumba del Soldado Desconocido, de venta en un negocio cercano a muy buen precio) altas casi hasta la rodilla, no están nada mal. Y me pregunta, toda simpatía, si tengo un t-shirt de Superman, ya que hoy ven-

go de Thundercat, y ayer de Batman. A cambio, yo alabo su aspecto steampunk, y le pregunto si hace ella misma esos adornos con ruedas dentadas y eso... ah, no, los venden. Me gustaría saber dónde.

Como despedida, le confieso que sí que tengo 2 t-shirts de Superman... aunque los dejé en La Habana. Poco después, el hambre de haberme saltado el desayuno me aprieta, y sin ver a ninguno de los amigos cerca, decido aprovechar la oferta del bar (ya me han dicho que aquí también aceptan los tickets) para comer algo ahí mismo: ensalada, un sandwich, una cocaola y un pastelito. Más un brunch (breakfast+lunch) que un verdadero almuerzo, y lo llevo a mi puesto de firmas con un suspiro... pero quedarse dormido tiene su precio. Ojalá Sylvie me perdone que se me pegaran las sábanas...

Mientras como, sigo firmando libros, y me fotografío una vez más con la pareja de disfrazados, que hoy vienen de steampunk, con sombreros de copa y gafas, anteojos, pistolas "a vapor" y demás parafernalia de exploradores victorianos. De pronto llega Juanmi con Eurydice, una espigada, oscurísima y ultrasimpática escritora amiga suya de festivales anteriores. Ella es ¡de Benin! No está anunciada en ninguna lista, pero ahí está, firmando muy oronda sus libros de una serie de fantasía sobre las amazonas negras. ¿cuentapropismo literario fantástico?

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

Mejor no opinar sin más elementos...

Mientras bebemos unas cocacolas, Juanmi ve a un impresionante personaje con armadura y espadas; dice que se parece a uno de los protagonistas de su novela de Simbad, y basta eso para que nos fotografiemos con él... y después también con una pareja bastante entrada en años, preciosos: vestida ella de dama estilo Imperio y él en completo atuendo de alto oficial napoleónico, con bicornio, sable y bastón de mariscal ¡y qué botas! sin comentarios.

Según el programa, hoy estamos completamente libres hasta las 7, que será la entrega de los premios Imaginales. Ya todo el mundo sabe quiénes son sus ganadores, pero igual es buen motivo para brindar y hacer jolgorio a la francesa, en el Magic Mirror 1, el más espacioso de ambos salones.

Los del grupo de pintura corporal, por lo visto, estaban trabajando desde la mañana. Al pasar los vi muy afeitados sobre el cuerpo de una espigada modelo en topless, botas altas y un minimísimo taparrabos. Ahora el resultado de sus esfuerzos camina por toda la Burbuja del Libro, haciéndose notar: lleva un mandoble tan alto como ella, un casco-máscara de fantasía con 4 cuernos, está de veras impresionante. Vaya si dan color al evento todas estas iniciativas. ¿Cómo resistir la tentación de fotografiarla varias veces?

Firmar, firmar, conversar con lectores, el tiempo se va deprisa y ya son las 4 y algo cuando llego al Magic Mirrors 1, donde Leandro y varios autores franceses están hablando sobre zombies y tratando de desentrañar la razón de su actual popularidad, tras la ola de vampiros y hombres lobos ¿monstruos más plebeyos, menos de élite? Al terminar, el argentino me recuerda su entrevista a las 6 en el café literario, en el Magic Mirrors 2.

Confieso que me la pierdo, entre dar vueltas buscando sin éxito el Templo donde un tal Joseph Jos debía hablar sobre vudú haitiano y santería afrocubana como "religiones en conserva" y posar pacientemente para los fotógrafos del evento, que tienen una silla a la entrada de la Burbuja del Libro en la que sientan por las buenas o las malas a todo aquel cuya cara les parece más o menos conocida.

Luego me enviarían las fotos... o sea, las pondrían en su sitio para que yo las descargara; lástima de mi analfabetismo informático, que me impidió conseguirlo. Me temo que no es la primera... ni será la última vez.

La entrega de los premios es la fiesta que esperábamos. Discursos, aplausos, brindis, risas. Aunque estoy hablando con Jessica, Sylvie, Leandro y Juanmi, a los que apenas he visto a lo largo del día, alcanzo a darme cuenta de que mi amiga Krystal gana uno de los de ilustración,

que ya no son el clásico gato con botas en plástico de color, sino una especie de pata ¿felina? con imponentes garras metálicas. No resisto la tentación de fotografiarnos junto al trofeo.

Juan Miguel tiene una cena con los autores y ejecutivos de su editorial, así que las dos traductoras de español, Leandro y yo nos vamos por nuestra cuenta a un restaurante árabe, Les Babouches, a probar el cuscús. Cuando ya he pedido el picante extrafuerte de la casa para mi plato, resulta que Aguilera está en una mesa a pocos metros de nosotros, vaya coincidencia ¿o ciudad pequeña? Pasamos el tiempo entre comentarios sobre futuras antologías, ideas de Sylvie para más autores cubanos en Mnemos, y con nuevas novelas, y a la altura de los postres sólo quedamos nosotros 5 en el restaurante, y una mesa con 12 muchachas.

El fino oído de Jessica nos informa que es la despedida de soltera de una de ellas, beben y ríen, aunque al principio estaban bastante serias: magia del alcohol. Ahora piden música para bailar, y aunque sea viernes, el dueño al principio se niega... así que me ofrezco gentil, Jessica me presenta, y le dedico a la pronto-casada un par de temas improvisados con la armónica. A lo que el dueño saca su tamboril árabe y acabamos haciendo un dúo totalmente improvisado, pero aceptable, que ellas corean con los clásicos alaridos

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

árabes, aunque todas sean rubias y perfectamente caucásicas ¿globalización o transculturación?

Me despido de la futura esposa deseándole que su peor recuerdo de su inminente matrimonio sea esta noche, y se ríe, parece que pese a mi mal francés captó la idea.

Bueno, es sábado, la última noche para algunos (yo al menos no dormiré de domingo para lunes en Epinal) y el jolgorio prometido tiene que volverse realidad HOY o nunca. Sylvie nos monta en el auto y antes de darse cuenta nos ha llevado al Manoir... pero no, ni hablar, aquí no se rinde nadie: aunque Leandro deserta, porque quiere estar el domingo temprano en un desayuno con Christopher Priest, los otros 4 volvemos al centro del pueblo y damos vueltas hasta que encontramos a 3 chicas muy borrachas que alaban mi aspecto comparándolo con el de ¡Michael Jackson! e insisten en que si queremos beber y fiesta, hay que ir a una discoteca llamada Chupitos... que nunca llegamos a pisar; acabamos en un pub irlandés, bebiendo cervezas y yo cola mientras un guitarrista bastante bueno toca aires flamencos detrás.

Pero incluso el sábado Epinal se va temprano a la cama, y no son ni las 2 cuando nos toca regresar al hotel... sniff, sniff.

DOMINGO 25 DE MAYO: CUARTO
Y ULTIMO DÍA... Y EL REGRESO.

Malditos ritmos circadianos trastocados; tras apenas dormir unas horas, abro los ojos... a las 7 de la mañana. Bueno, subo a despedirme del gimnasio, y de paso a atenuar con sudor y jadeos la ligera tristeza de que ya la fiesta termine hoy. Al bajar, reviso por última vez facebook y mi correo de cubarte.cult.cu, cargo el e-reader, en fin, me preparo para el viaje de regreso. ¡Qué rápidos se han ido estos 4 días!

Hoy coincido con Neill, Abercrombie y Priest en el desayuno. Ya los británicos también están hablando del viaje de vuelta al Reino Unido. Juanmi aparece justo cuando voy a desconectar mi e-reader de la computadora de la carpeta, y aprovecho para que me fotografíe sobre una silla de montar inglesa que dede el 2003 recuerdo a horcadas sobre el pasamano de la escalera, cuando bajamos.

Al pasar recojo los folletos de Les Medievales, un festival de...e so mismo que tendrá lugar en el Châtel-sul-Mosela, a 20 km de Epinal, el 8 y 9 de junio. Torneos entre caballeros, pruebas de ballestería, juglares, menús medievales /y a buen precio) Bueno, otra cosa que me perderé.

Leandro y otros zombie-ólogos tienen

más espacio en el Magic Mirror 1, a las 11... pero de nuevo me entretengo firmando, hablando con Joe Abercrombie (apenas entiendo su acento cuando articula rápido; el consuelo es que supongo que a él le pase lo mismo con el mío...) y fotografiando a los amigos del grupo de animación, ahora vestidos de blanco, con cierto aire Pierrot, y sobre enormes zancos. Originales, los muchachos, y cada año más.

Una dama tatuada y llena de dijes y anillos con cráneos que en el 2011 fotografiaba a todos los asistentes con Elmo, el peludo personaje de Sesame Street y el rótulo Free Hugs (abrazos gratis) aparece, me regala una copia física de la foto de aquel entonces e insiste en hacernos otra ahora. Luego compra todos mis libros y pide dedicatorias. Con lectores así, que me publiquen todo lo que quieran en Francia. El fandom es realmente entusiasta, aquí.

Otra preciosa muchachita rubia que no superará los 16 observa pensativa los estantes, acompañada por su madre. Me pregunta, ruborizada, si mis libros son de vampiros, que es lo que le gusta, y tengo que decepcionarla, pero se queda hojeándolos largo rato. Vamos, niña... atrévete: hay vida inteligente más allá de Anne Rice y Stephenie Meyer.

Me encuentro con la profesora de español que llevó a sus alumnos al encuentro

Yoss

A LA TERCERA... SE ESPERA LA CUARTA:

UN ESCRITOR CUBANO EN LES IMAGINALES 2014 DE EPINAL... ¡OTRA VEZ!

con Juanmi, y poco después conozco a Cristina Rodríguez, española que escribe en francés bajo el seudónimo de Claude Neix. Conversamos; la temática de sus trabajos me fascina: hace novelas sobre el Imperio Romano. Me regala tarjetas de promoción de Kaeso, pretoriano protagonista de una de sus series, y de Angel Collector, un manga con guión suyo. Por si fuera poco, la delgada señora con corte de cabello a lo medieval también escribe novelas fantásticas para gays, como una sobre elfos que hojeo sin verle muy clara la filiación homo, pero si ella lo dice, y como el francés no es exactamente mi lengua...

Recordando el magnífico cuscús de Les Babouches, los 5 latinos (Sylvie tiene trabajo, ¡no ha parado en todo el Festival, qué capacidad! así que Cristina la sustituye) más Eurydice nos vamos a otro restaurante árabe cercano, el Salambó. Y ¡sorpresas! resulta ser la última semana del establecimiento, regentado por portugueses que se vuelven a su patria, y además, el cumpleaños de Cristina. Alegría general. Le dedicamos canciones, flores, ella llora de felicidad, conmovida... y me tengo que ir corriendo, sin probar el postre: a las 3 tengo la entrevista en el Magic Mirror 2.

Llego rayando; Sylvie traduce, y en el público, aunque no muy nutrido, hay conocedores de mi obra que preguntan cuál será mi próximo título en Mnemos o

cambiaré a otra editorial, qué tal es escribir fantástico en Cuba, si me ha gustado el fandom francés y cosas así. La hora se va más rápido que volando, y al final ¡aleluya! Sylvie me entrega a firmar mi contrato ¡y mi dinero! por las ventas de Planète a louer e Interferences... más 45 euros de los atentos organizadores del festival para que coma al llegar a París, pague el metro, etc.

Y, como colofón, la preciosa adolescente de hace un rato, que resulta llamarse Anne, compró la edición de bolsillo de *Planète a louer* y me espera para que se lo dedique, bajo la mirada satisfecha pero siempre vigilante de su madre (la pedofilia es cosa muy seria en Europa) Incluso me pregunta si pienso volver el año próximo, mirándome con sus preciosos ojos verdes. Huy, qué más quisiera yo, pero como de mí no depende... salgo del paso prometiéndole regresar cada vez que me inviten. Y recordándome a mí mismo, de paso, que mi novia Dania me espera ansiosa en La Habana...

¿Qué me queda, entonces, en Les Imaginales 2014? Dar las últimas vueltas fotografiando muchachitas que disfrutan paseándose semidesnudas y con pinturas corporales de elfas y de n'aaavis de Avatar, y comprarme 3 t-shirts ¡y el par de cuchillos en media luna, que un gusto es un gusto! Secuestrar a la buena de Cristina para que me acompañe a buscar desdorante y cuchillas de afeitar

(en vano) más cepillo sde dientes, pasta dentrífica, un pomo de nutella y cositas así (repongo la barra de chocolate Mars y los Pringles que devoré la priemra noche del minibar de mi habitación, pero no encuentro Pepsi Cola en botella de vidrio... bueno, 2 de 3 es buen promedio, y nadie es perfecto), en uno de los pocos sitios abiertos en domingo en una ciudad francesa.

Luego armar la maleta, ponerme el t-shirt negro con la cabecita de gato que tanto me gusta, y llegar a le Accueil para que el auto nos lleve a la estación de trenes (por suerte, la local, no la de Nancy, o no me habría dado tiempo), de la que a las 6 menos 10 salimos hacia París.

Por supuesto, el viaje no termina ahí. Falta bajarse en la Gare de l'Est parisina, y tomar el metro por una parada para descender en el Boulevard Magenta, donde tengo reservación para la noche de domingo a lunes en el hotel del mismo nombre. Y el lunes, temprano en la mañana, desayunar, que el vuelo de Air Europa París-Madrid-Habana sale poco antes de las 11. Falta el metro hasta Demfert-Rochereau, Orlybus hasta el aeropuerto; lo mismo de antes, pero al revés.

Falta también buscar los últimos regalos en las tiendas duty-free del aeropuerto de Orly y del de Barajas, en Madrid: la gorra para Eric, una botella de buen vino y chocolate negro para Dania, un e-rea-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

der nuevo ¡y kindle! con una cubierta blindada para mí (ignorante de que debía configurarlo por wifi, tecnología más bien problemática en Cuba, aún no he podido utilizarlo) y el Lego para Alain: uno de Star Wars, el general Grievous y su rueda con patas.

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

Falta encontrarme, en el aeropuerto de París, con Ada y Luis Augusto, amigos habaneros de viaje por Europa ¡y luego dicen algunos que el mundo no es un pañuelo! Faltan las largas 9 horas de vuelo Madrid-Habana, durante las que finalmente compraré el adaptador universal de espigas por el que suspiré los 4 días en Francia (y tiene hasta para USB) para mí, más un par de cervezas españoles Mahou sin alcohol para Dania... y algún regalito más.

SECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

Falta, en fin, el trámite aduanal de reentrada a Cuba, con las miradas todavía más suspicaces que al llegar a Europa. El trayecto del aeropuerto al Vedado, en el carro de Sergito, amigo cumplidor que me estaba esperando desde media hora antes de aterrizar el vuelo... y falta sobre todo el momento de llegar a casa, de saludar a madre, novia e hijo de la novia, entregar regalos, contar historias, mostrar fotos, olfatear de nuevo la casa, el cuarto, la cama. O sea, REGRESAR, con todas las letras.

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

Falta aún todo eso, sí... pero ahora, que estoy en el TGV en dirección a París, rodeado de gentes cuyas sonrisas he visto por 4 días en Les Imaginales, ya asimilo que el evento y el viaje terminaron para mí.

Lo demás... es inercia y trámite.

Y, por supuesto, la esperanza de que en un par de años me vuelvan a invitar ¡por cuarta vez! para presentar nuevos libros, conocer nuevos autores, reencontrar viejos conocidos...



JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ (YOSS)

(Ciudad Habana, 1971) Licenciado en Biología. Miembro de la UNEAC. Ensayista, crítico y narrador de realismo y CF. Su obra ha obtenido diferentes premios y menciones, tanto en Cuba (David 1988 de CF; Revolución y Cultura 1993; Ernest Hemingway 1993; Los Pinos Nuevos 1995; Luis Rogelio Nogueras de CF 1998 y Calendario de CF 2004) como en el extranjero (Universidad Carlos III de CF, España 2002; Mención UPC de novela corta de CF, España, 2003, Domingo Santos de cuento de CF, 2005 y UPC de CF, 2010. Ha publicado *Timshel*, 1989; *W*, 1997; *I sette peccati nazionali (cubani)*, 1999; *Los pecios y los naufragos*, 2000; *Se alquila un planeta*, España, 2001; *El Encanto de Fin de Siglo*, 2001; *Al final de la senda*, 2003; *Precio justo*, 2006, *Pluma de león*, 2007, *Superextragrande*, 2012 y *Condonautas*, 2013 entre otras. En Korad hemos publicado sus ensayos *Idiomas alienígenas* (Korad 0), *Generación V* (Korad 5), y *Las «vueltas de tuerca» en la ciencia ficción*; un fragmento de su novela corta *Superextragrande*, premio UPC; *Entrevista inconclusa a Agustín de Rojas Anido* (Korad 6), *La épica farsa de los sobrevivientes*, una crítica a la película cubana *Juan de los Muertos* (Korad 8) y *Breve Decálogo del narrador épico* (Korad 17).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

A OTRO PERRO CON...



Ilustración Humberto Hernández

Bajo la inmensidad incorpórea de la llanura, la casita de madera parecía sucumbir por el cerco de amenazadores nimbos. La mujer, encogida bajo la bata que acentuaba su increíble delgadez, esperaba desde el portal. Miró una vez más el horizonte indefinido y suspiró. Ante los presagios del diluvio, iban desapareciendo todas las señales de vida que minutos antes inundaban el aire. Entró: la calma insoportable que precedía la tormenta ya le aplastaba el pecho.

En el suelo, la niña vestía al mortero y lo acunaba. Su nana llegaba a oídos de la abuela, inmóvil sobre la cama, y del abuelo y el nieto, afanados sobre la mesa en los últimos toques de un cerrojo. La presión de los elementos también se manifestaba aquí en las respiraciones fatigosas de cada uno. Al entrar la madre, el niño levantó la vista.

—¿Nada?

—Nada todavía —comenzó a llenar la olla con agua para ocupar sus manos temblorosas—. Él sabe que no me gusta verlo salir con este tiempo. ¡Anita, vete a jugar pa' otro lado!

Los piecitos descalzos corrieron a refugiarse bajo la ventana.

—Cálmate, hija. Ya debe estar al llegar.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

—Ay, papá. Salió hace cuatro horas. Y mire pa' allá fuera. Parece que se está acabando el mundo —se persignó mecánicamente—. ¡Alabado sea el Señor!

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

Como contagiados por el espíritu de la mujer, los animales domésticos se revolían trastornados en los corrales. Ferozes ráfagas comenzaron a provocar una melodía infernal con todo lo que colgaba. La niña desde la ventana miraba espantada las palmas indefensas bajo la amenaza celestial. En su casucha, el perro comenzó a ladrar.

SECCIÓN
HUMOR

—¡Papá, Tito, empiecen a cerrar ventanas!

SECCIÓN
POÉTICAS

Un relámpago rasgó el horizonte.

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

—¡Mamá, tengo miedo!

—Déjate de boberías, niña. Es un temporal, nada más. No hay que preocuparse —se repetía sin entusiasmo.

—Entonces se abrió el templo de Dios que está en el cielo, y en el templo se veía el cofre de su pacto. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto... —la voz que salía del cuarto, cansada, iba apagándose con cada enumeración.

—Ve a ver si a tu abuela le hace falta algo.

Con movimientos medidos el niño eclipsaba con las ventanas a la caza de los últimos vestigios de luz. El abuelo batallaba contra el viento para asegurar corrales y polleras.

—Quiere agua.

—Llévasela y trata de hacerla dormir. Esa ventana no, Tito —sonrió tímida— Tu papá necesita una luz para guiarse cuando venga.

Semejante al final de las macabras historias, terrible pero largamente añorado, cayeron las primeras gotas sobre la llanura. Tras la tupida procesión de nubes, la noche acechaba.

—Mamá, alcánceme el cerrojo que está en la mesa. Ese. Ahí, ya está.

El abuelo entró resoplando bajo la ropa empapada.

—¡Uf! Yo sabía que este año sí se nos iba a dar el arroz. Mira para eso.

—Tanto viento acompañando el agua no es bueno para nada, papá. Anita, tráele una toalla a tu abuelo.

El viejo se acercó al niño, expectante tras la única ventana entreabierta.

—¿Crees que le haya dado tiempo llegar hasta la casa de Agustín?

—No sé, mijo. Si salió temprano del pueblo, es lo más probable.

La pequeña se les unió. Cuando los vio la madre, se le encogió el pecho. Intentó romper el silencio con los cacharos, interrumpido solamente por la furia de los elementos. Pero el grupo no se movió. Parecían hechizados por la diabólica iniciación de la oscuridad, donde lo único rítmico eran los ladridos caninos. Suspiró:

—Vamos a comer, anda.

Los tres giraron sorprendidos, pero solo la niña se atrevió a preguntar:

—¿Y papá?

—No podemos esperar por él. Quién sabe a la hora que llegue. Ya le di de comer a mamá, así que vamos nosotros ahora. Papá, póngale una silla atrás a la ventana que el aire me va a apagar la lámpara.

Obedientemente, se sentaron uno a uno. Mientras afuera los dioses del trueno parecían destrozar y anegar todo, en la casita, bajo la lucecita temblorosa del fa-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

rol, cuatro personas comían en silencio. Cada cual con sus propios pensamientos, porque mirar al otro equivaldría a descubrir la angustia del momento. Los ladridos se convirtieron en aullidos insoportables.

—¡En vano gastarán sus fuerzas, porque la tierra no les producirá nada, ni los árboles del campo les darán frutos...!

—Tito, cuando termines ve a ver lo que le pasa a Sansón. Me va a volver loca.

—Sí, mamá —recogió su plato y se levantó con un alivio mal disimulado: cada cucharada de sopa era un suplicio en aquel aire enrarecido por tanta humedad.

La mujer lo imitó segundos después. Solo la niña y el viejo seguían sorbiendo con la lentitud de la espera. De pronto, los ojos infantiles se detuvieron en un punto fijo, atrapados en una idea lo suficientemente compleja como para detener el rutinario viaje de la cuchara. Miró a la madre para convencerse de que no oiría, absorta en su concierto de calderos para así olvidar el de afuera. Volvió entonces a concentrarse en el otro comensal.

—Abuelo —susurró— ¿tú crees que a papá le pase lo mismo que a Lino?

—¡Muchacha, no vuelvas a decir eso! —ante el reproche, la cabecita se hundió entre los hombros.

El viejo tosió como si intentara liberar un imaginario bocado y de paso se fijó en la cocinera. Al ver que no parecía reaccionar, suspiró y siguió comiendo. Hasta que entre sorbo y sorbo murmuró:

—De eso no se habla.

El niño, tiritando, se quitó el sombrero y las botas y se acercó al farol.

—Sansón está nervioso, mamá. No le gusta el olor a tormenta.

Terminó de secarse y caminó hasta la ventana que había quedado entreabierta. El fragmento de paisaje que mostraba rozaba el umbral del terror. Árboles estremecidos por el aire oscilaban cual péndulos antinaturales. En la oscuridad resquebrajada a momentos por violentos relámpagos, el muchacho vio, como una pesadilla de emboscada, los torrentes de agua que se acercaban a la casita y la envolvían al fin.

La niña lo miró con adoración: él aclararía sus dudas. Dejó el plato y bajó con dificultad de la silla. Con pasitos breves se acercó al hermano y le tironeó suavemente la camisa. Al verse correspondida con una sonrisa, recobró la confianza y se pegó a él. Los ladridos caninos se volvieron más agudos.

—Tito, le pregunté a abuelo y no me quiso responder. Le pregunté porque Lino también se fue un día y no volvió más, y ahora papá...

Se interrumpió: los ojos de su hermano habían perdido la calidez de unos segundos antes. El corazón la estremeció con latidos salvajes mientras el niño se acullaba para estar a su altura.

—¿Recuerdas aquella vez, junto a la ceibita? —siguió al ver que asentía— ¿Recuerdas que te pedí que no habláramos más de Lino? Si no puedes hacerme caso, entonces no hace falta que me quieras.

La pequeña se zafó de sus brazos y se alejó corriendo. La mujer se volvió, intrigada, pero la mirada de su hijo le hizo evitar las preguntas. En la mesa, el abuelo parecía concentrar todo su ser en vaciar el plato. Una vez más, el silencio se extendió como acuerdo indiscutible para mantener la calma.

—Tito, trae la palangana que ya empezó a caer la gotera de la esquina.

Gradualmente, se calmaron los golpes del viento para dar paso al reinado furioso de la lluvia. En el cuarto, la niña agobiada por hipidos de llanto despertó con sus temblores a la abuela dormida.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

—Yo...yo...lo quería...por qué...yo...no puedo...olvidarlo y...

—Dichosos ustedes los que ahora lloran, pues después reirán...

Acarició los rizos despeinados y la carita empapada. La pequeña se acurrucó a su costado, espantada de los truenos y el dolor en el pecho.

—No...no puedo...no.

El cansancio le adormecía los músculos pero la mujer no se permitió parar ni un segundo. Intentaba cantar, porque ya los ruidos de la tormenta no le bastaban para enmudecer sus pensamientos. Al intentar coger un jarro del anaquel, este se resbaló y cayó en las brasas del fogón. Una de las chispas cayó en su brazo.

—¡Coño!

Abuelo y nieto corrieron a su lado.

—Mamá, ¿estás bien?

—Sí, sí, ve a hacer lo tuyo.

—Mija, deberías recostarte un poco.

Ojos de reproche ante lo absurdo.

—¿Pa' qué, papá? Sabes que no podría pegar un ojo.

—Intenta al menos.

—No. Vete y déjame que todavía tengo que sacarle la grasa a este caldero.

—Déjame eso. Yo lo hago —le puso las manos sobre los hombros.

A pesar de sus palmas callosas sintió la agonía del desespero. ¡Qué irracionalmente flacos, qué pequeños y desamparados! Cada año, los hombros de su hija parecían hundirse más. Poco a poco, como borrando su rastro de la tierra y arrastrando consigo la serenidad y el sueño. Todas las mujeres de esta familia mueren locas. Se estremeció.

—Déjame, papá. Tengo que ocuparme en algo.

—Y yo necesito que te calmes un poco.

—¡Pero si estoy calmada! —se zafó de su agarre y le dio la espalda. Miró absorta los carbones de sangrientos naranja— Yo solo... —se pasó los dedos entre el pelo—...quiero que regrese.

Los aullidos no cesaban en su letárgica llamada.

—¡La oscuridad lo llenará de terror, y lo asaltarán la angustia y la desgracia...!

—¡Perro' e mierda! Le voy a quitar el miedo a tiros— la mujer se abalanzó sobre la escopeta, siempre cargada, apoyada en una esquina.

—¡Cristina!

Sorda y ciega la rabia del poseído.

—¡Mamá!

En el camino hacia la puerta trasera se interpuso el niño. Bien firmes los pies, las manos abiertas, el pecho agitado.

—Era de él. El perro era de él.

La mujer se detuvo sorprendida. ¡Qué rara es la vida, carajo! Por primera vez, no lo reconoció: los brazos fuertes, surcados de gruesas venas; el cuerpo seco, casi translúcido, donde las costillas subían y bajaban. Los ojos gastados de tanto dolor. Sin brillo, ilusiones e infancia. Un niño crecido antes de tiempo; igual a su hermano mayor, a su padre y a su abuelo. Tendría que empezar a llamarlo por su nombre de hombre: José. Bajó el arma y dejó que el abuelo la tomara. Suspiró.

—Voy a sentarme un rato. La cabeza me da vueltas.

La pequeña, parada ante la puerta del cuarto, lo miraba todo con el terror de lo incomprensible. Sus ojos veían sin entender a la madre con la cabeza entre las manos y a la escopeta, otra vez en el rincón, para ella un lugar prohibido pues aún no tenía noción de que llamaba a la muerte.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Por la ventana se escurrían gotas heladas. A pesar del infernal espectáculo que mostraba, era el único lugar de la casa donde podía percibirse el paso del tiempo, condenadamente lento en el resto. Allí el niño recibía la lluvia sobre el rostro, eficaz para ocultar sus propias lágrimas y calmar la afiebrada agitación. Sintió en la espalda la mano del viejo.

—Hay que ser fuertes, mijito. Todo lo que pasa tiene una razón.

—¿Y cuál es la de Lino, abuelo? ¿Cuál es la razón de que esté muerto?

—Mijito, acordamos no hablar...

—No, abuelo, no. No puedo seguir mintiéndome a mí o a mi hermana sobre algo que todavía no puedo entender.

—Hay cosas en la vida que no tienen explicación...

—Pero lo de mi hermano sí tiene nombre.

—No pienses más en eso, muchacho, ya pasó.

—No puedo. No quiero. ¿Cómo voy a explicarle a la niña que a su hermano lo mataron «por error»? Que ya la rural sabía que no era el que estaban buscando pero siguieron...—sollozó con los restos de gemidos infantiles que le quedaban—.

Simplemente, pasó cerca de allí.

—Ante cosas como esas, nada puede hacerse. —el abuelo estrechó sus hombros temblorosos.

—Sí, es verdad. Ni siquiera puedes responder como un hombre. Es mejor aullar como Sansón o enloquecer como mamá.

—Ya basta, Tito.

—¿Qué —lo miró al rostro por primera vez, pálido— crees que no me doy cuenta?

El viejo se separó y se sentó cerca de la mesa.

—Yo sabía que esta tormenta no era buena. Tanto tiempo sin poder hacer nada le hacen a uno pensar demasiado.

—“...pensaron que podían oprimir...pero ellos fueron los que aprisionados por la oscuridad y cautivos de una noche interminable, tuvieron que quedarse encerrados en sus casas...”

La mujer pareció despertar. Recorrió la casa con una mirada, como para convencerse de que seguía ahí. Entonces reparó en la niña, aún recostada en el marco de la puerta del cuarto.

—¿Tu abuela no se ha dormido?

Negaron los desaliñados rizos.

—Ven, ayúdame a traerla para acá. No quiero que esté sola con este tiempo.

Como furiosa por la impenetrabilidad de la tierra, la lluvia arreció más, aunque ello pareciera imposible. Junto con la cólera divina crecía el miedo entre las bestias, viscoso y peligrosamente adictivo. Al oír pasos, el niño se volvió a tiempo para separar un taburete y ayudar a caminar a la Abuela. Pero esta pareció indecisa ante el asiento. Señaló hacia la ventana abandonada por su nieto momentos antes.

—Quiere sentarse frente a la ventana—murmuró la niña.

—Pero, mamá, te puedes mojar.

Incólume siguió apuntando la mano.

—Ayúdala a sentarse ahí —miró a su hijo y luego desvió los ojos— Voy a buscarle una manta.

Cuando volvió del cuarto, el corazón se le encogió con la vista. Su familia, reunida bajo la lucecita miserable del farol, parecían no esperar ya más nada: el niño frente al abuelo en la mesa, la niña a los pies de la abuela. Quería abrazarlos, decirles que todo estaba bien, pero no podía regalar lo que había perdido hace tiempo.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

—Un diluvio caerá del cielo y temblarán los cimientos de la tierra —los brazos abiertos y la mirada perdida en un punto invisible de la oscuridad exterior.

Volvió al fogón y acercó hacia él la banqueta y el saco de mazorcas. Trató que el movimiento de sus dedos absorbiera el de su mente. Pero el gemido de los puercos y carneros enloquecidos junto a los ya habituales ladridos, no le ayudaban.

—¿Qué hora será? —musitó el viejo.

—Cualquiera sabe —le respondió el nieto—. Deben ser cerca de las diez.

En el suelo, la niña intentaba dormir, pero el fragor cada vez más cercano de los truenos la estremecía y se estrechaba contra la manta que llegaba hasta abajo.

—Debes tener frío. Vete a dormir, anda.

—No, mamá. Aquí estoy bien —miró hacia el cuarto en tinieblas. La idea de estar sola allí no le gustaba en lo absoluto. Mejor aquí, donde la lucecita aún se bastaba para mantener alejados los demonios agazapados en los rincones de su mente.

Como si oyera sus pensamientos, un ramalazo de viento abrió completamente la ventana y apagó el farol. Desorientados por la súbita oscuridad, todos quedaron

inmóviles unos segundos, hasta que el niño comenzó a pararse.

—No, Tito. No vale la pena. De todas formas, ya no puedo hacer más nada —suspiró—. Mejor ve y pon la ventana como estaba.

—Papá no verá la luz.

—Con la ventana cerrada menos. Al menos lo veremos nosotros cuando venga.

Obedeció y volvió a sentarse. Pero no se sentía bien. La oscuridad resultaba un invitado demasiado incómodo. Hacía surgir criaturas de las paredes y sombras imposibles cada vez que permitía el embate cegador de los relámpagos. Sin embargo, para la mujer era un alivio. Bajo la protección de las tinieblas podría reflejar sus sentimientos sin temor a que la abordaran con preguntas.

Pero el placer no le duró mucho porque no existía la tranquilidad del silencio. La cabeza le retumbaba de martillos.

—Escuchen el estruendo de la voz de Dios, el trueno que sale de su boca...

Los aullidos siguieron la acostumbrada metamorfosis, esta vez como espantosos gemidos, casi humanos. El abuelo y el nieto se miraron sin hablar. En comparación, los chillidos de los demás animales se fueron atenuando con sonidos

gorgoteantes, como si la lluvia les hubiera llenado las bocas.

—Algo le pasa a Sansón —susurró temblorosa la niña— Está asustado. Quizás vio algo y está allá afuera...solo.

—¡Qué de cosas tienes, Anita! Solo está acobardado por la tormenta —respondió la mujer con más cansancio que convicción. Esta vez el dolor le hizo torcerse las manos.

—Ningún animal puede gritar así. Eso no es cosa de este mundo —opinó, quedo, el viejo.

—"...asustados por apariciones que los llenaban de terror. De hecho, ni siquiera escondiéndose en sus casas pudieron librarse de ese miedo..."

—¡Basta, mamá, ya basta por favor! —sollozó mientras se clavaba los dedos en la cara para no sentir.

—"...oían ruidos que los aterraban..."

Suaves, como el susurro del rocío sobre la telaraña, sintió la abuela sobre su hombro la mano del abuelo. Aunque ásperas y toscas, significaban al fin el despertar, por unos instantes, de la niebla abismal que le cubría los ojos.

Nuevamente, el silencio volvió a ocupar su estado de normalidad entre relámpa-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

gos y ladridos. El viejo retomó su lugar junto a la mesa y unió su mirada a la del nieto, fijos los ojos en la figurita frente a la ventana, empequeñecida por los años y la locura. Los ojos de la niña volvieron a cerrarse para escuchar la tormenta.

—Va a ser una noche demasiado larga si todos callan.

—No estés tan seguro, mijo. Tu abuela ya olvidó la razón del silencio.

Y calló, pues cada vez el rugido de los truenos se acercaba más. Era mejor no advertir a la bestia de su presencia. Pero avanzaba inexorable, trayendo consigo momentáneos paisajes emblanquecidos de terror. Con cada descarga, la niña temblaba bajo la manta. La abuela suspiró y murmuró algo incomprensible. Estremecida por la furia del exterior, la mujer unió las manos y comenzó a rezar. Los tardíos comensales la imitaron. Solo la anciana parecía ajena a todo. Sin despegar los ojos del paisaje, volvió a suspirar, inmovible ante el vértigo de poder ser borrada de la tierra por un rayo implacable.

La danza macabra de los truenos parecía no tener intención de abandonar la casita. Incansable, perturbadora, quizás furiosa por los ladridos ya enfermos de una garganta rota. Y por sobre todo, el silencio, la calma que precede la muerte...

—Pobrecito, está todo mojado.

Tres pares de ojos se fijaron en la anciana embelesada ante la ventana. Pero su mirada indefinida les hizo recordar y volvieron a las oraciones. Afuera, se sucedían incansables los relámpagos.

—Puedes enfermarte. Deberías entrar.

La voz cascada, que profanaba el pacto de mutismo colectivo, despertó a la niña adormilada:

—¿Es papá?

Con una rapidez inusitada, el niño corrió a la ventana. Esperó al próximo relámpago y entonces buscó en el sendero que llevaba a la entrada de la cerca: nada.

—No es nadie— dijo, más para sí mismo que para los que esperaban su respuesta. Levantó sin esfuerzos a la hermanita y la llevó junto a la mesa, lejos del blanco infierno de la ventana. Ahora los aullidos alcanzaban estertóreas dimensiones. Gradualmente opacaron su sonido, como los típicos tartamudeos de los sobrecogidos por el miedo.

—Abuelo, por favor, déjame entrar a Sansón —sollozó la niña.

—No, mija, a tu madre no le gustaría.

—Se va a morir.

—Cállate, Anita —murmuró el hermano— No hay nada allá afuera.

—Entra, entra. Aquí hay espacio para todos —la abuela apoyó una mano blanquísimas sobre la ventana.

Esta vez todos la miraron pero solo la mujer sacó fuerzas para preguntar:

—¿Qué pasa, mamá?

—Está tan tiernecito y flaco. Se va a enfermar.

Otro relámpago los rodeó de luces.

—Pero no parece tener frío porque solo le tiembla la boca.

La niña quiso acercarse pero el muchacho la estrechó fuertemente, dominado por inexplicables pensamientos.

—¿Hay alguien ahí, mamá?

—No quiere entrar.

—Mamá, no puede haber...

—Debe estar enfermo. Solo Dios dispone ese color de piel para los enfermos.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

El silencio vino a sumarse a la ya existente tensión de cuatro pares de ojos mirando hacia un solo punto. Con inaudibles movimientos, la mujer se levantó y se encaminó hacia la ventana.

—No parece estar abandonado. Su ropa está limpia. Pero al pantalón el remiendo le echa a perder el blanco bonito ese que tiene y a la camiseta de rayas azules le falta un botón.

Sus últimas palabras parecieron golpear a la mujer. Se llevó las manos al pecho y cayó pesadamente al piso.

—¡Cristina, hija!

Sus manos le levantaron la cabeza sobre el pecho agitado que se esforzaba por respirar. Los niños intentaron acercarse pero con un gesto el abuelo les hizo desistir. Entonces buscó los ojos de su hija.

—Muchacha, ¿por qué nos haces esto? Tú sabes que ella no está bien de la cabeza.

—Papá...ella...no —las palabras parecían salir de sus órbitas enfebrecidas— ella...estaba dormida. Nunca...llegó a verlo...ese día...no...

—Algo tuvieron que contarle y se le quedó en la cabeza, hija— lágrimas corrían por el tortuoso sendero de sus mejillas.

—No, yo me...encargué de que no pasara...No quería...que se pusiera peor. Ni ella ni la niña lo vieron...

—En estos momentos hay que mantener la sensatez. Te necesitamos, hija.

—Tienes los ojos de los míos —con las manos apoyadas en el marco, la abuela se levantó y asomó la cabeza por la ventana— ¿Tú eres familia de los Estévez?

Por un inevitable descuido del hermano, la niña se liberó y caminó hacia la anciana.

—¡Anita, aléjate de esa ventana! —gritó la mujer mientras se incorporaba con la ayuda del padre.

—Quizás vino para decirnos algo.

Las palabras del muchacho fueron parcialmente ahogadas por un trueno, pero todos lo entendieron. Su respuesta la encontró en los ojos atónitos de su madre.

—¿Tú también?

—Solo digo que si vino, fue por alguna razón.

—Ya estás bastante grande para eso, Tito —el Abuelo movió la cabeza con desaprobación— tienes que ayudarme con tu mamá ahora.

—Parece como si no se atreviera a entrar, pero no se mueve de ahí.

Sollozos llenaron el espacio ya irrespirable de la salita. Abrazó al anciano con desespero, como si fuera a escurrírsele de entre los dedos. Y entonces, entre ahogados suspiros, le susurró la pregunta que más temía:

—Me volveré como ella, ¿verdad, papá?

Al fin, el niño supo lo que debía hacer. Con pasos tranquilos tomó a la abuela por los hombros y la sentó nuevamente. Por unos segundos miró hacia afuera y luego cerró la ventana. Lento, con una pasmosa serenidad que evitó cualquier temblor en sus manos.

El ruido del pestillo al cerrarse volvió a despertar a la mujer, esta vez bajo el cálido sopor de los brazos paternos. Pero le pareció volver a una pesadilla real.

—¡No! —se abalanzó contra la ventana cerrada— ¡Es mi hijo! ¡Es mi hijo! —derribó en su ímpetu al niño, paralizado por la sorpresa y la oscuridad— ¡No me lo vas a quitar!

—¡Cristina, contrólate! —a duras penas la contuvo otra vez el abrazo del anciano.

—¡Es mi niño!

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

—¡¡¡Mamá!!!

Violentos temblores agitaban el cuerpo de la niña aterrorizada. Con sus manitos se tapó la boca para evitar más gritos. Un esfuerzo titánico ante la imagen de la madre desbordando la ventana.

—¡Lino! ¡Lino! —ojos frenéticos escudriñaban la llanura blanca de relámpagos. Las gotas de lluvia se sumaban a las lágrimas para anegar el rostro de la mujer— Estoy aquí. Ven con mamá.

Con suaves pero enérgicos intentos, el viejo logró separarla de la ventana. Obligó acercar su oído a su boca para decir un secreto que perdía su esencia ante el silencio de los demás.

—Está muerto —sollozó— Solo la mente sin razón de tu madre puede inventar esas cosas. Sus ojos hace mucho que perdieron el rumbo...

La mirada de la hija intentando buscar la suya le hizo callar.

—Entonces prefiero volverme loca si con eso puedo ver a mi hijo otra vez.

Se desprendió de su contacto y le volvió la espalda, otra vez buscando un punto indefinido afuera. El abuelo, atónito, sopeó las palabras antes de susurrar:

—¿Y qué les vas a explicar a los dos que te quedan?

En aquel momento supo que algo había cambiado. Quizás fueron las palabras de su padre o la escena de dos niños aterrorizados que la miraban. Pero cuando reunió fuerzas suficientes para recordar dónde estaba, encontró la respuesta: los ladridos habían cesado.

Con pasos lentos, con la seguridad de saber lo que va a encontrar, se dirigió a la puerta trasera y la abrió. Sobre el fango pastoso frente a la casucha yacía el perro, inmóvil. La lluvia había empapado su pelambre gris y gotas parduzcas se escurrían entre sus ojos abiertos. El agua que inundaba el patio comenzaba a llenarle la boca entreabierta y a lamer la piel de sus costillas gastadas por el tiempo.

—Madre de Dios —suspiró la mujer— No se olvidó de su perro.

Los niños corrieron a su lado. Ante el llanto quedo de la pequeña, su hermano la abrazó alzándola del piso.

—Estaba muy viejito ya.

Se encontró con la mirada de su madre para buscar aprobación. Esta cerró la puerta y le acarició levemente la nariz. En su silla la abuela, por primera vez, sonrió.

—El bueno, aunque muera antes de tiempo, tendrá descanso...

El abuelo intentó callarla pero lo detuvo la mano de su hija.

—No, papá. Déjala.

Afuera, solo quedaba la lluvia. La abuela volvió a musitar palabras incomprensibles y pareció perder interés por la ventana abierta. Se acurrucó bajo la manta y comenzó a dormitar. No despertó ni cuando golpes salvajes invadieron la puerta.

Tras minutos que demostraron su eternidad, el abuelo decidió abrir. Como si no creyera lo que vieron sus ojos, parpadeó, pero finalmente se echó a un lado. Una bocanada de tormenta entró junto al hombre. Este, calado y tiritando, comenzó a despojarse de las ropas empapadas. En sus ojos persistía el horror de haber sobrevivido al diluvio.

—¡Qué nohecita! Pensé que esta vez sí no hacía el cuento. Menos mal que me pude guiar por la luz que pusieron en la ventana. Por cierto, ¿cómo lograron que no se apagara?

Con la dulce candidez de su edad, la niña fue la única que pudo transformar su asombro en palabras.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

—Papá, ¿qué luz?

Esta vez un silencio vacío, con el solo rumor de los truenos en retirada. Entonces, como un tácito acuerdo, empezaron a cantar los grillos. La noche tendría un fin después de todo.

La mujer abrazó a su marido y comenzó a llorar. Turbado, el hombre buscó una respuesta en los ojos de los demás. Pero al parecer la tormenta había sido demasiado larga para todos. Sin dejar de acariciar la espalda que buscaba consuelo, se inclinó sobre su hija:

—¿Qué le pasa a mamá?

La niña, que le estrechaba su única mano libre, le respondió en susurros:

—Creo que está llorando por Sansón.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

A VUELTA DE PÁGINA



Una pertinaz y gris llovizna de noviembre obligaba a las pocas personas que transitaban a esa hora de la tarde a buscar abrigo en los portales oscuros, olorosos a perro y fritura de pescado. Por las cunetas, un agua apestosa a ciudad arrasaba papeles manchados de grasa, latas vacías, lodo y restos de comida.

Arturo, refugiado tras las gruesas columnas de lo que fuera una tienda de víveres, observaba con enojo los calados bajos de sus pantalones.

Tendría que lavarlos al llegar a su cuarto. Junto con el agua, abundantes salpicaduras de barro adornaban la tela. El estómago comenzó a protestar, con un profuso crujido de tripas, ante el hecho de llevar más de diez horas sin recibir nada. La camisa se le había pegado al cuerpo.

El edificio en el que se había guarecido mostraba señales evidentes de descuido y maltrato. Grandes manchas oscuras denotaban que la humedad era la dueña

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

de los viejos muros. En la parte superior se dejaban ver ladrillos de grueso porte, con huecos y costuras por todas partes. Las vigas del techo estaban carcomidas, con enormes nidos de comején en las esquinas. La pintura, amén de descolorida y sucia, permitía ver las capas recibidas a través de los años, superpuestas unas sobre otras sin mucho orden y, cruzadas por las cicatrices de raspones, golpes y manchas. Se puso a leer las paredes para distraerse. En la columna de la derecha Yunisleidys decía que Yúnior era el “mango” más rico que ella había probado; alguien catalogaba a Olguita de “mala hoja”, a Mariela, de “loca arrebatada”; y a Misleidis, de no saber saltar del escaparate. Un poco a la izquierda un corazón era atravesado por una flecha con una Y en cada lado.

La llovizna arreció, movida ahora por el viento norte. Arturo tuvo que suspender la lectura para buscar refugio en el hueco de lo que debió ser la puerta del establecimiento. Su espalda chocó contra un aldabón enorme, frío, con forma de cabeza de lagarto. Se dio la vuelta y lo palpó. La superficie pulida, estaba cubierta por una capa de pintura negra, con manchas de herrumbre. La boca del saurio, abierta en actitud amenazante, parecía dispuesta a devorar a quien se le acercara. Arturo, como estudiante de arquitectura, había ojeado cientos de li-

bro con ilustraciones de puertas y aldabones. Nunca había visto uno como aquel, repugnante y atractivo a la vez. De alguna forma le recordaba al Dios cocodrilo de los egipcios. Por curiosidad lo dejó caer varias veces contra la puerta. El sonido sordo lo asustó por instante, había algo amenazador e intrigante en él, algo que penetró por sus oídos y lo hizo soltar al aldabón. En un principio le pareció que del interior del edificio una voz había dicho algo. Prestó atención. Escuchó el sonido de pasos. El agua caía ahora a chorros, sus pantalones estaban empapados, sintió deseos de irse de allí pero la cortina líquida que no le dejaba ver le contuvo.

La puerta se abrió en silencio. Un anciano delgado, vestido con un traje negro, le hizo señas de que entrara. Arturo negó con la cabeza, el viejo repitió su señal. La lluvia apretaba, las ráfagas golpeaban con fuerza las paredes. El muchacho sintió que un escalofrío pegajoso recorría su espina dorsal. Pronto no quedaría, en aquel portal, un lugar para refugiarse. Ni siquiera podía pensar en cruzar la calle bajo aquel diluvio o en pasarse a los portales vecinos. No le gustaba el aspecto del anciano y no entendía porqué le pedía que pasara; pero sus opciones se estaban reduciendo drásticamente con el temporal que arreciaba. Miró la calle por la que el agua corría, su ropa empapada y, decidió aceptar la invitación del viejo.

El anciano echó a andar y Arturo lo siguió. La puerta se cerró a sus espaldas.

Había escuchado que en este lugar había radicado una tienda de víveres; sin embargo, el local al que entraron no tenía ninguna semejanza con un establecimiento de venta de comestibles. No había restos de mostradores, anaqueles o lugares de almacenamiento. A partir de la misma entrada se abría un pasillo ancho, con el piso de mosaicos verdes y negros, intercalados como un tablero de ajedrez. Las paredes blancas relucían de limpieza. En ellas colgaban, uno pegado al otro: paisajes, retratos, bodegones, naturalezas muertas. El paso del viejo era mesurado, aún así no permitía observar con detenimiento las pinturas. Arturo notó su antigüedad, el predominio de los colores oscuros y que los marcos, aunque bien conservados, habían sido dañados por el tiempo. Al final colgaba un reloj enorme. La caja, de madera negra, tenía labrada en la parte superior una escena de caza. Los laterales, enmarcados en oro, refulgían. Las agujas estaban detenidas, una sobre otra, señalando el doce.

Pasaron a otro pasillo más amplio en el que ya no había cuadros. El lado izquierdo, protegido por un amplio ventanal de cristal, daba a un patio interior. Distorcionada la imagen por el vidrio, Arturo observó que en el patio había una fuente rebozante de agua, varios bancos de

SECCIÓN
 POESÍA
 FANTÁSTICA

 SECCIÓN
 PLÁSTIKA
 FANTÁSTIKA

 SECCIÓN
 HUMOR

 SECCIÓN
 POÉTICAS

 CONVOCATORIAS
 A CONCURSOS

INDICE

granito y muchas, muchísimas, macetas con plantas. Un sol fuerte, esplendoroso, alumbraba el jardín. ¿Cómo era posible que la naturaleza fuera tan voluble?, se asombró Arturo. Momentos antes, el cielo estaba teñido de luto y del sol no había ni noticias. Ahora lo veía brillar como si fuera mediodía y no hubiera llovido en semanas. ¿Habría escampado? Podría regresar, pensó. El viejo seguía caminando sin prestar atención al detalle del sol en el jardín. El muchacho decidió seguirlo, la casa despertaba su curiosidad de estudiante de arquitectura y no siempre se le iba a dar la oportunidad de observar por dentro uno de aquellas magníficas construcciones heredadas de siglos anteriores.

El lado derecho era una sucesión de puertas pintadas de caoba con letreros dorados que representaban números. Apelando a su memoria, el muchacho concluyó que ese tipo de hojas de madera para permitir la entrada a las habitaciones, labradas, con escenas esculpidas a buril, se usaron en el siglo XVII. Al llegar al número cuatro, el anciano se detuvo, empujó la hoja de madera y se hizo a un lado para dar paso a Arturo. Encogiendo los hombros, el muchacho entró.

La sala era amplia, enormemente amplia. La pared situada frente a la entrada tenía en su centro un gigantesco ventanal de vidrio labrado. Contra el cristal repiqueteaba la lluvia. ¿Habría comenza-

do a llover de nuevo? Arturo decidió olvidarse por un momento de los caprichos de la naturaleza y dedicarse a observar el magnífico salón. Los muros estaban cubiertos de estantes de madera negra, repletos de libros, del piso al techo y, de una esquina a la otra. En el centro, un butacón forrado en piel, con capacidad para dar asiento a un gigante. Al lado izquierdo, una mesita baja, de patas torneadas y superficie brillante. A la derecha, una lámpara de pie de un metal oscuro, forrada en amarillo claro y que terminaba precisamente encima del respaldar del butacón. Estaba encendida y su luz, centrada sobre el asiento, dejaba en penumbras la mayor parte de la habitación. Por la ventana penetraba una iluminación difusa, grisácea.

La puerta se cerró a su espalda. Se dio la vuelta, el anciano ya no estaba. Probó con la manija y esta cedió. Se asomó al pasillo, estaba vacío. Se relajó un poco. El extraño viejo no era un secuestrador ni nada parecido. Era simplemente una persona bondadosa que, al verlo mojado por la lluvia, lo invitó a entrar a su casa. Después lo trajo a la biblioteca para que pasara el tiempo mientras escampaba y lo dejó solo para no molestarlo. No cabía otra explicación. Tranquilizado, regresó a la habitación.

Fue hasta el butacón y se sentó. Un agradable calorillo recorrió su piel, le pareció que el mueble se encogía, que

se adaptaba a su cuerpo. Se fijó en la lámpara, representaba la lucha entre un lagarto, con cabeza similar a la del alda-bón de la entrada, y un reptil con rostro de mujer. El saurio apretaba entre sus mandíbulas a la sierpe y sus ojos brillaban con malévola satisfacción, mientras en los de la mujer se leía el miedo y la desesperación. El artista que había sido capaz de crear esas sensaciones en tan poco espacio y con tan pocos recursos debió ser un genio, pensó Arturo.

Se puso de pie y fue hasta el estante situado a la derecha de la puerta. Los libros estaban encuadernados en piel marrona, con filetes dorados. Todos del mismo tamaño; no tenían nada escrito en el lomo ni una indicación ni un título, nada. Tomó uno al azar. Lo abrió por el centro. Las páginas estaban en blanco. Lo hojeó. El papel era suave, flexible, no se pegaba a los dedos; estaba más impoluto que el honor de una virgen. Regresó el texto a su lugar y tomó otro. También estaba en blanco. ¿Qué sucedía allí? Una inquietud vaga comenzó a subir por sus piernas hasta su cerebro. Lo que momentos antes le parecía normal ya no lo era tanto. ¿Por qué el viejo lo dejó solo? ¿Por qué los libros estaban en blanco? ¿Qué había en las demás habitaciones numeradas?

Con el libro en la mano fue hasta el butacón y se sentó para poder inspeccionarlo mejor a la luz de la lámpara.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Casi se ahoga por la sorpresa. La superficie ya no tenía el color albo de antes, ahora estaba cubierta por letras oscuras, pegadas unas a otras. Ni siquiera trató de leer, fue hasta el estante, con el libro abierto. Apenas se levantó, las letras desaparecieron. Lo colocó en su lugar. Tomó otro al azar. Tampoco tenía nada escrito. Regresó al butacón, se sentó, las letras aparecieron. ¿Qué sucedía allí?

Respiró hondo para calmarse. No creía en fantasma, ni supersticiones. Hasta ahora había podido dar una explicación lógica a todos los fenómenos de su vida. No caería en pánico. Le pareció ridículo salir de allí dando gritos o asustado. ¿Qué pensaría el viejo? Aquello debería tener una explicación racional, lo que sencillamente él no se la había encontrado. Lo más natural para buscar una explicación era tratar de leer.

El texto estaba escrito en español. Comenzaba por un resumen.

Aquí se narra como, por mandato de los dioses, It-Uhil, guerrero numero, partió en busca de la estrella dorada de seis puntas que garantizaría el restablecimiento de la paz y la prosperidad en el país. El fuego mayor del templo de todos los dioses, sede de la sabiduría, ordenó que lo acompañaran su esclavo Ut-Doha y la joven adepta Tanta. Estaba escrito

que deberían pasar muchas pruebas y demostrar la pureza de su alma para cumplir lo que les estaba designado. Enfrentarían la furia de los cuatro elementos, el dolor, la pena y sobre todo deberían vencer al hechicero Gudermish; quién, pleno de soberbia, había robado la estrella y la guardaba en su torre. Los dioses los ayudarían; pero ellos, y solo ellos debían ser capaces de encontrar el camino.

Arturo buscó en la primera página el título de la obra y el nombre del autor, no los encontró, como tampoco estaban en la página final. En ambos casos los folios resplandecían por su blancura.

Arturo comenzó a leer con interés la historia. Se olvidó de sus preocupaciones y solo trató de avanzar lo más rápidamente posible junto al héroe y sus acompañantes por desfiladeros y desiertos.

It-Uhil observó receloso la cabaña vacía. En una esquina, sobre una mesa de madera sin labrar, había dos ánforas de barro sin pintar. Junto a ellas, una cazuela abollada con restos de comida seca y el espinazo de un pescado. En el rincón de la derecha, una yacija de pieles apolilladas. Se olía la muerte, aunque no se le viera. Ut-Doha apretó la mano sobre la empuñadura de su cuchillo. Tanta introdujo la mano en el saco que colgaba a su lado y sacó un poco de polvo azul. Lo

esparció sobre el suelo de la cabaña. De la nada aparecieron varios cadáveres. Estaban encogidos sobre sí mismos, con las manos sobre el vientre y terribles muecas de dolor en el rostro. Sus siluetas resplandecían bajo un fuego rojo. Brujería, sentenció la hechicera. Esto es obra de Gudermish. It-Uhil rezó en silencio a los dioses de Numeria para que le permitieran llegar lo más rápidamente posible a la torre del mago y acabar con sus felonías.

La puerta se abrió de repente. El anciano estaba allí. Con un gesto le indicó a Arturo la salida. El muchacho estaba tan entusiasmado con la aventura que no deseaba irse; sin embargo la actitud del viejo era clara: había concluido de llover, por tanto no había razones para que permaneciera allí. El agua había dejado de repiquetear contra los cristales del ventanal. Arturo tomó una decisión: con el libro en la mano fue hasta la puerta, lo pediría en préstamo. Antes de que el muchacho pudiera pronunciar una sola palabra, el anciano negó con la cabeza y le indicó el estante. Arturo comprendió que protestar era inútil, a muchas personas le desagradaba prestar sus libros y el viejo parecía ser uno de esos. Además, sería una muestra de desagradecimiento por su parte: en definitiva el anciano le había dado refugio contra el la lluvia. Colocó el libro en el mismo lugar dónde lo había tomado y salió al pasillo tras el viejo.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

—Gracias— pronunció con voz alta.

El otro pareció no escucharlo.

Arturo quiso detenerlo, preguntarle algo, tratar de entablar una conversación, pero el viejo tampoco le hizo caso cuando le dijo:

—Qué bien conservada está la casa.

Al pasar por el patio, observó a través del cristal que las flores resplandecían en las macetas mientras que el agua seguía cayendo abundante de la fuente. Un sol, más propio de agosto que de noviembre, alumbraba el esplendoroso jardín.

La puerta de entrada se abrió antes de que el anciano la tocara, aunque Arturo no pudo asegurarlo, como tampoco comprendió muy bien cómo se encontró en la calle, con la puerta cerrada a su espalda y sin signos de haber sido abierta en muchos años.

El olor a perro y fritura de pescado le recordó que estaba en el portal, era tarde y debía buscar la manera de ir a casa.

Esa noche, en la soledad de su cuarto, buscó en Wikipedia los nombres de It-Uhil, Tanta, Ut-Doha y Gudermish. No encontró ninguna noticia sobre ellos. Eso lo llevó a reflexionar durante un largo rato sobre su aventura de la tarde. ¿Qué

obra literaria era aquella que no tenía referencia en la enciclopedia virtual? Pues si de por sí eran raros la casa, el viejo, los libros, para colmo no encontraba ninguna noticia sobre los personajes. Estaba seguro de no haber imaginado nada de los detalles que rememoraba. ¿Qué había sucedido entonces? Pensó llamar a Ovidio, su compañero de carrera, pero inevitablemente este preguntaría y se burlaría cuando le dijera de dónde había sacado estos personajes. No, lo averiguaría solo.

Durmió mal. Soñó varias veces que estaba en un paraje oscuro y, guerreros ataviados con armaduras de cuero repujado, lo atacaban. Se despertaba asustado en el momento en que una espada iba a atravesar su cuerpo. La imagen se repitió más de tres veces en la noche.

Cuando salió a la calle, el olor a polvo y estiércol de caballo lo obligó a estornudar varias veces. ¿Se habría resfriado la tarde anterior? El edificio Chevrolet situado frente a su alojamiento, y que llamaba tanto su atención por la combinación de estilos mudéjar y rococó en su fachada, hoy le pareció insulso y poco interesante.

En el aula Ovidio le mostró una revista recién llegada de París con modelos de casas futuristas. Fingió que le interesaba, pero ni siquiera fijó en su retina una sola

de las imágenes. No atendió a las conferencias de historia de las construcciones religiosas en el medievo y mucho menos a la de panorama de la cultura universal. Su mente estaba en la extraña biblioteca. La profesora, de escasa estatura, con el pelo pintado de rojo y unos enormes espejuelos bailando sobre el puente de la nariz, lo observó con detenimiento varias veces. Le extrañó que un alumno como Arturo, de los más aplicados, tuviera aquella mirada ausente durante la clase. ¿Estaría enfermo? ¿Tendría problemas personales? Decidió preguntarle al terminar la conferencia. No pudo, pues apenas sonó el timbre, Arturo salió disparado sin despedirse de ninguno de sus compañeros.

La parada de ómnibus frente a la Universidad estaba repleta a esa hora. Los muchachos comentaban entre sí sobre los conciertos que se darían el fin de semana, las nuevas canciones conseguidas en formas no muy ortodoxas, las películas recién estrenadas. Arturo no soportó continuar escuchando conversaciones que le parecían pueriles. Decidió ir a pie. Tomó rumbo al portal de la vieja tienda de víveres, a pesar de que esta estaba a unas diez cuadras y que necesitaba comer algo, pues ni siquiera había desayunado. La velocidad de sus pasos le hizo chocar con algunos transeúntes. Una vieja, indignada, lo amenazó con su bastón.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Las huellas del aguacero de la tarde anterior estaban visibles en el edificio abandonado: grandes manchas de barro en el piso y salpicaduras en las paredes. Se recostó a las columnas desde las que lo observaban los letreros eróticos, los desgarrones de la pintura y los pedazos de ladrillo al descubierto. A la luz del sol se veían grandes telas de araña enredadas entre las vigas y sobre el dintel de la entrada.

Fue hasta la puerta. El aldabón con la cabeza del lagarto estaba allí, negro, con sus manchas de herrumbre. Las fauces abiertas, amenazantes, parecían advertirle algo. Movi6 la cabeza varias veces en se6al de negaci6n. Sentía dentro de sí una lucha. Algo le decía que debía marcharse, que si entraba se metería en problemas; por otro lado la curiosidad le llamaba a continuar con la historia comenzada a leer la tarde anterior. Golpeó con fuerza, esperanzado de que no se abriera la puerta, de que la llamada fuera en vano.

La entrada se abrió. El anciano lo saludó con una inclinaci6n de cabeza y le cedi6 el paso.

—Mire, disculpe la molestia, es que me interes6 tanto la historia del libro que...

El viejo lo interrumpi6 con un gesto autoritario de su mano derecha indicando hacia el interior. En su rostro imperturbable

no se leía extra6eza por la visita. Era como si lo hubiera estado esperando.

Arturo lo sigui6. Escuch6 la puerta cerrarse a su espalda.

Los cuadros verdes y negros del piso resplandecían de limpieza, los marcos de los cuadros parecían acabados de pulir, el reloj de madera negra continuaba imperturbable con sus dos agujas detenidas una encima de la otra. Cuando llegaron al patio interior, Arturo se maravill6 ante el esplendor de las flores. Las había de varios colores, sobre todo rojas y amarillas. La fuente rebozaba de agua.

El viejo le abrió la puerta número cuatro. Esper6 a que el muchacho pasara y cerr6 la entrada. Sus pasos sonaron en el pasillo mientras se marchaba.

La lámpara estaba encendida. ¿C6mo encontrar el libro de la tarde anterior? La pregunta encerraba un gran rato, pues todos los ejemplares estaban encuadernados de la misma forma y tenían similar tama6o. Recordaba el estante de d6nde lo tom6, pero ahora no estaba seguro de cuál era. Tom6 uno al azar. Lo abrió y sonri6, cuando ante sus ojos, entre la semipenumbra de la habitaci6n, apareci6 la historia de It-Uhil.

Una pregunta surc6 su mente, decidi6 comprobar la veracidad de su premonici6n. Fue hasta el estante, coloc6 el li-

bro y tom6 otro. Lo abrió y de nuevo se encontr6 con It-Uhil subiendo por el despenadero de las sonrisas perdidas. No había dudas, todos contenían la misma historia.

Fue hasta el butac6n y se sent6. Aquello carecía de sentido. ¿Para que tener una biblioteca repleta de libros que relataran la misma historia? La única respuesta posible era que alguien hubiera querido demostrar que todos los libros cuentan lo mismo y para eso se habría gastado una fortuna. No, era una tontería. Lo más extraño era que los libros se imprimían al publicarse y quedaban así hasta que se destruían, no permanecían en blanco hasta el momento en que un lector los abría. ¿C6mo lograban aquello? Preguntarle al viejo era por gusto. En los dos encuentros sostenidos había demostrado con creces que la locuacidad no era una de sus características personales.

Se puso de pie, fue hasta el estante de la izquierda, tom6 un libro. No se equivoc6, la misma historia y en el mismo lugar en que la estaba leyendo. Regres6 el texto a su lugar. Se dirigi6 entonces al ventanal en busca de una imagen que lo ayudara a aclarar sus pensamientos, de algo que no fueran estantes llenos de libros. A trav6s del vidrio observ6 un entretejido de tumbas de mármol negro. Unas tenían sobre ellas cruces; otras, s6mbolos diversos: pirámides, estre-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

llas, caballos. Era muchas, quizás cien, quizás más. Entre las tumbas no había pasto, ni hierba, solo un lodo oscuro. El cielo se veía plumizo. En la calle, antes de entrar, el sol brillaba, en el jardín de la casa también; sin embargo aquí parecía haber emigrado. Una nueva duda lo asaltó. Estaba seguro de que la vieja tienda pegaba a un taller de bicicletas. No había entre ambos edificios espacio para ese cementerio que observaba. Un ligero temblor recorrió su cuerpo desde las rodillas hasta el pecho. La presencia de la muerte en cualquiera de sus manifestaciones siempre nos hace pensar en lo efímero de nuestro paso por la vida y este cementerio, situado en un terreno en el que no debería estar, provocó un temor impulsivo en el muchacho. ¿Qué significaba aquello?

Regresó hasta el butacón. Había regresado a aquel lugar para poder concluir la historia de It-Uhil. Eso haría y después se marcharía. Era mejor no preocuparse o hacer especulaciones.

It-Uhil subió por las rocosas paredes del desfiladero. Uh-Doha y Tanta, desde abajo, le indicaban algo. Observó como un grupo de guerreros cuervos, vestido de gris claro, lo esperaban con sus lanzas listas. Con la mano derecha se aferró a una raíz y con la izquierda sacó la espada que colgaba de su espalda. Los cuervos lo acosaban con gritos. De repente,

una serie de rayos azules cayó sobre ellos, obligándolos a huir. La hechicera, en trance, les apuntaba con sus manos extendidas. It-Uhil dio un salto y subió hasta el final de la esarpa. Ante él se extendía una inmensa llanura verde en la que pastaba un rebaño de cabras. A lo lejos un amenazante castillo custodiaba el paisaje. Cuando se volvió, el esclavo y la hechicera estaban a su lado. Ellos también habían subido por la cuerda. El guerrero se pasó la mano por la frente y lanzó una mirada desafiante a la mole de piedra situada a lo lejos. Esa era la torre de Gudermish, no cabía duda. En sus sueños la vio así. La hechicera asintió; ella también había recibido la señal de que el final de su viaje estaba cerca.

La puerta se abrió. El anciano le indicaba la salida.

No se iría, había avanzado muy poco en la historia y quería concluirla hoy. No pensaba regresar a este lugar.

—No he terminado de leer. Por favor, déjeme un poco más.

El viejo negó de nuevo.

Arturo comprendía que estaba en su casa y debía obedecerlo, pero se rebeló contra aquella dictadura muda.

—Disculpe, pero concluiré de leer esta página y entonces me iré.

El viejo le hizo señas de que debía salir. Arturo, sin ponerse de pie, fijó su vista en las páginas. Estaban en blanco. Un nudo de miedo se le atoró en la garganta.

¿Cómo había hecho aquello? ¿Quién era ese viejo aparentemente inofensivo?

Se contuvo para no demostrar temor o sorpresa; cerró el libro y lo colocó en el estante. El anciano lo dejó salir y cerró la puerta.

Al verse en la calle Arturo se apoyó en las columnas del portal para respirar y tranquilizarse.

Por la noche, refugiado bajo una sábana y con un libro sobre misterios esotéricos en la mano, evaluó la posibilidad de contarle a Ovidio lo sucedido. De nuevo decidió no hacerlo. Le excitaba el enigma del viejo, la casa, los libros, la fuente y el cementerio. Lo más posible era que su amigo se burlara si se lo contaba. Debía resorverlo solo. A pesar del temor que sentía, continuaría yendo a leer y, por otra parte, buscaría detalles sobre la historia de aquel edificio, la tienda que hubo allí y sus antiguos dueños. Podría ser que eso le aclarara algo.

Esta noche se repitió el sueño.

Por la mañana fue hasta la cafetería de la esquina. Se tomó un café aguado, áci-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

do y masticó sin muchos deseos un pan mohoso, dentro del que bailaba una lasca de jamón.

Llegó a la Universidad un poco tarde, fue directo a la biblioteca.

Había pocas personas a esa hora. Por los grandes ventanales abiertos penetraba la luz del sol, iluminando el techo pintado de blanco, las paredes con retratos de antiguos profesores, los estantes con obras almacenadas aquí durante siglos de paciente trabajo. Normalmente la visión de este lugar calmaba los nervios de Arturo, provocaba en él una sensación de placer. Sin embargo hoy le molestó el desorden en los estantes, la dicotomía de colores, la luz demasiado brillante. Fue hasta el índice de obras y temáticas. Buscó referencias a un reino o un país llamado Numeria, no encontró nada.

Según el horario le correspondía una conferencia sobre el diseño post moderno. Decidió no ir. Sentía demasiados deseos de leer la aventura de It-Uhil, para perder el tiempo en un tema que hasta hace una semana le parecía interesantísimo, pero que hoy consideraba tonto.

Salió de la biblioteca rumbo a la parada del ómnibus.

La profesora de Historia de las construcciones entraba en ese momento. Al verlo salir, lo llamó.

—Arturo —se caló los espejuelos—, ¿no tienes clases hoy? ¿Por qué te marchas tan temprano?

El muchacho contrajo los labios molesto. Podía engañarla, pero si lo descubría, podría vengarse a la hora de las calificaciones.

—Me siento mal profesora, la cabeza me duele mucho —optó por una mentira difícil de desenmascarar.

La mujer asintió.

—Sí, ayer te vi muy extraño en clases, por primera vez no atendiste nada de lo que dije. Es como si hubieras estado en otra parte.

Ella siguió su camino. Él se detuvo a pensar. ¿Qué quiso decir con eso de que parecía estar en otra parte?

Mientras caminaba por la parte vieja de la ciudad, pensó que la profesora había dado en el clavo. Él estaba allí, pero en realidad deseaba estar en Numeria, buscando la estrella dorada de seis puntas. Había leído muchos libros, muchas aventuras, pero ninguna había captado su atención como aquella. Sus padres le habían dado el nombre de un rey legendario, de un héroe. ¿Sería eso una predestinación? En realidad nunca amó mucho al rey de la tabla redonda, le pareció siempre un tonto manipulado por el

intrigante de Merlín. It-Uhil era un héroe diferente, con criterio propio.

Esta vez no dudó. Golpeó con fuerza el aldabón contra la portada. Una muchacha que pasaba por el portal lo miró intrigada, él le sonrió.

El anciano estaba frente a él, dándole paso. Arturo esbozó la mejor de sus sonrisas.

—Perdone la molestia, pero ...

Un gesto autoritario, seco, de alguien acostumbrado a ser obedecido, le indicó que pasara.

El jardín interior brillaba esplendoroso con su fuente repleta y su sinfonía de flores rojas y amarillas. Los bodegones, paisajes y retratos estaban igual de limpios, con sus marcos deteriorados. El reloj continuaba detenido, marcando las doce en punto.

El viejo le abrió la puerta número cuatro.

Arturo no perdió tiempo en preliminares ni experimentos que sabía no le aclararían nada. Fue hasta el estante más cercano, tomó un libro y se sentó a leer. La luz de la lámpara estaba encendida.

It-Uhil observó con detenimiento la estrecha abertura del desagüe. Era el único lugar por el que podrían entrar a la torre.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

No había puertas y las ventanas estaban a unos veinte codos de altura. Un olor nauseabundo, a pudrición llegaba desde el hueco. No se inmutó. Indicó a sus amigos que le siguieran y penetró a través de la hendidura. Una estrecha corriente de agua bajaba entre la roca, manchando la blancura de la piedra con un limo oscuro. Varias ratas huyeron asustadas ante ellos. La oscuridad comenzó a cegarlos a medida que avanzaban. Tanta fue a recurrir a uno de sus hechizos iluminadores, pero It-Uhil se lo impidió: si usaban magia Gudermish los detectaría. Uh-Doha encendió una antorcha. El desagüe ascendía y ellos lo siguieron, aferrándose a las rocas con las uñas. Al final, llegaron hasta un amplio salón. Debía ser la cocina pues encontraron un enorme fogón y varios calderos de bronce. ¿Comía el hechicero como los demás?, se preguntó It-Uhil. No se escuchaban ruidos, la torre parecía estar vacía. Llegaron hasta una escalera. Tanta sacó de su seno un espejo, lo observó detenidamente y señaló hacia arriba. Continuaron subiendo. La escalera terminaba en un amplio salón lleno de espejos, con un pedestal de mármol en el centro. Sobre el pedestal estaba la estrella de oro de seis puntas. Junto a ella un hombre viejo, vestido de negro, con la cara muy seria. It-Uhil lo amenazó con la espada, Ut-Doha le apuntó con su arco, Tanta extendió sus manos en posición de ataque.

—Han llegado hasta aquí, pero no se la entregaré—señaló a la estrella—, antes haré que las llamas se adueñen de este lugar.

—No te lo permitiré —bramó It-Uhil.

El viejo comenzó a reír mientras sus manos se extendían hacia la estrella de oro.

—No te opongas al designio de los dioses, Gudermish. Ellos nos enviaron hasta aquí —la voz de Tanta era firme—, sabes lo que eso significa, tu tiempo acabó. No podrás defenderte de los tres. Morirás por la espada, la flecha o la magia.

—El tiempo no tiene comienzo ni final, es solo una serpiente que se devora a ella misma para nacer de nuevo. Mi suerte está unida a la de esa estrella, ardemos juntos y renaceremos juntos.

El viejo abrió la puerta.

Arturo lanzó un suspiro de disgusto. ¿Por qué escogía los momentos más interesantes de la trama para interrumpir?

No intentó siquiera oponerse. Volvería mañana a continuar la lectura.

Cuando pasaban por pasillo, un detalle llamó la atención del muchacho: estaba seguro de que los mosaicos del piso eran verdes y negros; sin embargo ahora

eran grises ¿por qué? Ni siquiera intentó llamar la atención del viejo al respecto.

Fue directo a su cuarto, se preparó un pan con tortilla que comió sentado junto a la ventana. No tenía deseos de ir a clases y buscó un libro sobre las espadas más famosas en la historia de la literatura. Se quedó dormido enseguida. Soñó que estaba atado a un poste en el subterráneo de un castillo. Un hombre encapuchado daba fuego a unos hierros mientras reía.

Despertó a las seis de la mañana, con el libro junto a él y un enorme dolor de cabeza. Hoy concluiría la lectura de las aventuras de It-Uhil y se olvidaría de ellas. No sabía porqué, pero relacionaba sus extraños sueños con la lectura. Además necesitaba recuperar tiempo en sus estudios.

No tenía clases hasta la tarde. Podía utilizar la mañana para investigar. Aprovechando que le habían orientado un trabajo sobre las construcciones neoclásicas en la ciudad, fue hasta la Oficina del Historiador.

Lo recibió una muchacha de pelo castaño, recogido en un moño y con los ojos rasgados.

—Puedes leer esta ponencia —le dio un grueso file—, es el resumen de algunas

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

investigaciones hechas sobre el neoclásico.

Arturo respiró hondo.

—¿Puedo hacerle una pregunta?

—Claro —sonrió ella.

—En estos días he visto un edificio donde, según sé, hubo una tienda de víveres. Debe haber sido construido en el siglo XVII o XVIII —le escribió en un papel la dirección del lugar—, ¿a quién perteneció?

Ella fue hasta un estante y buscó.

—Sí, es una construcción muy vieja, es de mitad del siglo XVII. En ese lugar radicaron varios establecimientos. Fue construido como casa de vivienda de un funcionario del Real Tribunal de Cuentas. A la muerte del hombre, aquí no aclara las causas de su deceso, la viuda lo convirtió en casa de alquiler. Con el tiempo fue templo pentecostal, imprenta y al final, tienda de víveres. Lleva muchos años en situación de derrumbe.

Arturo reflexionó un instante.

—¿Cómo se llamaba el propietario original?

La muchacha buscó de nuevo.

—Qué raro, tiene un nombre exótico,

Adam Gudermish. No sabía que los tribunales tuvieran en aquella época funcionarios extranjeros.

Arturo sintió como una ola de calor la subía hasta la cabeza. ¿Qué significaba aquello? ¿Era una coincidencia? Una inquietud morbosa, húmeda se alojó en su cerebro.

—¿Hay algo más sobre ese propietario original?

La muchacha levantó la vista de los papeles y la fijó en Arturo. El tono de voz de este la había sorprendido. Se notaba demasiado excitado para alguien que esté haciendo una investigación sobre un edificio sin ninguna importancia histórica excepcional y parecido a decenas que había en la ciudad. Regresó de nuevo a los papeles.

—Según dice, a pesar de su cargo, fue investigado por la policía del Gobernador General, no se aclaran las causas. Al final el proceso fue desestimado.

Allí no encontraría nada más. Arturo comprendió que si quería desentrañar aquel misterio, debería ir a la fuente original: regresaría a la casa. Enfrentaría al viejo, no sabía como, pero lo haría.

Se despidió de la muchacha y tomó la dirección de la vieja tienda de víveres. Obligó a sus piernas a marchar lo más

deprisa posible y algunos transeúntes se quedaron parados observándolo mientras caminaba.

Al doblar la esquina que daba al inmueble un olor a humo azotó su olfato. Varias personas pasaron corriendo a su lado. Se escuchó la sirena de un carro de bomberos.

—¿Qué sucede? —preguntó Arturo a un gordo.

—La tienda vieja está ardiendo.

Arturo adivinó más que escuchó el final de las palabras y corrió hacia el lugar, sin necesidad de más averiguaciones intuía a que se refería el gordo. Mientras corría, un profundo sentimiento de frustración lo embargaba. Necesitaba enfrentar al viejo, descubrir quién se escondía tras aquella máscara de impasibilidad, obligarlo a confesar la verdad sobre la casa, los libros, la historia de It-Uhil. El fuego no podía arrebatarle esa posibilidad. No era justo.

La policía había acordonado el lugar y no permitían el paso. Los curiosos, arremolinados alrededor de la cinta policial, comentaban.

—No quedó nada —una vieja se arregló la blusa—, yo estaba cerca cuando comenzó. Fue como si hubiera estallado una bomba, aunque no hizo ruido.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

—Es verdad —aseveró un hombre vestido con uniforme de custodio—, yo trabajo frente y aquello fue fenómeno. La candela salió, así de repente, lo barrió todo.

—Dice un bombero —comentó un negro flaco—, que la suerte es que estaba vacío. No había ni un mueble, ni un papel, nada.

Arturo escuchó con la garganta seca por la sorpresa.

Alguien lo tocó por el hombro. Se volteó.

Ante él había dos hombres y una muchacha vestidos con amplias túnicas de colores brillantes. En sus rostros se de-

notaban señales de tizne. Olían a humo. Parecían musulmanes.

El que lo había tocado, alto, fuerte, con el rostro bronceado, le preguntó.

—Oiga, estamos buscando el cementerio —el acento era metálico—, ¿podría ayudarnos a encontrarlo?

Los ojos de Arturo se fijaron abrasados sobre su interlocutor y sus acompañantes. No, no podía ser. Su mente lo estaba traicionando, llevándolo por senderos de extravío. Había una sola manera de salir de la duda.

—¿Cómo se llama usted? —preguntó.

El extranjero abrió los brazos en señal de sorpresa. Sus acompañantes dieron un paso atrás. El otro hombre introdujo la mano derecha bajo el cinturón. La mujer fijó en Arturo unos ojos de un color dolorosamente azul.

—Me llamo It-Uhil. ¿Me conoce?

Arturo sintió unos deseos enormes de decirle que sí, que lo conocía, que lo admiraba, pero un peso enorme que se clavó sobre sus hombros le indicó que no podía hablar, que de hacerlo algo muy grave podía sucederle.

Se limitó a señalar con el dedo.

—El cementerio está en aquella dirección.



ADALBERTO SANTOS LEYVA

(Sancti Spíritus, 1961) Es miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Estudió la Licenciatura en Derecho y Ciencias Sociales en Volgogrado, URSS y la Maestría en Marketing y Gestión Empresarial en la ESEM de Madrid, España. Ha trabajado como profesor, abogado, custodio, carpetero de hotel, cantinero, lo que se ve reflejado en su obra muy direccionada hacia la crítica social. Habla inglés, ruso y checo. Incursiona por igual en la literatura para niños y en la de adultos. Ha obtenido numerosos premios como La Edad de Oro (ciencia ficción) 2006, la Rosa Blanca (texto para jóvenes) 2007, Eliseo Diego (cuento) 2008, Romance de la niña mala (por su obra dedicada a los niños) 2008, Premio de novela Benito Pérez Galdós de la ACC, (novela) 2010 y 2012, Premio de la ciudad de Sancti Spíritus (literatura infantil) 2013. Labora como cantinero en un centro nocturno sin dejar de participar en las actividades del Taller Literario Rubén Martínez Villena de Cabaiguán. Tiene publicado *Razones de peso* (2003), *Pon tu mano en la mía* (2005), *La tumba y las medallas* (2006), *La pared transparente* (2007), *¿Por qué callan los corderos?* (2008) y *Si usted aprendió a besar en checo* (2008).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

A-CRONÍAS JAPONESES: LA HISTORIA COMO IKEBANA EN LAS SERIES DE CIENCIA FICCIÓN (EL EJEMPLO DE LAST EXILE)*

Traducción del francés:
Rinaldo Acosta.

La ciencia ficción japonesa, ya sea en los mangas o en la literatura, raramente aborda el tema de la ucronía. No se trata de que la Historia sea un dominio menor, pues las series «históricas» son numerosas. ¿Por qué entonces los japoneses no juegan con la historia? ¿Por qué no experimentan con los pasados posibles al igual que los autores de steampunk? Los japoneses no temen abordar la historia bajo la forma de ficción, sobre todo el período del shogunato, pero no desarrollan líneas históricas alternativas. Esa paradoja japonesa solo se explica si se

considera que existe otro modo de abordar la historia, no cronológicamente, sino semiológicamente. Sabemos, con Roland Barthes, que el Japón es «el Imperio de los signos», y ese aspecto se extiende a los usos de la historia. De la misma manera que el arte de la composición floral, el ikebana, busca la armonía a partir de elementos muy diversos, los japoneses manipulan las referencias históricas para crear mundos. No nos encontramos, pues, con ucronías, sino con a-cronías: lugares donde se dan cita diversos períodos históricos, sin que se intente lograr la coherencia cronológica o acercarse a las condiciones de la realidad. Solo cuentan la referencia y su integración en un conjunto más vasto e imaginario. Equipados con esta clave, es posible entonces hallar la relación japonesa con la historia. Pues esta mezcla de períodos no se produce en cualquier lugar, está fuertemente ligada a la era tecnológica e industrial de finales del siglo XIX y comienzos del XX, y podemos preguntarnos por qué, a la inversa de Occidente, los japoneses manipulan este período de esa manera. ¿Por qué una a-cronía en vez de una ucronía?



* Olivier Paquet: « A-chronies japonaises : l'histoire comme ikebana dans les séries de science-fiction (l'exemple de Last Exile) », publicado en Cynos, Volume 22 n°2, 2006.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Para concretar este acercamiento, una reciente serie de animación sintetiza los diferentes aspectos de las acronías japonesas. *Last Exile* (2003, Gonzo) pone en escena un mundo imaginario pero, gráficamente, acude a períodos como los años 20 o las guerras napoleónicas, y todo en un contexto tecnológico fuerte. El guión trata precisamente del dominio de la tecnología y es signo de un punto de vista particular sobre la historia de Japón, especialmente sobre los comienzos de la era Meiji. Estudiar esta serie es restaurar los hilos de la relación con la historia y mostrar que, incluso si las ucronías son raras, el Japón también tiene su manera de explorar su pasado y reinterpretarlo.

Contrariamente a la ciencia ficción occidental, el género de la ucronía, o del pasado alternativo, está poco presente en las obras japonesas. No existe, hablando con propiedad, un steampunk japonés. Cabría pensar que se trata de una infravaloración de las posibilidades, pero los raros ejemplos de ucronías japonesas muestran que el principio es conocido.

En la ciencia ficción literaria, la ucronía aparece desde 1900 y 1910 con Oshikawa Shunro (*Naves de guerra en el fondo de los mares*), Harada Masaemon (*El amargo futuro de 10 años de guerra entre Japón y Rusia*) y Kitahara Testuzo (*La próxima guerra*). Casi todas esas novelas tratan del futuro del archipiélago si

la marina japonesa fuera destruida y el archipiélago invadido. Se trata, pues, de historias alternativas donde los rusos derrotan a la flota de Japón. Este aspecto de la ciencia ficción, heredado de Verne y de Wells, ve su impulso coartado por el dominio casi exclusivo del naturalismo francés sobre la producción novelística japonesa. La imaginación, la exploración de futuros posibles, son rechazados por la crítica y van a dirigir a la joven ciencia ficción japonesa hacia las historias detectivescas, donde el aspecto científico y tecnológico domina.



En el manga y la animación japonesa, la cuestión de la ucronía se plantea de un modo diferente. Hay que distinguir las ucronías puramente japonesas y las otras. Los autores japoneses prácticamente no reinterpretan la historia

de su país y, cuando lo hacen, la divergencia carece casi de consecuencias. El filme *Jin-Roh*, basado en un manga de Mamoru Oshii, nos muestra un Japón que fue invadido antaño por la Alemania nazi y, aunque todo el decorado y los uniformes recuerdan esa conquista, no existe una exploración particular de la divergencia. La historia es totalmente autónoma de la divergencia ucrónica. En

el otro caso, *Niji-Iro Togarashi*, un manga de Mitsuru Adachi, se nos sumerge en un Japón alternativo que no conoció los barcos negros de Perry y la industrialización. Solo que esta ucronía es también una utopía, pues el autor advierte: nos hallamos en un planeta que no es la Tierra. No hay, pues, continuidad cronológica, incluso si el personaje que simboliza a Perry está ahí para mostrar la evolución actual de la Tierra. Es un caso inverso al de *Jin-Roh*: hay una relación histórica entre el mundo descrito divergente y el mundo contemporáneo, salvo que esa relación no se establece en la continuidad, sino sobre otro planeta. Esas ucronías puramente japonesas ponen en escena una ruptura cronológica más bien que una divergencia.



Aun cuando los autores japoneses no explotan las ucronías relativas al Japón, utilizan otros países para «jugar» con la historia. El lugar ideal de esas realidades alternativas es Occidente: Boston en 1920 para *Chrono Crusade*, París en 1884 para *Nadia: el secreto del agua azul*, o Londres en 1851 para *Steamboy*. En este último, realizado por Katsuhiro Otomo, la divergencia es sutil, pues solo

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

se nota al ver el gran vestíbulo de cristal, previsto en los planos pero no realizado. Dado que nos encontramos totalmente en la era industrial, el apogeo científico, el filme puede multiplicar las invenciones y las máquinas asombrosas. Más bien que ucronía propiamente dicha, encontramos aquí un eco de Julio Verne, autor que influyó notablemente en la ciencia ficción japonesa en sus comienzos. Cuando comparamos esto con las precauciones y reticencias de los autores a la hora de manipular la propia historia de Japón, no podemos menos que asombrarnos de ver cómo se divierten con la historia occidental, aunque tengan que mezclar fantasía y ciencia ficción.

El género de la ucronía en Japón está limitado a un número reducido de obras, pero, cuando nos interesamos por los detalles, nos damos cuenta de que una buena parte se ocupa de la historia occidental, más bien que de la japonesa. De modo que no es el principio mismo de la ucronía lo que suscita reticencias entre los autores: es el hecho de aplicarlo a la historia de Japón. ¿Cómo explicar esa prudencia? Incluso admitiendo que el Japón se sienta incómodo con el período de la Segunda



Guerra Mundial, hay un número suficiente de elementos históricos importantes para manipular: ¿qué habría devenido Japón sin la unificación de 1600? ¿Qué habría devenido Japón sin la revolución Meiji de 1868? Todas esas preguntas permanecen sin respuesta, a falta de autores que las planteen. Pero antes de acusar de pusilánimes a los autores japoneses, es necesario sin duda preguntarse si esa ausencia no traduce una relación distinta con la historia, una relación distinta con la cronología. Parece, en verdad, que a los japoneses les gustara manipular la historia, pero de acuerdo con otra modalidad, a la cual llamo a-cronía, es decir, una composición histórica desprovista de cualquier relación cronológica con nuestra realidad.

Para ilustrar esta acronía, he elegido presentar una obra bastante típica, que alcanzó un gran éxito en Japón: Last Exile. No solamente se trata de una serie de animación con una excelente calidad general, sino que los temas abordados, las elecciones gráficas asumidas, muestran precisamente que las preocupaciones históricas no están ausentes entre los autores japoneses y que podemos hallar aquí su manera de interpretar su propia historia.



En 2003, el estudio japonés Gonzo decide festejar su décimo aniversario con una serie original y ambiciosa. Como es usual con muchas series de animación, todo empieza por el «design». Se manda a buscar a uno de los hombres más cotizados: Range Murata. Al no ser la serie la adaptación de una historieta, este diseñador tiene total libertad para crear un mundo.

Como apunta Mahiro Maeda, fundador del estudio Gonzo e iniciador del proyecto Last Exile, la serie empezó con los diseños de Range Murata, quien se dedicó a acumular croquis no solamente del mundo y de las máquinas, sino también de objetos de la vida cotidiana. Cada vaso, cada botón del puño de una camisa, es objeto de un cuidado particular, casi obsesivo. Además del hecho de que Range Murata también hace el diseño de los vestidos, parece que con esta serie halla la oportunidad para explorar un gran número de pistas, sin ninguna obligación de producción aparte de los plazos. Cabe decir, pues, que el mundo de Last Exile es el resultado de esta búsqueda estética, antes aun incluso de haberse escrito el guión.

Existen, sin embargo, inspiraciones confesadas en esta imaginación desenfrenada. En los comienzos del proyecto, el estudio Gonzo se dedica a visionar videos. Uno de ellos es una película muda que muestra el aterrizaje del zeppelin Hindenburg.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

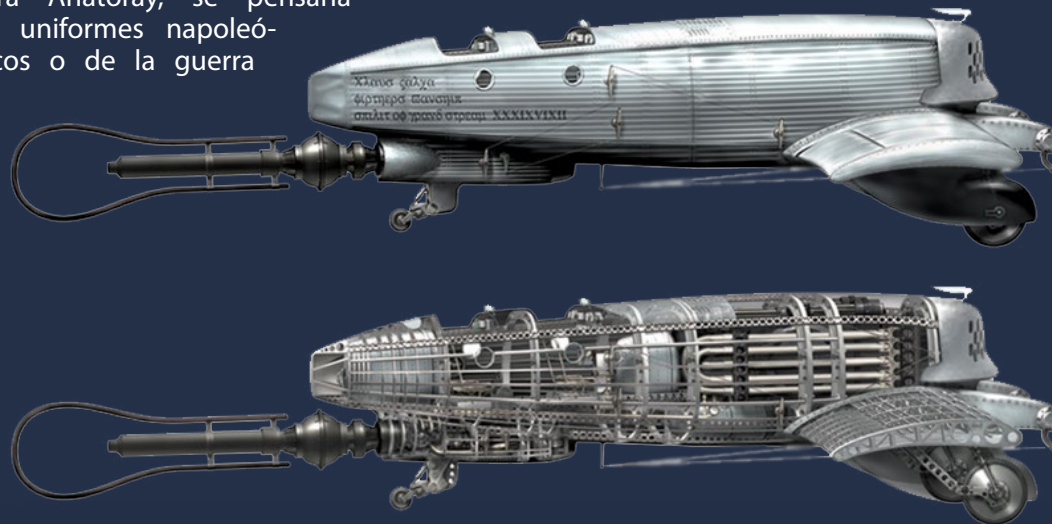
Lo que interesa a los japoneses es el contraste entre los edificios tradicionales, inmuebles de cinco plantas, y este objeto plateado, este «ovni» que surca el cielo lentamente. Todo el mundo de Last Exile estará impregnado por esta visión. Mahiro Maeda lo dice explícitamente:

Teníamos esta idea de Alemania a comienzos del siglo XX. Pensábamos que la Alemania de entreguerras tenía características muy interesantes. La gente piensa en algo sombrío y negativo a causa del ascenso del nazismo. Pero hubo tantas cosas que aparecieron en esta época, como un crecimiento rápido de las ciudades y la riqueza. La tecnología industrial, la química, descubrimientos científicos, también numerosas invenciones en el diseño. Es entonces que aparece la Bauhaus, por ejemplo. (...) Pienso que todo lo que los alemanes produjeron en esa época era extremo y extraño.¹

Ese punto de partida también determina la forma del fuselaje de los vanships: esos pequeños aparatos voladores que sirven como correos en este mundo. En efecto, Range Murata se inspira en los trabajos de Hugo Junkers, inventor de los primeros aviones enteramente de metal, con el aspecto de «chapa ondulada» típico de esta época (y particularmente sin duda el Junkers A35 que recuerda al vanship de los héroes de la serie). Lo que le interesa es la búsqueda aerodinámica que impregna esos aparatos.

Así, una buena parte de las máquinas presentadas en la serie son de inspiración germánica, con una fuerte influencia de la Bauhaus reivindicada, y todas las búsquedas aerodinámicas de la época. Pero no es esta la única referencia histórica identificable. En el mundo de Last Exile, dos naciones (Dusith y Anatoray) se enfrentan mediante una especie de dreadnoughts volantes, algunos de los cuales tienen elementos tomados de los barcos japoneses de comienzos del siglo XX. Los uniformes de los soldados que disparan desde el puente de las naves tienen reminiscencias de otras épocas. Para Anatoray, se pensaría en uniformes napoleónicos o de la guerra

civil estadounidense,² mientras que los soldados de Dusith, con sus abrigo de piel, le confieren un aspecto ruso a este ejército. Intencionalmente, por decisión de los diseñadores, los mundos de Dusith y Anatoray han sido transformados en familiares mediante la multiplicación de esas referencias. Son mundos extraños, pero hasta cierto punto, justo lo necesario para que nos parezcan humanos o ligados a nuestra historia. Esta cercanía tiene como fin crear un contraste con el otro actor importante de la serie, la Cofradía [el Consejo].*



* En el subtítulo en español de la serie se le llama «Consejo» a la Cofradía («Guilde» en la versión francesa y «Guild» en inglés). Pero con esto se pierde la posible alusión a la «Cofradía» que tenía el monopolio del viaje espacial en la serie Dune, de Frank Herbert. (N. del T.)

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Con este otro pueblo, entramos en los engranajes del guión y vemos cómo el design y la historia se encuentran. Mientras que el mundo descrito nos lleva a pensar en un siglo XX en los comienzos de la industrialización, algunos puntos plantean problemas: la electricidad existe, pero no las comunicaciones por radio; los barcos tienen una suspensión antigravitacional, pero el agua sigue siendo sacada de depósitos. Esa paradoja se debe a la existencia de un tercer pueblo, que vive en el cielo y cuya tecnología no tiene nada que ver con la de la superficie. La Cofradía está en el origen de todas las invenciones utilizadas y no solo controla el desarrollo de la guerra entre Dusith y Anatoray, sino también las tecnologías. Las naves de guerra pueden levitar gracias a «unidades» que la Cofradía otorga en préstamo y puede retirar según sus caprichos. Pueblo a la vez científico y religioso, la Cofradía representa el papel de deus ex machina. Sus aparatos, sus naves, tienen un diseño totalmente futurista, extraño y casi extraterrestre, como lo presenta Mahiro Maeda. La verdadera oposición es la que existe entre el suelo y el cielo, entre un pueblo sumiso y una cofradía todopoderosa.

Toda la historia de Last Exile descansa sobre el problema de la tecnología y de su dominio. Pero aquí hay que entender el término «dominio» como una reconquista, una reapropiación, más bien que como una exigencia moral vinculada a los

peligros de la ciencia. Los actos de los principales protagonistas llevarán al fin de la Cofradía y su dominación. Los pueblos de Dusith y Anatoray podrán vivir en paz (la guerra era el medio hallado por la Cofradía para impedir que esos pueblos derrocaran su poder) y usar libremente la tecnología.

Este problema de la transferencia tecnológica entre dos pueblos es propio de Asia; en la ciencia ficción occidental es mucho menos frecuente. En 1981, Hoshi Shin'ichi publica una noveleta, Hiyaku e no Hosoku, «La ley de los saltos», que no carece de relación con Last Exile. La historia se basa en la idea de que una sociedad que se permite experimentar una regresión, será inevitablemente humillada por las más avanzadas. Hoshi Shin'ichi pone en escena un pueblo, los Chilirianos, que llegan a la Tierra y se burlan de todas las creaciones humanas, tanto científicas como artísticas. Terminan marchándose, no sin antes invitar a los humanos a que los visiten cuando estén en capacidad de hacerlo. Indignados y humillados, los humanos renuncian a sus pequeñas guerras y se unen para responder a los Chilirianos y viajar a su planeta. Al fin lo logran, pero cuando llegan se dan cuenta de que la civilización de los Chilirianos no ha progresado apenas y está por debajo del nivel alcanzado en la Tierra. El capitán de la expedición humana decide entonces insultar a los Chilirianos y anima a su tripulación a que

haga lo mismo. Interrogado sobre la razón de esos insultos, el capitán concluye:

«[Los Chilirianos] se van a recuperar y un día, en el futuro, luego de muchos años, volverán a visitar la Tierra. Cuando lo hagan, espero que nos encuentren viviendo existencias perezosas y entonces será su turno de injuriarnos otra vez. Estoy seguro de que la Tierra habrá entrado para entonces en un período de relajamiento. Sí, he sido cruel para ser amable, pero mis actos perseguían en realidad el bienestar de nuestros propios descendientes.³

Este discurso destaca las concepciones japonesas con respecto a la occidentalización.

El recuerdo del control occidental sobre China o sobre el shogunato, mostró los peligros de una vida «perezosa» o «degenerada» a los ojos de los asiáticos. En el caso de Japón, la reacción fue la revolución Meiji que permitió importar la tecnología occidental sin renunciar a su poder. La época contemporánea mostró los límites del modelo occidental y la necesidad de crear un modelo propio, pero el problema de las relaciones entre los dos mundos sigue en pie. Lo que aparece en Last Exile es un eco de esas preocupaciones. La Cofradía es presentada precisamente como indolente, degenerada en el plano moral y perezosa. A la inversa, los pueblos de Dusith y Anatoray, a pesar

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

de sus disputas, son creativos, industriales y valientes. Para volver a tomar el poder, deben unirse, actuar coordinadamente para alcanzar el cielo y reconquistarlo. Tomar prestada una tecnología no significa progresar ni vivir en libertad: es preciso conseguir su dominio. Volvemos a encontrar aquí toda la problemática de los comienzos de la era Meiji, cuando la importación de tecnología extranjera era masiva. Muy pronto los japoneses se dieron cuenta de que era preciso no solo importar, sino también reproducir y crear. Su creatividad tecnológica estuvo basada en los préstamos occidentales, antes de imponer sus propios estándares (como el walkman de Sony o el CD en colaboración con Philips). La historia del Japón moderno, de su independencia, descansa sobre este modo de usar los descubrimientos extranjeros. No solo está en juego su porvenir político, sino que también es una exigencia moral que se impone a todos.



Si se mira Last Exile a la luz de la historia de Japón, nos damos cuenta de que este universo imaginario es una interpretación de preocupaciones japonesas cardinales. Se ha hecho no de manera ucrónica, mostrando una realidad alternativa (como sería mostrar a Japón sin la era Meiji), sino transpo-

niendo una problemática histórica a un universo imaginado. Los elementos históricos son insertados de manera decorativa a fin de producir una armonía general. Lo que vuelve coherente el universo de Last Exile es el especial cuidado concedido al design de los objetos, su aspecto que nos resulta familiar pues se relaciona con nuestra propia historia. Además, este mundo no está al margen del nuestro, no es un u-topos. El final de la serie sugiere que los habitantes de este planeta provienen de la Tierra, de una Tierra tecnológicamente mucho más avanzada, pero tan distante que deviene extra-terrestre. Ella no tiene ningún mensaje que transmitir, es preciso vivir por aquí y por allá, sin posibilidad de regreso. El Exile del título es la nave de colonización y terraformación que hizo posible la vida sobre este planeta. Nuevamente el mensaje está claro: no hay que esperar nada de un modelo extranjero si nosotros mismos no estamos en condiciones de hacernos cargo.

Hay, en efecto, pocas ucronías en la ciencia ficción japonesa, pero eso tiene su origen en el hecho de que los autores interpretan la Historia de otra manera, más simbólica. Las referencias históricas son elementos manipulables con fines estéticos y no historiográficos. Nos hallamos aquí ante una suerte de arte floral, como el ikebana, donde es preciso casar los elementos a partir del respeto y el conocimiento de la naturaleza. Las

flores expresan ideas e impresiones de la naturaleza: una rama puede simbolizar el cambio de las estaciones, un bambú la integridad, y así sucesivamente. El ikebana se distingue de las composiciones florales occidentales por la búsqueda de una armonía de construcción lineal, de ritmo y de colores. Importa menos la belleza de la flor que el aspecto lineal del arreglo. Dicho sea de paso, la llegada del comandante Perry en 1854, que rompió el aislamiento japonés, tuvo innumerables repercusiones en el ikebana. Aparecieron nuevas flores y fueron integradas, lo que provocó el nacimiento de nuevas escuelas hasta el manifiesto titulado Proclamación del Nuevo Estilo de Arreglo Floral en 1930. Esos nuevos artistas del arreglo floral querían romper con la tradición budista para promover un estilo más libre. El ikebana vivió frontalmente los cambios políticos de Japón y sus implicaciones culturales.

Saber usar los referentes históricos no por sí mismos, sino para crear una armonía y un simbolismo, es también reinterpretar la historia y presentar las problemáticas propias de la historia japonesa. La manera a-crónica de los japoneses de usar la Historia no es un rechazo a releerla, sino simplemente un acercamiento distinto, menos directo.



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

La relativa ausencia de ucronías en la ciencia ficción japonesa no es prueba de un fallo o de ceguera de parte de los artistas japoneses. Es verdad que la sociedad japonesa tiene relaciones difíciles con su historia, principalmente la Segunda Guerra Mundial, pero el argumento no basta para explicar esta discrepancia. Incluso cuando los diseñadores o realizadores apelan al steampunk, se desplazan a Occidente, no a Japón. Este país ha conocido suficientes rupturas como para ser la fuente de historias alternativas. Pero, precisamente, esas rupturas son demasiado fuertes para producir ucronías. Dentro del marco del steampunk, tales ucronías suponen una continuidad histórica que hace que la divergencia sea probable. El mundo alternativo debe poder ser posible si la evolución tecnológica, política o industrial hubiera sido diferente. En el marco de la Revolución Meiji, esa continuidad no existe. Ninguna era industrial pudo anunciar la modernización forzada del Japón. El país había conocido un aislamiento y una paz que duraron varios siglos. Bruscamente, el mundo exterior trastornó la sociedad japonesa. En el plano político, la reacción fue el nacionalismo y el impulso colonialista, pero sin esa revolución el país hubiera persistido en su aislamiento.

Una ucronía japonesa que usara la revolución Meiji como punto de divergencia sería o la historia de una dominación

occidental completa (pues la llegada de Perry fue percibida como un signo de debilidad del shogunato), o una continuidad de la vida social que existía desde hacía tres siglos. En tales condiciones es difícil extraer enseñanzas históricas pertinentes. Lo que tenía sentido y sigue teniendo sentido en Japón es la relación con la modernización (occidental o no). ¿Cómo integrar las evoluciones tecnológicas y sociales que provienen del extranjero? ¿Cómo vivir en una sociedad que cambia? He aquí las principales preguntas de la ciencia ficción japonesa, sobre todo desde la Segunda Guerra Mundial. Para abordarlas se elige hacerlo de manera simbólica o indirecta. La historia japonesa moderna no es mostrada directamente, contrariamente a las ucronías occidentales, sino a través de una combinación de elementos cuya armonía tiene sentido. Nos situamos fuera del mundo y fuera del tiempo. Del mismo modo que la revolución Meiji representó una ruptura en la Historia de Japón, las a-cronías manipulan rupturas, recombinan épocas para crear mundos nuevos y futuros. Pues una a-cronía como Last Exile se desarrolla en nuestro futuro, y no en nuestro pasado, incluso si habla de la historia de Japón ante Occidente. Todo está hecho para que perdamos las referencias cronológicas. Hay que tomar distancia para apreciar la coherencia del conjunto.



Esta mezcla entre pasado y futuro pertenece en propiedad a la ciencia ficción japonesa. Algunos autores incluso han hecho de ella una marca de fábrica y el corazón de sus creaciones. Una última paradoja: un diseñador, Leiji Matsumoto, se ha especializado en la ucronía. Pero estas divergencias, estas realidades alternativas, existen dentro de su mundo imaginado, no en relación con la historia real. El creador de Harlock (Pirata espacial Capitán Harlock, en español) desarrolló su universo espacial multiplicando las ucronías, cada una de las cuales es el eco de otras historias, de otros héroes. Matsumoto no se ha contentado solamente con reproducir sus historias, sino que ha teorizado sobre su visión del tiempo. Sin duda, es una visión muy asiática, pero la verdad es que explica en parte por qué es fácil hablar de la historia japonesa situándose en un futuro acrónico. El concepto que él creó, el «Toki no Wa» o «bucle del tiempo» aparece hacia el final de su filme Arcadia de mi juventud, donde Harlock le dice a su novia Maya: «Te volveré a ver cuando los bucles del tiempo se toquen». Este anillo del tiempo (Toki no Wa) descansa en la idea de que en un futuro sumamente lejano, las líneas temporales se tocarán y

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

se unirán al pasado en un bucle que no tiene ni principio ni fin. En un manga titulado *Miraizer-Ban*, Matsumoto incluso inventa seres que no solo conservan la memoria de su vida pasada, sino también de la futura, haciendo de ellos seres eternos no en el plano físico, sino en el de la conciencia. De este modo, a través de todas las rupturas, las esferas de tiempo paralelas, Matsumoto reintroduce una continuidad cronológica. Lo mismo cabe decir de las acronías. Aunque situadas al margen de toda referencia temporal única, pues permiten unir el pasado y el futuro de una forma armoniosa, las acronías son un medio para recrear una continuidad, a la manera de un bucle y no de una línea.

NOTAS

¹ Mahiro Maeda, Entrevista en el DVD *Last EXILE – First Move* 2003, Pioneer, US.

² Conferencia de Range Murata dictada en el festival Katsucon (18-20 de febrero 2005) en Arlington, Virginia.

³ Hoshi Shin'ichi: *La ley de los saltos*, 1981, pasaje citado en Robert Matthew, *Japanese Science Fiction. A View of a Changing Society*, London and New-York, Nissan Institute, Routledge, 1989, p. 47.



OLIVIER PAQUET

(Compiègne, 1973). Escritor francés de ciencia ficción, autor de numerosas noveletas de este género publicadas en las revistas *Galaxies* y *Asphodale*, y Doctor en Ciencias Políticas. En 2002 recibió el Grand Prix de l'Imaginaire por su noveleta *Sinestesia*. Es autor de las novelas *Structura Maxima* (2003), *Les Loups de Prague* (2011) y *Bleu argent* (2014), así como de la serie *Le Melkine*. También es un gran fan del anime y el manga japonés, sobre los cuales ha publicado varios trabajos, especialmente en la revista *Bang!* Escribe regularmente crónicas para la emisión radial *Mauvais genres* de France Culture desde 2006. En Internet mantiene una página dedicada al anime, *La Page d'Erion*. «Cuando mis trabajos de investigación no me exigen demasiado, me entrego sin complejos a una de mis pasiones favoritas, el universo de los mangas y la animación japonesa. Considerados con demasiada ligereza como un pasatiempo para niños, hay en este universo perlas más o menos raras, verdaderas obras de autor, portadoras de sueños y reflexiones provenientes de otro continente, de otra cultura.»

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

AMBIGÜEDAD

Tengo un error
En mi jardín:
A un lado es primavera
Y en el otro
Están los muertos
Esperando
El momento preciso de irse a dormir.
Pero el error
Es eternizado por el viento:
Los muertos me miran
Con mirada absoluta
Y la primavera
Cubre el alféizar de mi ventana.

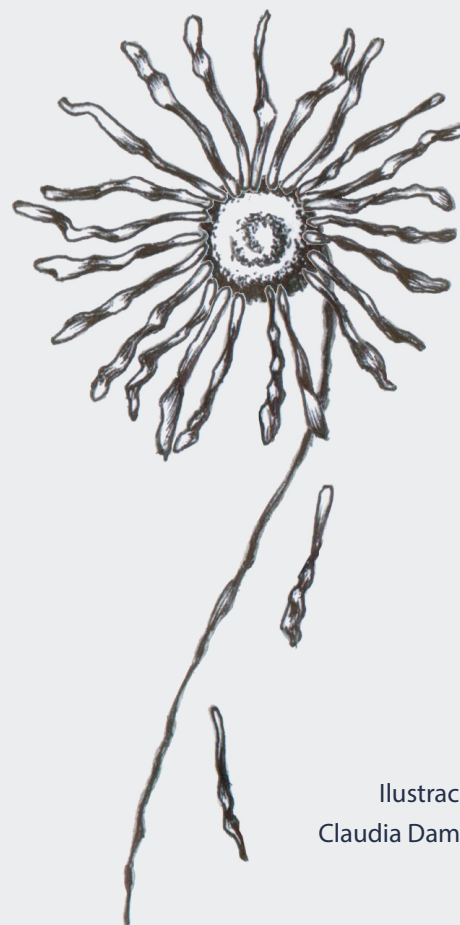
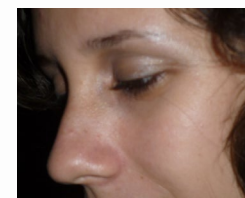


Ilustración:
Claudia Damiani

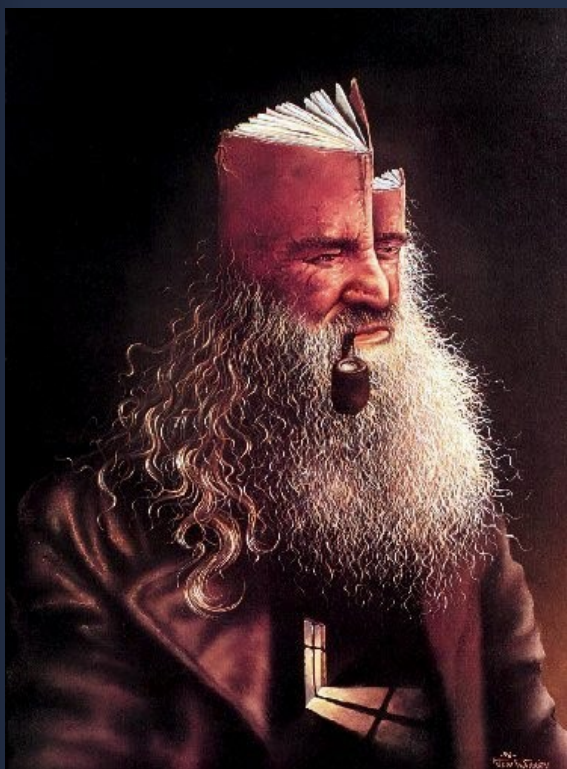


LIANET REYES GÓNGORA

Estudiante del 4to año de Periodismo de la Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya. Ha participado en varios concursos literarios como La pupila Insomne, obteniendo premio en cuento y poesía. Finalista en dos ocasiones del concurso Las nuevas voces de la poesía holguinera y premio en diferentes certámenes a nivel de escuela, municipio y provincia. Tiene publicaciones en la revista digital universitaria Sin Juicio.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

URDIMBRE
DEL ESQUIZO

I

Dejo sobre telarañas algún pensamiento a cambio de discreción. Ella ha sido inquilina de esta casa mucho tiempo. Minuciosa, impasible, amenaza con divulgar cada movimiento.

II

El reloj está maldito. Criatura insensible. Su corazón trenza la misma cadencia infernal, eterna. Ese palpitante es una condena. Busca en aquella circunferencia un consuelo siempre mayor y en su certeza del final, se repite, entonces, el ciclo geométrico, interminable.

III

Alguna puerta ha muerto. El cerrojo ofrece un réquiem para la occisa.

IV

Vicioso, el cenicero agoniza entre un éter fulminante. Gime de pavor, retorcido en el preámbulo de su defunción.

V

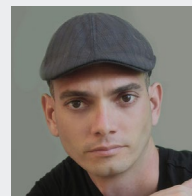
Todos ignoran el esperpento de la lámpara. Engendro luminoso. Erguida sobre algún pedestal hace guiños a la sombra.

VI

Es una multitud de zapatos. Tantas lenguas provocan un bullicio atroz. Apartado del fárrago tormentoso, ese chanclo senil sonríe con torpeza. Percibe en los otros lo estólido de toda pubescencia.

VII

Ahora todo parece más distante: mi cuerpo ha dejado los pies por algún rincón, sus manos perdidas en otra parte. Queda ingrátido, leve. Y sube, vuela, llega lejos. Allá donde no puedo ya seguirlo.



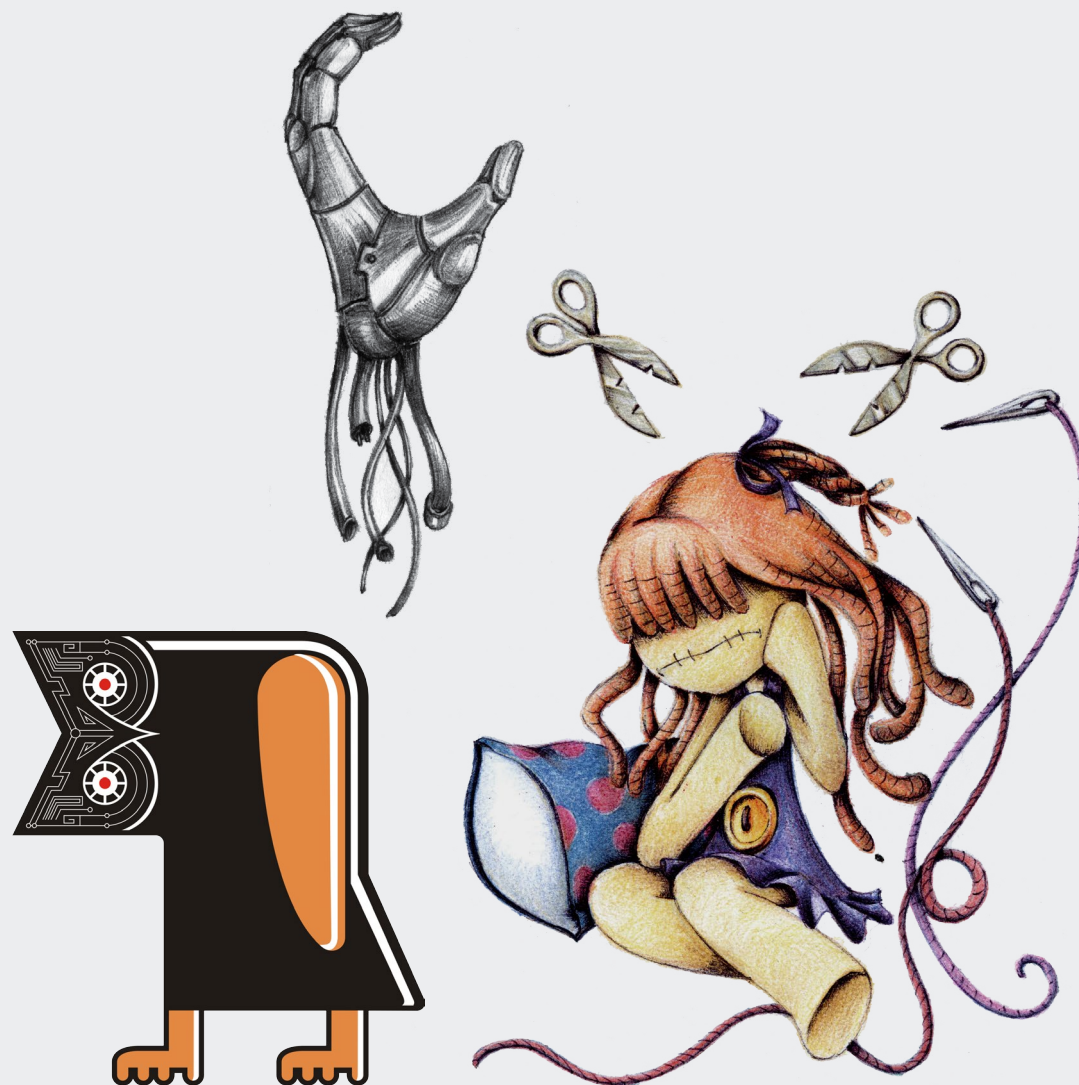
MILHO MONTENEGRO

Licenciado en Psicología General. Egresado del XVI Curso del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Próximamente publicará en la Feria Internacional del Libro en la provincia de Mayabeque el poemario Rostros de ciudad, con el que obtuve 1ra Mención en el Premio UNEAC de Poesía David, 2012 y Mención en el Premio de Poesía Félix Pita Rodríguez, 2014.

Claudia Damiani Cavero

Graduada en el 2014 de diseño gráfico en el Instituto Superior de Diseño y del 12vo Curso de Técnicas Narrativas del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso en el 2010. Ha realizado ilustraciones para la Colección Ambar de la Editorial Gente Nueva y se ocupa del diseño y maqueta-ción editorial de la revista Korad a partir de su número 17.

Ha obtenido Oro en la categoría "narrativa para adultos" (2010, 2011, 2012) y en poesía (2011 y 2012) en el festival de aficionados de la FEU a nivel de provincial; así como 3er premio en el Concurso de narrativa de ciencia ficción de la revista Juventud Técnica en el 2013.



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

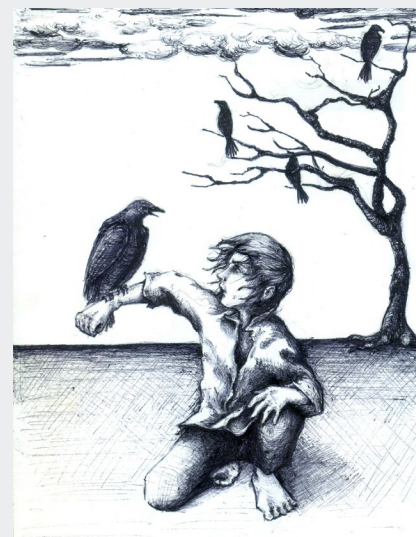
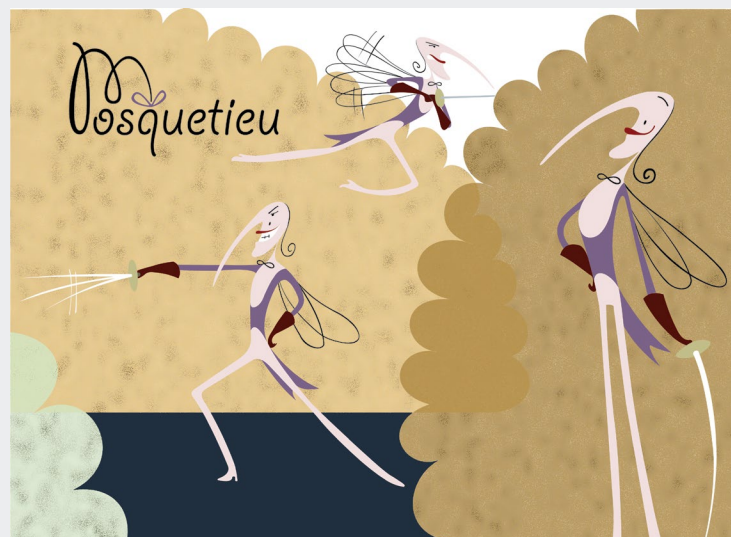
SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Claudia Damiani Cavero

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTICA
FANTÁSTICASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

ESTAMOS A PUNTO DE SER INSPECCIONADOS

(Informe del Sargento de Guardia Costera, Alfred Gardner, al Teniente del Punto de Control Fronterizo, Thomas Rain)

Teniente Thomas Rain:

Le envío el siguiente informe para describirle un hecho extraordinario que sucedió en el tercer turno de vigilancia marina, sobre las 16:00 horas de la tarde, cerca del kilómetro cuatro de la costa norte. El hecho me fue referido por uno de mis guardias, el soldado Fry Longest, nacido en el sur y con tres años de servicio en nuestras unidades. Dan fe de la veracidad de sus declaraciones, los demás miembros de la escuadra bajo su mando. A continuación le transcribo el diálogo que sostuvimos en mi despacho sobre el asunto y que fue captado por las cámaras de seguridad y los sensores de sonido:

—Con permiso, Sargento.

—Lo tiene, Fry. ¿Cómo estuvo ese turno de guardia?

—Mal, señor, tuvimos un incidente.

—¿De qué tipo?

—Creo que este incidente no entra dentro de los catalogados en el manual.

—¿Qué sucedió?

—En la ronda de los cuatro metros de profundidad, encontramos a una persona bajo el agua.

—No veo nada extraordinaria en ese incidente, por estos días ha dejado de hacer frío, mucha gente se desvía de la playa buscando privacidad para sus meditaciones marinas y arriban a nuestra zona militar. En ese caso lo único que tienen que hacer es subirlo a un flotador motorizado y enviarlo de regreso a la playa. Anotar además, el hecho, en la hoja de guardia, recuerde que cada acción o suceso debe quedar reflejado, sobre todo en estos días que estamos esperando una inspección.

—Esta persona nos resultó muy extraña, Sargento. Traía instrumentos desconocidos, se los confiscamos y estuvo todo el tiempo protestando, como hacían los Antiguos ante las autoridades.

—Qué raro, nuestras leyes, desde hace siglos, prohíben la protesta, ya sea pública o privada. No había vuelto a oír sobre un caso semejante desde que quemaron a aquel hombre en la hoguera. ¿Cómo era que se llamaba Fry?

—Julio. Julio Darwin, señor. Pero me atrevo a pensar que este hombre que encontramos puede resultar un caso mucho más serio. Ofreció, en cuestión

de segundos, otras dos señales de salvajismo: nos habló en una lengua extinta, casi no pudimos entender, la suerte es que uno de los miembros de mi escuadra hizo un diplomado en Historia y nos tradujo algo. Pero he aquí lo más importante, Sargento, por si fuera poco, para terminar de quebrar todas las reglas, dijo que tenía hambre.

—Eso es terrible, no me caben dudas sobre el peligro al que han estado expuestos, querido Fry, ¿qué hicieron con ese hombre?

—Lo inmovilizamos, recogimos todos sus instrumentos y lo tenemos dentro de una cápsula preventiva. En todo este tiempo no ha parado de hablar, pero no lo entendemos, cuando grita es peor. Trata de hacer señas, gesticula. Le hemos intentado decir que si mueve mucho las manos, la cápsula preventiva lo reprende con descargas eléctricas, pero eso, lejos de aplacarlo, lo exalta. Por las señas que hace, cree que somos nosotros quienes lo castigamos.

—¿Dónde lo tienen?

—Allí, junto a la acera.

—¿Llenaron las planillas y el reporte?

—Sí, sargento.

—Bien, recuerde que estamos a punto

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

de ser inspeccionados. No puede existir ningún fallo. Vamos a ver a ese hombre.

En realidad era tal y como el guardafronteras lo había descrito. El hombre cuando me vio trató de hablarme, pero fue en vano, yo no entiendo nada de Idioma Antiguo. Mientras tanto lo hemos mantenido en la cápsula preventiva. Tratamos de ofrecerle algunas píldoras de alimentación pero las ha rechazado. No sabemos exactamente qué hacer con él

En espera de sus órdenes.

Sargento de Guardia Costera Alfred Gardner

(Informe del Teniente del Punto de Control Fronterizo, Thomas Rain, al Capitán de la Unidad Protección de las Fronteras, Daniel Kamus).

Capitán Daniel Kamus:

Hace ocho horas tenemos retenido en el punto de control, dentro de una cápsula preventiva, a un sujeto muy extraño encontrado cerca del kilómetro cuatro de la costa norte. Todo indica que puede resultar peligroso. Traía consigo herramientas muy extrañas y exóticas. Algunas de metal, como bien sabe este material desapareció desde principios de la era pasada. No sabemos de dónde lo ha sacado, contesta a nuestras preguntas en una lengua extraña y en conclu-

sión no hemos logrado saber nada. Los otros instrumentos que traía, productos de una fabricación muy primaria, son de plástico y de goma. Aún no hemos logrado entender cuál es la utilidad de cada uno. Lo más extraño de todo es que los guardafronteras lo encontraron bajo el agua, con toda esta indumentaria, y sin tan siquiera un par de agallas desechables. Nos hemos tomado el atrevimiento de revisarlo y no presenta ninguna anomalía, fuera de una gran cantidad de pelos en todo el cuerpo, a semejanza de la razas endémicas de sur de Kñenga, pero al parecer no es de allí, porque tratamos de mostrarle los símbolos astrales que usan como alfabeto y no los reconoció, al contrario, en señal de protesta, lo cual además de raro, es absurdo e ilegal, orinó dentro de la cápsula. Por supuesto, esta recicló todo el contenido y el hombre, para sorpresa nuestra, se quedó asombrado. Le pedimos permiso para trasladarlo a la Unidad Protección de las Fronteras, nos quedan pocas cápsulas y debemos tenerlas todas listas para la inspección.

A la espera de sus órdenes,

Teniente del Punto de Control Fronterizo, Thomas Rain.

(Informe del Capitán de la Unidad Protección de las Fronteras, Daniel Kamus al Coronel de Seguridad Marítima del Estado, Gustave Flaukner)

Coronel Gustave Flaukner:

Hace tres días tenemos bajo prisión en nuestra unidad a un extraño hombre encontrado por los guardafronteras. Todo parece indicar que no es de la zona, ni del estado. Me temo que puede resultar un espía del enemigo, por lo que le pido un rápido traslado a la Unidad 45 de Experimentos. Al parecer el hombre es muy prudente, ha estado callado desde que lo pusieron entre rejas y no ha dicho una sola palabra. Se queda todo el día en un rincón. Simula no comprender el sistema de funcionamiento de las luces y el agua, se la pasa a oscuras y sin bañarse, rechaza las píldoras de alimentación y por su semblante parece que está muy deprimido. Los únicos en el planeta que sostienen esa sensación, de acuerdo al Mapa Enciclopédico Interactivo versión 7.0 que cuelga en nuestro cuartel, son los Chihitas de Kakokun, pero como ya le dije el hombre es muy prudente y cuando le mostramos a un descendiente de Chihita que tenemos en la unidad y que trató de hablarle en su lenguaje de señas, el hombre simuló no entenderlo. Por tanto reitero la importancia de investigarlo a fondo en la Unidad Especial de Experimentos y para el traslado preciso de su autorización.

A la espera de sus órdenes,

Capitán de la Unidad Protección de las Fronteras, Daniel Kamus.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

(Mensaje electrónico del Coronel de Seguridad Marítima del Estado, Gustave Flaukner, al Jefe de la Unidad 45 de Experimentos, Caetano Fierro).

Mi amigo Fierro, necesito que me hagas un gran favor. Dentro de unos días esperamos una inspección general del más alto nivel y cómo sabes esa gente no dejan títere con cabeza. Tengo acá un asunto que necesito que me resuelvas. Te envío con escolta motorizada, en una jaula de transporte carcelario, a un hombre extraño para que le hagas algunos análisis. Puede tratarse de un asunto serio, un espía o algo parecido, así que ten mucho cuidado. El problema es que no puedo tenerlo aquí con el tema de la inspección, puede perjudicar la imagen del ministerio. Antes de que se me olvide, te envío con uno de los escoltas un regalo para tu mujer, ya sabes que conmigo, lo prometido es deuda. En cuanto pasen estos días agitados voy a darme una vuelta por allá para que me hagas un chequeo. Tengo la presión un poco alta y no confió mucho en los órganos de repuesto que venden en el mercado central, varias personas me han dicho que les han salido malos, enseguida se arruinan. Los que venían antes, por el plan sindical, sí que tenían calidad, ¿te acuerdas?, pero los tiempos cambian,

Un abrazo grande,

Gus.

(Informe del Jefe de la Unidad 45 de Experimentos, Caetano Fierro, al Comandante de la Unidad de Inteligencia Militar Johan Raskolnikov).

Comandante Johan Raskolnikov:

A partir del sexto día en el cuarto ciclo lunar, comencé una serie de experimentos con un hombre extraño encontrado en el mar. Acá le envío un reporte exacto de los resultados y pongo a su consideración el destino del sujeto. Por el momento se encuentra a buen recaudo, sano y saludable en una de las habitaciones de aislamiento. Le transcribo la declaración tomada, para la cual usamos un traductor de Español Antiguo que nos enviaron directamente de la Academia Nacional de Historia. Para favorecer la veracidad del documento y su cabal comprensión, no eliminamos las palabras obscenas pronunciadas por el sujeto. Solo las redujimos a su cuarta parte:

« ¿Tú eres el puto traductor? Tradúcele a estos comemierdas que ya me tienen hasta los cojones con este encierro. Voy a buscar un abogado y se van a enterar, tienes que decirle que me lleven a la embajada de mi país.»

Traductor: Debe calmarse, de lo contrario no lo podré entender. Yo sé algo de Castellano Antiguo, no me haga quedar mal delante de esta gente.

«Tú también me tienes hasta los cojones.»

Traductor: Cálmese o lo volverán a encerrar. Digamos paso a paso, quién es, de dónde viene, cuáles son sus intenciones. Todo lo que pueda decirnos.

«Me cago en la mierda. Deja ver...Mi nombre es Mariano Novak, soy buzo profesional.»

Traductor: un momento, ¿qué significa buzo?

«¿Pero no sabes lo que significa buzo?, ¿y así dices que eres Traductor? ¡Vete a la mierda, que traigan a otro!»

Traductor: Espere un momento. Por favor, doctor Fierro, alcánceme la Enciclopedia de Historia Universal. El quinto Tomo, el del siglo XX. Veamos. Buzo: Persona que tiene por oficio trabajar sumergido en el agua, con traje especial y aparatos adecuados para respirar o sin ellos. No sabía que en el siglo XX estar dentro del agua era un oficio. Ahora bien, señor Mariano, ¿Qué hacía usted dentro del agua?

«Lo que me daba la gana, para algo soy buzo.»

Traductor: Responda despacio, de lo contrario no lo podré entender.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

«Estaba investigando una barrera coralina, vi unos peces muy raros, comencé a seguirlos y entonces me atraparon esos guardias.»

Traductor: ¿Cuál es su Planeta de origen?

«La Tierra, ¿cuál va a ser?»

Traductor: ¿Cuáles son sus intenciones aquí?

«Ninguna, yo lo que quiero es irme. Ahora me toca a mí hacer las preguntas. ¿Por qué coño me tienen encerrado?, ¿cuándo cojones me van a dejar salir? y ¿dónde pinga escondieron mi traje de buceo?»

La declaración siguió por el estilo, comandante, haciendo círculos, preguntas de filtro y retroactividad, para lograr atrapar sus métodos pero no sacamos nada en concreto. Como puede ver todas sus respuestas son absurdas. El planeta Tierra hace mucho que se desintegró, para el famoso “buceo”, sólo basta con un par de agallas, unas cutículas plegables y unos lentes de protección extra cortos. No sabemos para qué sirven todos esos aparatos que tenemos en observación desde que llegaron.

Los exámenes los dividimos en tres fases: la fase número Uno fue de observación y

análisis. Le pusimos varias pruebas para ver si podía adaptarse al ambiente, gestionarse el alimento, el techo y la cama. Colocamos varios escenarios virtuales y comprobamos que su grado de inteligencia y perspicacia, es muy parecido al nuestro.

La segunda fase era la búsqueda de información. Para eso utilizamos una de nuestras chicas más valiosas. Después del sexo siempre vienen las confesiones. Pero el hombre se resistió a introducir su pene, por el orificio dentado, en la bella y húmeda nuca de la chica.

Para la tercera fase utilizamos los instrumentos más sofisticados. Llegamos a una conclusión dual: o es el primer caso de locura conocido en el presente milenio, desde que descubrieron la vacuna contra las alteraciones racionales, o es el mejor espía del universo.

Por mi parte cumplí con el dictamen.

A espera de sus órdenes.

Doctor Caetano Fierro.

(Informe del Comandante de la Unidad de Inteligencia Militar Johan Raskolnikov al Ministro de Asunto de Seguridad Interna, Alexandre Von Khan)

Señor Ministro Alexandre Von Khan:

He recibido los resultados de las investigaciones. Se las adjunto en el informe para que las pueda analizar de forma íntegra. En mi opinión el hombre no representa un peligro para la seguridad nacional, ni tan siquiera creo que sea un espía. De todas formas no es conveniente mantenerlo en nuestras unidades durante la inspección.

A espera de sus órdenes,

Comandante de la Unidad de Inteligencia Militar Johan Raskolnikov

(Órdenes directas del Ministro de Asuntos de Seguridad Interna, Alexandre Von Khan al Capitán de la Unidad Protección de las Fronteras, Daniel Kamus).

Capitán Daniel Kamus:

Deshágase de ese hombre de inmediato.

(Órdenes directas del Capitán de la Unidad Protección de las Fronteras, Daniel Kamus al Sargento de Guardia Costera Alfred Gardner).

Sargento Alfred Gardner:

Retire al hombre de la Unidad 45 de Experimentos y hágalo desaparecer.

(Órdenes directas del Sargento de Guardia Costera Alfred Gardner al guardafronteras Fry Longest)

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Lleve al hombre hasta el sitio donde lo encontraron. Échelo al mar y vuelva a redactar la hoja de guardia de ese día, omitiendo el incidente.

(Informe del guardafronteras Fry Longest al Sargento de Guardia Costera Alfred Gardner)

La misión fue cumplida sin contratiempos. Al principio el hombre se resistió a colocarse las agallas y tirarse al agua, pero al amenazarlo con los fusiles de protones no le quedó otro remedio que lanzarse. Esperamos dos horas sobre la superficie y no volvió a salir.

(Informe del Oficial Steven Mac al Jefe de Estación Ever Casseres)

Jefe de estación:

En la tarde de ayer arrestamos a un hombre por escándalo público. El individuo estaba parado en la costa gritando que venía del futuro, que le habían robado su equipo de buceo y que el portal al otro mundo estaba en el fondo del mar, cerca de la barrera coralina. Aunque prestó declaración no posee documentos de identidad y se ve muy afectado psicológicamente. Después de todo tuvimos buena suerte, si el incidente hubiera sucedido ayer, nos habría atrapado en plena inspección

A espera de sus órdenes,

Oficial Steven Mac.

(Informe del Jefe de Estación Ever Casseres al Director del Hospital Psiquiátrico Central, Karl Meyer)

Doctor Karl Meyer:

Tenemos en nuestra prisión un nuevo individuo que necesita cuidados intensivos. Es el tercero que le enviamos en el mes. Los síntomas son los mismos que los pacientes anteriores. Casualmente los tres eran buzos y tienen, como usted acostumbra llamar, el mal de las alucinaciones cósmicas. Esperamos su respuesta para enviarlo con una escolta motorizada.

(Respuesta del Director del Hospital Psiquiátrico Central, Karl Meyer al Jefe de Estación Ever Casseres).

Estimado Ever:

Me resulta imposible aceptar un nuevo paciente. Los pabellones están llenos. Se comenta que el mes entrante vendrá una inspección y reajustarán el presupuesto. No tendremos comida y cama para tanta gente. Le recomiendo que lo ponga en libertad. Quizás dentro de un tiempo las condiciones cambien, por el momento le sugiero que lo amenace con dejarlo encerrado en prisión si vuelve a hablar del futuro y le prohíba terminantemente volver a bucear, quizás ese sea el remedio santo.

Que tenga un buen día,

Karl Meyer.



YONNIER TORRES RODRÍGUEZ (Placetas, 1981). Sociólogo. Narrador. Egresado del XI curso de técnicas narrativas del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Ha obtenido entre otros premios los siguientes: primer premio en el concurso latinoamericano de narrativa breve Tinta fresca, 2010; mención de narrativa en el premio Calendario 2010; premio nacional de narrativa El mar y la montaña, 2010; mención en el concurso de ciencia ficción Oscar Hurtado 2010; premio nacional de ciencia ficción Luis Rogelio Noguera 2010. Es miembro de la Asociación Hermanos Saiz (AHS) y, casi desde su fundación, del taller Espacio Abierto (EA). Ha publicado los libros de cuentos *Delicados procesos* (Extramuros 2011), *Esto funciona como una caja cerrada* (Editora Abril, 2011), *Elementos comunes* (Editorial Unicornio, 2011). *Los cuatro puntos cardinales* (Editorial La luz, 2012) y la novela *Clavar los ojos al cielo* (Editorial Mecnas, 2012). Cuentos suyos aparecen publicados en antologías y revistas de México, Bolivia, Argentina, Colombia, España y Cuba. En Korad publicamos su cuento *Bendita sea la Habana* (Korad 3)

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

PANORAMA HISTÓRICO DE LA CIENCIA FICCIÓN PERUANA

Hacer un panorama de la ciencia ficción peruana es un trabajo que lo comparo con una labor de microscopio electrónico. Este instrumento con su poderosa lente de aumento, nos permite ver en la piel de nuestra literatura, esa fauna que reclama su espacio y su propio nombre, dejando der ser confundida con otros géneros que están más de acorde con el canon.



Con el paso del tiempo la ciencia ficción peruana comenzó a tener sus propios héroes y obras fundacionales, sus hitos. En esta ponencia, por un tema de tiempo y también espacio para los presentes, recorreré la historia de este género en el Perú desde fines del siglo XIX hasta nuestros días.

Antes que nada debo decir lo siguiente, esta ponencia la hago más que todo como un amante de la ciencia ficción, que la cultivo en la poesía que he hecho y en una aventura narrativa coautoral. Esta ponencia tiene la intención de invitarlos a descubrir este género en el Perú

Felizmente, ya tenemos excelentes estudios sobre el tema como Daniel Salvo y su página Ciencia Ficción Perú y Carlos Enrique Saldívar con su grupo Coyllur y la revista Argonautas. A los cuales remito para tener una información más detallada de esta introducción

He dividido en tres partes este recorrido:

Ciencia Ficción Peruana en los finales del diecinueve y principios del veinte: Clemente Palma, La última rubia y XYZ.

Ciencia Ficción Peruana en la segunda parte del siglo veinte: Los héroes Jose Adolph y Juan Rivera Saavedra

Ciencia Ficción en el siglo veintiuno: La siguiente generación

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

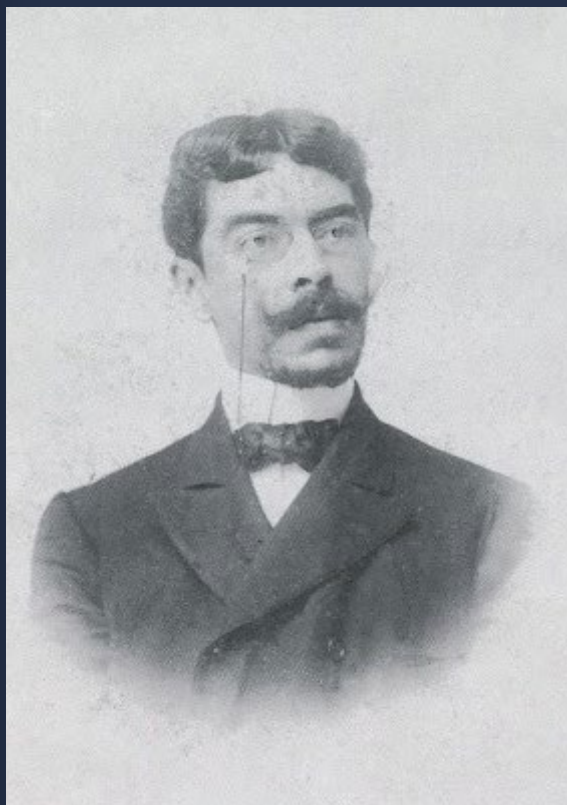
SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

CIENCIA FICCIÓN PERUANA EN LOS FINALES DEL DIECINUEVE Y PRINCIPIOS DEL VEINTE: CLEMENTE PALMA, LA ÚLTIMA RUBIA Y XYZ



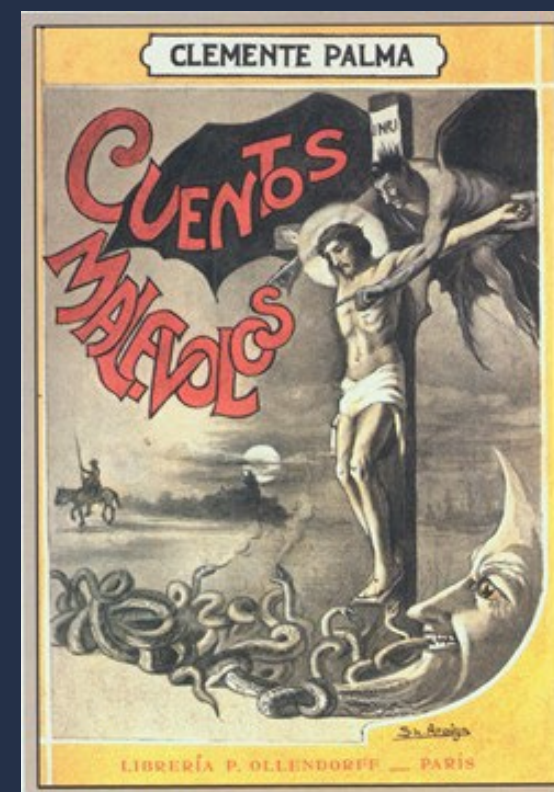
¿Quién fue Clemente Palma?, nada más y nada menos que uno de los hijos de nuestro tradicionalista por excelencia Ricardo Palma. En su vida (que va de 1872-1946) fue un personaje polémico por sus postulados sobre las razas, así

como por su postura frente a la iglesia católica y su afinidad al satanismo y malditismo francés. Se dedicó a ser periodista y cuentista de relatos fantásticos que publicaba en los periódicos en los cuales él trabajó como La Crónica.

Esos cuentos luego los reuniría bajo el título de Cuentos Malévolos del año 1904. En su conjunto son una recopilación de 12 cuentos fantásticos, donde abunda la influencia de Edgar Allan Poe, Oscar Wilde y Guy de Maupassant. En su conjunto toca temas sobre el desencanto, el idealismo, lo oscuro, lo onírico, la ciencia.

Dentro de este grupo está una de las obras fundacionales de nuestra ciencia Ficción, en clave de cuento, La Última Rubia. En este relato, mediante la exposición de un problema para la sociedad del siglo 31 que es la ausencia de oro en el planeta y de la búsquedas frenéticas para hallarlo en su forma sólida (que van desde someter una mezcla de Uranio y rayos solares a presiones de billones de atmosferas dentro de cajas presurizadas, hasta utilizar alquimia bajo métodos científicos como es el uso de mezclas de flor de liz, con bilis de oso y molibdeno todos con el mismo resultado: oro volátil) Palma nos muestra un mundo futuro donde plasma sus pre juicios sobre la mezcla de razas (en especial la amarilla) y la necesidad de mantener la pureza de las mismas privilegiando la salvaguarda de las razas europeas:

“No había rincón del mundo á donde esa gente no hubiera llegado y estampado la huella de su maldición étnica: no había un rostro que no condujera un par de ojillos sesgados y una nariz chata; no había cabeza que no estuviera cubierta de cerdosa y negra cabellera. Con verdadera rabia esos salvajes macularon la belleza europea, como para anonadar lo que ellos no podían producir. Quizá para asegurarse así las victorias del porvenir”



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

La búsqueda de este personaje es hallar a la última rubia pura (búsqueda que a los pocos años se plasmaría en las realidades nazi y fascista en la Europa presegunda guerra) porque mediante sus cabellos como materia prima y un proceso alquímico que dice heredar de Paracelso, Flamel y el mismo Cornelio Agripa puede producir un oro duradero y sólido.

Este cuento es transgresor e incómodo para muchos, porque nos muestra un Palma crudo, que es el Palma que cree en la supremacía racial y cultural de ciertas personas conjugada con su afición por las ciencias ocultas y la ciencia pura. Un collage que nos muestra un mundo abocado a consumirse para consumir más oro

A este cuento, le seguiría otra obra que durante muchos años fue ninguneada por la crítica por considerarla como bizarra o como el mismo Palma titularía a XYZ (una novela grotesca). El protagonista es un brillante joven científico llamado Rolland Poe (que como nos hace notar Salvo en sus exégesis de dicha obra es un homenaje velado a su padre Ricardo Palma y Allan Poe, pues usará las iniciales R.P. en toda la novela) R.P. luego de una brillante carrera en la ciencia (en la historia el da consejos sobre la relatividad a Einstein y sobre el uso de la radioactividad a Marie Curie) decide incursionar en ámbitos como la industria cinematográfica.

Nuestro personaje queda sumamente cautivado con las estrellas de cine, así que decide clonarlo mediante un proceso que incluye albumina y radioactividad. Así, Palma nos recalca su interés total por las ciencias ocultas (es claro el mito del demiurgo) y la ciencia nueva de la radioactividad que para él deberían tener un punto de encuentro en la creación de vida o de cosas valiosas para el hombre.

Pero Palma también nos mete de lleno en los peligros de la radioactividad, presintiendo lo que en unos años el vería casi al poco antes de fallecer, la bomba atómica. Sus copias de Greta Garbo, Rodolfo Valentino y otros actores al poco de ser creados, como miniaturas de 40 cm del original, terminan todos como una especie de líquido espeso y R.P. al manipular la nueva ciencia terminará enfermo de muerte (sin quererlo estaba viendo a las futuras víctimas de Hiroshima y Nagasaki y lo peligroso de intentar ser Dios o un dios en el mundo moderno).

Así, nuestro Clemente Palma introduce al Perú en una tradición de ciencia ficción, mientras a su alrededor los debates sobre el indigenismo eran pan de cada día ¿estamos frente a un acto de escapismo?, déjenme decirles que estaba abriendo una puerta y un mundo nuevo para encarar.

CIENCIA FICCIÓN PERUANA EN LA SEGUNDA PARTE DEL SIGLO VEINTE: LOS HÉROES JOSE ADOLPH Y JUAN RIVERA SAAVEDRA

¿Por qué llamar héroes a estos dos escritores? Se define como héroe a la persona que realiza hazañas extraordinarias, dignas de elogios, arriesgándose como persona.

En la mayor parte del siglo veinte, el realismo y lo real maravilloso se impuso durante la primera mitad, para luego la narrativa urbana y coloquial se entronizara durante la otra. Así el realismo urbano en el Perú impuso su hegemonía, apoyado por las editoriales y el reconocimiento internacional.

Si vemos este panorama, el realizar ciencia ficción en el siglo veinte es una hazaña extraordinaria y por ende heroica, y más elogiada si los productos tuvieron una calidad de precursoras

Empecemos con José Adolph. Este escritor de origen alemán (nace en Stuttgart en 1933) viene al Perú joven huyendo junto con su familia de los nazis que los persiguen por sus filiaciones troskistas. Se nacionaliza en 1974 y comienza su carrera en los años setentas.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS



Una de sus tantas obras en el género y que a la postre es la más conocida como obra de ciencia ficción es la novela "Mañana, las ratas" (1984). Lima se presenta en el año 2034 como una ciudad en decadencia, anómica, donde un grupo de personas se pueden llamar "humanos" y el resto es conocido como "ratas".

Los llamados "humanos" trabajan para grandes transnacionales que gobiernan buena parte del mundo del 2034. Son personas que tienen el poder y lo ejercen de una forma muy específica mediante la sexualidad. La mayoría de ellos buscan entre los barrios donde viven las "ratas" a personas que estén dispuestas a realizar cualquier tipo de fantasía que ellos desean. En su mayoría muchos de ellos se desviven por el voyeurismo.

En ese intrincado surge una relación entre Antonio Tréveris y Linda King, que por el sólo nombre da a entender a qué parte de la ciudad pertenecen ambos.

Con esta novela Adolph no se desentien- de de la realidad peruana y limeña de los ochentas, es más las proyecta. Así nos presenta esa Lima en donde era (y aún lo es) bien marcada las divisiones socia-



les, las divisiones entre distritos ricos, pobres y algunos emergentes. El inicio de una guerra civil y terrorista en todo el país que nos desangraría por más de 10 años. La decadencia de una ciudad donde el "criollo" es el que gana, el que comenzará a acumular dinero.

Sin querer la figura de Antonio Tréveris refleja a ese yuppie a la peruana de los

ochentas y principios de los noventas, siempre en busca de sus Linda King con las cuales se puede dar todas las libertades donde las máximas son "lo que tu mujercita haga con su preciosa serie de agujeros no le concernía a él mayormente" o "y si mi mujercita tiene algo por allí, eso es inevitable y además con qué derecho yo, pero en fin (...)"

Cyberpunk sexual en Lima del 2034 con sabor a los ochentas, una visión profunda del poder que tomarían las transnacionales en los siguientes 30 años y la afición que todos tenemos por ser el "Gran Hermano" que todo lo ve y que Adolph nos propone. En un comentario sobre la novela en el diario la República de ese año (1984) se lee lo siguiente:

"por fin, en el Perú tengamos alguien que nos diga lo actual, lo acuciantemente presente, bajo la metáfora de lo anticipado y lejano, a la manera de las parábolas de Ray Bradbury o de Kurt Vonnegutt Jr., incluyendo películas tan hermosas de anticipación como Blade Runner (...)". Todo es totalmente cierto con este autor.

Adolph nos dejó en el 2008 con esta proyección de Lima y también un hermoso legado de su cuentística de ciencia ficción en un recopilatorio de 1971 llamado "Hasta que la muerte" que en sus 10 relatos podemos ver como profundiza en los orígenes de la humanidad (Comienzo), hace un juego con los dioses

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

andinos y su aproximación con el mundo católico de una manera muy original (El Falsificador), juega con la inmortalidad y sus implicancias (Nosotros No) y por último nos da las bases de lo que sería el Cyberpunk que el desarrollaría en su novela (Los Mensajeros)

Juan Rivera Saavedra limeño, nacido en 1930. Dramaturgo, escritor y ensayista. Se ha dedicado también a la televisión escribiendo libretos para novelas y series peruanas.

El aporte, que lo hace otro de los héroes, es que fue el primero en publicar e introducir el género del microrrelato o género breve en la ciencia ficción peruana. Si bien su vertiente más fuerte se declina por temas sociales y políticos de su época (al igual que Adolph vivió la violencia política y terrorista de los ochentas). Producto de esto, su obra más destacada para el género está en la recopilación Cuentos sociales de ciencia ficción (1976) donde la ironía, la visión auda-



y la crítica política son la carta de presentación como en el siguiente relato:

La Causa

El cohete quedó listo.

Buscaron entre todos los voluntarios a un negro, y lo enviaron a Marte.

Como fue un éxito la operación, reclutaron esta vez a dos negros y, al igual que al anterior, los enviaron a Marte.

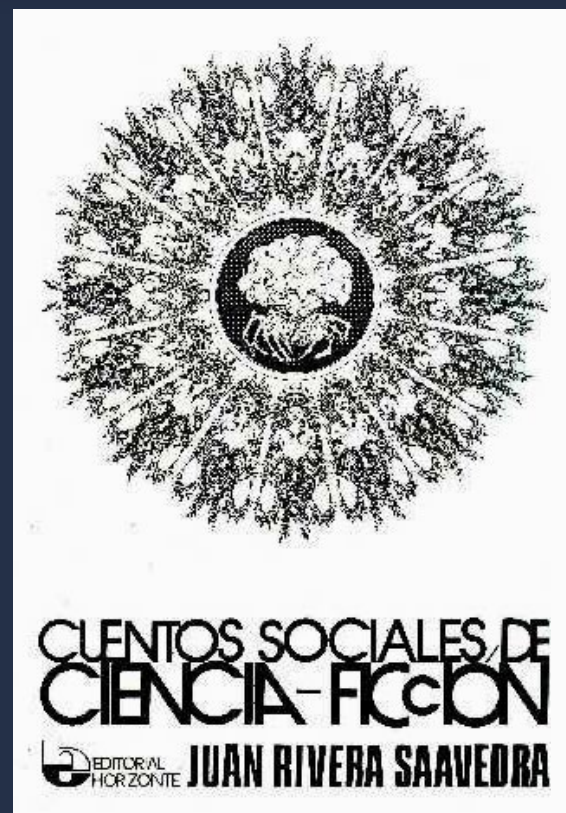
Luego mandaron a cinco; después a diez; más tarde a cien, hasta que no quedó un negro en Norteamérica.

Hecho esto, los blancos perdieron todo interés por los viajes especiales y destruyeron los planos.

Rivera Saavedra sigue siendo un claro ejemplo de contestación a la realidad, aunque ahora más apegado a la dramaturgia pero sus otros libros de cuentos de micro ficción Punto (1964) y Oprimidos y reprimidos (2004) donde en cada uno refleja su reflexión sobre el poder en la ciencia ficción.

Podemos decir que sus tres obras representan la trilogía del poder en el futuro.

CIENCIA FICCIÓN EN EL SIGLO VEINTIUNO: LA SIGUIENTE GENERACIÓN



Esta nueva generación forjada a mediados de los noventa y en estos años del siglo XXI han contado con la herramienta soñada en las fantasías de Heinlein, Clark o Dick, la herramienta que conecta a seres humanos en cualquier parte del mundo y con el tiempo quizás con colonias en otras planetas: Internet.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Con esta herramienta la publicación y la difusión de la ciencia ficción está en su etapa dorada. Revistas, recopilaciones y congresos están a la orden del día

Aquí haré una distinción arbitral, por un lado están los autores de los noventa del siglo XX y por otro los autores de los primeros años de la década del 2000. La división no es por temática, más bien siguen unidos por un hilo a los fundadores del género, sino por los medios de difusión.

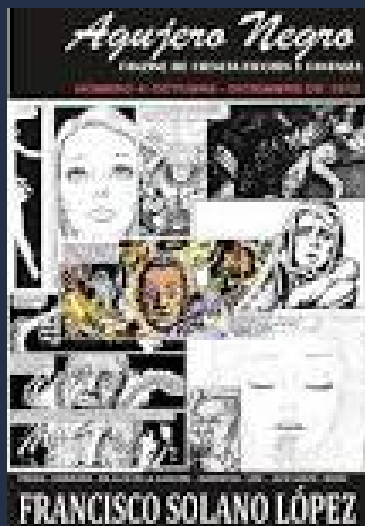
Mientras que los autores de los noventa, aún se valieron en sus primeras ediciones de la imprenta clásica, los autores de la década del 2000 se valieron del internet. Así muchos jóvenes de los noventa se dieron a conocer con relatos de ciencia ficción y también colaboraron mediante páginas especializadas de otras partes del mundo siendo páginas como la argentina "Breves no tan breves" o las páginas españolas "Portal de Ciencia y Ficción".

Así mismo las revista virtuales han hecho su parte para difundir a los nuevos y consagrados como es el caso de la revista peruana de ciencia ficción "Agujero Negro" así como "Argonautas" o las ediciones por esta vía del "Gato Descalzo" con sus antologías "Somos Libres" sobre literatura fantástica y ciencia ficción

Entre los autores surgidos en los noventa tenemos a Enrique Prochazka y su recopilación de cuentos "Un Único Desierto" de 1997 que en palabras de Salvo:

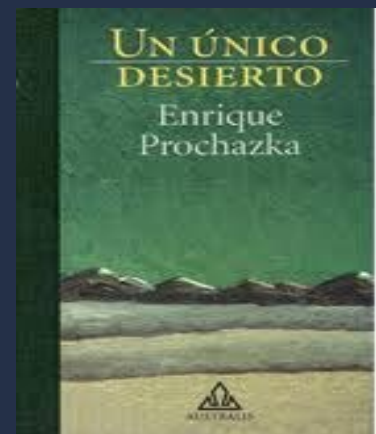
"podemos seguir con asombro y deleite el desencuentro entre sendos representantes de culturas distintas, la prometeica epopeya de un ladrón de energía eléctrica, la continuación de la temática orwelliana de "1984", el entrecruzamiento de realidades paralelas y el maravilloso viaje de un porquerizo en busca de la sabiduría."

Dentro también es de especial interés el relato el Breve Mar donde mediante la creación de una presa que aprovecha el agua de mar para crear electricidad,



los futuros ingenieros se hallan con los planos originales, llevándose una gran sorpresa al darse cuenta que estos no son producto del cálculo integral o de

mecánica de materiales sino de ciertas prácticas chamánicas de los brujos del norte del Perú.



Entre los autores de los 2000 tenemos el caso de Carlos Enrique Saldívar (1982) que es un producto total de su década. Tiene a cargo las revistas virtuales Argonauta y forma parte del comité editorial de Agujero Negro. Él ha transitado entre la ciencia ficción y el horror destacando su obra "El Otro Engendro" donde podemos ver como el autor hace que Frankenstein descubre el mal, mediante la figura de un aristócrata culto, perverso y malvado Peter Fredich Dracois III el cual se da el lujo de dar consejos a la criatura como: "si alguien quiere golpearte, aplasta su cabeza". Aquí Carlos retoma el viejo mito de la corrupción del hombre puro por la sociedad, especialmente la sociedad aristócrata y pre-capitalista que degenera todo lo que toca.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Hasta este punto hemos hablado mucho sobre la narrativa de ciencia ficción, pero ¿podemos hablar de una poética de la ciencia ficción?. Esta empresa es aún más heroica y quizás podamos ver los primeros bocetos de mundos científicos – oníricos con los Extramuros del Mundo de Enrique Verástegui (1971).

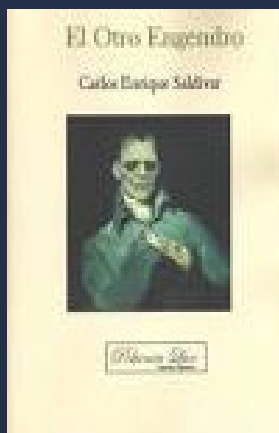
Pero han tenido que pasar muchos años para que aparezca un poemario donde la temática en su conjunto nos hable del género y aparece con Jerónimo Pimentel (Lima, 1978) y su “Al Norte de los ríos futuros” (2013) donde el autor nos lleva al S.XXIII con seres humanos nacidos en ciudades como Nuevo Cuzco o Nueva Hiroshima donde el Ego de un dictador se convierte en un fascismo planetario, mientras los habitantes de la tierra se dirigen a diferentes colonias a buscar un nuevo comienzo pero siempre llevando un pedazo de su decadencia a nuevos mundos.



Megalomanía e imaginación nos muestra un poemario donde la norma de este dictador es lo que crea o desaparece los mundos:

“Abro los ojos: Marte. / Cierro

los ojos: me puedo salvar. / Abro los ojos: la vida obedece al sentido que reclama mi mirada. / Cierro los ojos: mi cuerpo es un templo que no profanarás. / Abro los ojos: ¿cuántos centímetros faltan para medir mi devoción? / Cierro los ojos: tu país es cualquier cosa excepto lo que piensas. / Abro los ojos: vientos volcánicos sacuden Tharsis...”



Y en otros momentos se muestra como poder total:

“mi palabra surca el foso e instala un régimen fascista en tu voz / he penetrado las Árdennas / he cruzado la Línea Maginot / date cuenta / mi Yo de sitio asedia tu mirada / y aspira tu aliento para poseerlo y hacerse nuevo en tu sangre con aplomo / para hacer fogatas con tus puertas caídas / para violar dulcemente a tu mujer / ¡Larga vida al Yo totalitario! / ¡Dios salve a este poema!”

¿Qué reflexiones podemos tomar al final de este recorrido?. La ciencia ficción cuenta hoy con buena salud, la de un hombre liliputiense porque aún el mercado de nuestra ciencia ficción es peque-

ño, sin embargo el interés es cada vez mayor...quizás para que siga creciendo el género tenemos que invocar el verso de Pimentel con una modificación ¡Dios salve a la ciencia ficción!

FUENTES:

Ciencia ficción Perú 2002-2008 de Daniel Salvo en <http://cifperu2002.blogspot.com/>

Entre el desierto y el entusiasmo: Panorama de la ciencia ficción en el Perú por Daniel Salvo (2004) en <http://www.elhablador.com/cf2.htm>

Sobre al norte de los ríos futuros de Jerónimo Pimentel por Jorge Posadas en <http://www.transtierros.com/sobre-al-norte-de-los-rios-del-futuro-de-jeronimo-pimentel/>

Al Norte de los Ríos Futuros Jerónimo Pimentel (2013) Ediciones Lilibutienses
Mañana, Las Ratat Jose Adolph (1984) Ediciones Mosca Azul

Cuentos sociales de ciencia-ficción Juan Rivera Saavedra (1976) Editorial Horizonte

XYZ, una novela grotesca Clemente Palma (1934) Editorial Perú

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

POEMA 2



Luis Alonso (Perú)
(De Evohé N° 4, 2000)

¡No era sólido!, estaba desparramado a mis pies;
Esa negrura ahora tiene un fin.
Mis pulsaciones eléctricas ya habían dejado de correr.
Mirar al fondo, y a los costados: 2, tres, 25,
30, 120, 1000, 8000, 120 000 millones de estrellas,
Y yo con esta raza viajando a más de 5000 millones de km por segundo,

¡Es una locura!

Todo adquiere líneas, curvas, puntos (qué difíciles puntos),
pero
yo era consciente de que mi muerte era mi copiloto hasta que me dijo adiós,
y se expulsó de mí, y devastado, lloré y mojé mis ojos y mi cerebro.

Es un negro sobre negro, una negrura iluminada por electrones
vagabundos,
sin ninguna educación,
que pelean por saber cuál es más energético,
mientras yo me los como a ellos.
Y el pasadizo de gusano es tan infinito.
No pretendo acabar, ni el camino pretende mandar, ¡ése es el camino!:
El que no lleva a ninguna clepsidra o te lleva al punto indefinido.
Y hasta los planetas se hacen planos, civilizaciones de espacio
y mutaciones me saludan.

Pero debo confesar que son hormigas desde este punto infranqueable
por ellos.

Sabía que esa unión es traumática, maldita pero liberadora;
ella me conduce a paneles de verdes líneas que crean rectángulos en el techo
y en el suelo.
Y de cada una cuelga alguna vaina negra, solitaria y muerta usada por los
Mente-máquinas.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

HIPER ESPACIO



¡La geometría del momento,
Es el tiempo en que la corneja se fija en el árbol
Y se piensa en un fondo negro
Mientras se pierde en su alba placenta.

La luz es una parábola,
Multiplica los panes y guarda
El secreto del tiempo y su volumen.

Viajar en planos es lo más parecido
Al saber de Paracelso o al mismo saber del silencio.
¿Qué poder tienes Riemann entre los dedos?
El poder de la figura entre la puerta.

Luis Alonso (Perú)
(La Habana, Febrero 2014)



LUIS ALONSO

(Lima, Perú 1981. Ingeniero Industrial de la Universidad de Lima, con maestría en Gestión del Conocimiento por la Universidad de León de España. Ex miembro del Taller de Poesía de la Universidad de Lima entre los años 1999-2003 dirigido por Renato Sandoval. Publicó el libro co-autoral, *Tetrameron* (Fondo de la Universidad de Lima, 2003), y luego los libros *Lumen*, *Trilogía del Espíritu* (Nido de Cuervos, 2007) y *Radio Futura*, dentro de la Colección "Piedra y Sangre" (Lustra Editores, 2008). Ha colaborado con las Revistas como *Evoché* números 4 y 5 (2000 y 2001), *Tinta Seca* (2001), y en los proyectos virtuales *Isla Negra* (2006) y *Urbanotopía* (2007), así como el Fanzine de Ciencia Ficción *Agujero Negro* número 4 (Perú, 2012) y en la revista del mismo género *Portal de Ciencia y Ficción* número 3 (España, 2014). Poemas suyos aparecen en la recopilación *Versolibrismo, poesía y arte contemporáneos* (Rio Negro, 2013) en el número 12 de Fórnix dedicado al Segundo Festival Internacional de Poesía (Lima, 2013) donde participó y en la muestra poética *Cuatro Poetas Peruanos* (El Quirófano Editores, Guayaquil 2013). Ha incurriendo en relatos co-autorales de ciencia ficción presentados en el Programa Radial Rutas de Letras (Lima, 2013).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

MI PUNTO DE VISTA

Tomado del libro de ensayos
"Sobre La Ciencia Ficción"

Uno de los juegos favoritos de los amantes de la ciencia ficción consiste simplemente en tratar de definir qué es la ciencia ficción, y cómo se la puede diferenciar de la literatura fantástica, por ejemplo.

Yo también he probado el juego, y más de una vez. En una ocasión lo hice cuando me pidieron que escribiera una introducción para la Enciclopedia de la Ciencia Ficción, preparada por Robert Holdstock; y aquí la tienen.

Supongo que habla de la riqueza del campo de la ciencia ficción el hecho de que dos autores cualesquiera de los que se dedican a ella nunca corren el riesgo de ponerse de acuerdo sobre algo tan fundamental como es su definición, o sobre las fronteras que la limitan, o sobre dónde puede trazarse la línea que la divide de la ficción realista o de la literatura fantástica.

La ficción realista, tal como yo la veo, trata de hechos que se desarrollan en contextos sociales no significativamente diferentes de los que se supone que existen ahora o que han existido en algún momento en el pasado. No hay ninguna razón para pensar que los hechos de la ficción realista no habrían podido ocurrir eventualmente tal como ella los ha descrito.

La ciencia ficción y la literatura fantástica (a las que podríamos reunir bajo el nombre de "ficción surrealista") tratan en cambio de hechos que se desarrollan en contextos sociales que no existen hoy ni han existido en el pasado. Es el caso de la sátira social de los Viajes de Gulliver, de los animales que hablan en el Libro de la jungla o en Los viajes del Doctor Dolittle, de las influencias sobrenaturales del Paraíso perdido o El señor de los anillos, y de la extrapolación científica de La guerra de los mundos o de Cita con Rama, por ejemplo.

Para distinguir entre las dos variedades principales de la ficción surrealista, yo diría que en el caso de la ciencia ficción el fondo surreal de la historia podría derivarse de nuestro propio medio a través de los cambios correspondientes en el nivel de la ciencia y la tecnología. El cambio podría representar un avance, como el desarrollo de colonias en Marte, o la interpretación de señales provenientes

de formas de vida extraterrestre. Podría representar un retroceso, como en una descripción de la destrucción de nuestra civilización tecnológica por una catástrofe nuclear o ecológica. Con una estimación generosa de los avances científicos que podemos lograr, sería posible incluir ciertos ítems menos verosímiles como el viaje en el tiempo, las velocidades superiores a la de la luz, etcétera.

La literatura fantástica, en cambio, describe ambientes surreales de los cuales no podemos suponer que se puedan derivar del nuestro por medio de algún cambio en el nivel de la ciencia o la tecnología. (O si pueden ser derivados gracias a una dosis suficiente de ingenuidad, el autor no se preocupa en hacerlo, como cuando Tolkien rehusa ubicar la Media Tierra en algún lugar de la historia humana.)

Dada esta definición de la ciencia ficción, vemos que su campo difícilmente habría podido existir en su verdadero sentido antes de que el concepto de cambio social a través de alteraciones en el nivel de la ciencia y la tecnología hubiese alcanzado un grado de desarrollo suficiente.

A lo largo de toda la historia, la ciencia y la tecnología avanzaron de hecho, y alteraron así efectivamente la sociedad. (Considérese el uso del fuego, por ejemplo, o la invención de la imprenta de tipos

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

móviles.) Sin embargo, en la mayor parte del transcurso de la historia, estos cambios progresaron tan lentamente en el tiempo y se extendieron tan lentamente en el espacio que no había cambios visibles en el término de la vida de un individuo. Por lo tanto, la historia humana, aparte de los cambios triviales a través de la guerra o la sucesión dinástica, o de los cambios fantásticos por intervención sobrenatural, era vista como esencialmente estática.

El avance de la ciencia y de la tecnología, sin embargo, es acumulativo, y cada avance tiende a impulsar otro avance más veloz.

Finalmente, el ritmo de cambio, y el alcance de los efectos de ese cambio sobre la sociedad devienen suficientemente grandes como para ser detectados en el lapso de una vida individual. Entonces, por primera vez, el futuro es descubierto.

Esto ocurrió, evidentemente, con el desarrollo de la Revolución Industrial. Es lógico entonces suponer que la ciencia ficción tuvo que haber nacido algún tiempo después de 1800 y muy probablemente en Gran Bretaña, y que su nacimiento se produjo como una respuesta literaria a ese descubrimiento.

Brian Aldiss considera que *Frankenstein*, publicada en Gran Bretaña en 1818, fue la primera historia de ciencia ficción auténtica, y yo me inclino a apoyarlo.

Para presentar una sociedad que difiera tecnológicamente de la actual, no hay necesidad de producir una que haya de existir efectivamente algún día. Una que no tenga ninguna probabilidad de llegar a existir puede ser también muy entretenida y poseer todos los valores dramáticos necesarios para tener éxito.

Con todo, en la búsqueda de una sociedad que, aunque diferente, resulte convincente y sea compatible con la ciencia y la sociedad actuales, un escritor trata a veces asuntos que, en un grado u otro, terminan eventualmente ocurriendo de veras. Las bombas atómicas y los viajes a la Luna constituyen ejemplos clásicos.

Suponer que este aspecto predictivo de la ciencia ficción, esta anticipación de detalles, es lo verdaderamente notable de la ciencia ficción sólo sirve sin embargo para trivializar su campo.

Lo importante, y aun crucial, de la ciencia ficción es aquello mismo que le dio origen la percepción del cambio a través de la tecnología. No es el hecho de que la ciencia ficción prediga este o aquel cambio particular lo que la hace importante, sino el hecho de que predice cambio.

Desde que la Revolución Industrial hiciera por primera vez posible la percepción del cambio a través de la tecnología, el ritmo no ha cesado de crecer, hasta que ahora el viento del cambio pasó de ser un céfiro a soplar como un huracán.

Es el cambio continuo, inevitable, el factor dominante en la sociedad actual. Ya no puede tomarse ninguna decisión razonable sin tener en cuenta no sólo el mundo tal como es, sino como ha de ser; y naturalmente esto significa que debe tenerse una percepción precisa del mundo tal como ha de ser. Esto a su vez significa que nuestros estadistas, nuestros hombres de negocios, nuestro hombre* común, tienen que adoptar una manera de pensar propia de la ciencia ficción, les guste o no y, más aún, lo sepan o no. Sólo así pueden ser resueltos los problemas mortales de la actualidad.

Individualmente, las historias de ciencia ficción pueden seguir pareciendo triviales para los críticos y filósofos con anteojeras de nuestros días; pero la médula de la ciencia ficción, su esencia, el concepto alrededor del cual gira, se ha transformado en algo crucial para nuestra salvación, si es que hemos de ser salvados.

* Uso "hombre" en su sentido más general, incluyendo todos los seres humanos de ambos sexos

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

VIAJES EXTRAORDINARIOS

Sólo para mostrarle que un asunto tan simple como el de definir la ciencia ficción puede encerrar suficiente complejidad, aquí tiene usted un segundo ensayo sobre el tema, que también me pertenece pero enfoca la definición de una manera bastante diferente.

Este segundo ensayo apareció por primera vez como artículo de fondo en el número de marzo-abril de 1978 de la Revista de Ciencia Ficción de Isaac Asimov, un periódico al que me referiré de aquí en adelante como "mi revista" para evitar la repetición fastidiosa de mi nombre.

Mi revista comenzó* con el número de primavera de 1977 como publicación trimestral, pasó a ser bimensual en 1978, mensual en 1979, y tetrasemanal en 1981. Resultó un éxito gratificante.

El actual jefe de redacción de la revista es George Scithers, y Shawna MacCarthy es director ejecutivo. Yo puedo llamarla "mi" revista, pero son ellos los que hacen el verdadero trabajo cotidiano. Aun así yo también tengo mis tareas, y una de ellas es la de escribir un artículo de fondo en cada número.

Tengo entera libertad para elegir el tema de estos artículos, pero casi siempre trato algún aspecto de la ciencia ficción.

En consecuencia, cerca de dos docenas de esos artículos están incluidos en esta recopilación, modificados para eliminar las frases que sólo cobran sentido si usted está con un número de la revista en sus manos.

Probablemente haya tantas definiciones de la ciencia ficción como gente que la define, y las definiciones varían desde las de los exclusionistas extremos, que quieren a su ciencia ficción pura y dura, hasta las de los inclusionistas extremos, que quieren que su ciencia ficción abarque todo lo que crece bajo el sol.

Ésta es una definición exclusionista extrema que me pertenece: "La ciencia ficción trata sobre científicos que se ocupan de la ciencia en el futuro."

Y ésta, una definición inclusionista extrema de John Campbell: "Historias de ciencia ficción son todas aquellas que compran los editores de ciencia ficción."

Una definición moderada (de nuevo mía): "La ciencia ficción es la rama de la literatura que trata sobre las respuestas humanas a los cambios en el nivel de la ciencia y la tecnología". Esto deja abierta la cuestión de si los cambios son avances o retrocesos, y si, con el acento puesto sobre la "respuesta humana", uno necesita hacer algo más que referirse a esos cambios incidentalmente y sin detalles.

De hecho, a algunos escritores, la necesidad de detenerse en la ciencia les parece tan escasa que objetan el uso de la palabra en el nombre del género. Prefieren llamar aquello que escriben "ficción especulativa", lo que permite conservar la abreviación "s.f." (science fiction).*

De tanto en tanto, siento la necesidad de volver a pensarlo todo desde cero, y entonces ¿por qué no abordar la definición históricamente? Por ejemplo:

¿Cuál es el primer producto de la literatura occidental, producto que conservamos intacto y que podría ser considerado por los inclusionistas como ciencia ficción?

¿Qué le parece La Odisea de Homero? No trata sobre ciencia, en un mundo que todavía no la había inventado, pero sí trata sobre el equivalente de los monstruos extraterrestres, como Polifemo, y sobre gente que dispone del equivalente de una ciencia avanzada, como Circe.

* En el capítulo 51 describo brevemente cómo llegó a ser.

* Yo no favorezco el uso del término "ficción especulativa", salvo en la medida en que podría hacer desaparecer la abominable abreviatura "sci-fi" (Science fiction). Pero entonces podría reemplazarla por "spec-fic", que es todavía peor (véanse capítulos 3 y 47).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Sin embargo, la mayoría de la gente consideraría La Odisea como un “cuento de viajes”.

Y eso está bien. Los dos puntos de vista no se excluyen mutuamente de manera forzosa. El “cuento de viajes”, fue, después de todo, la primera idea fantástica, lo fantástico natural. ¿Por qué no? Hasta los tiempos contemporáneos, viajar era el lujo de los pocos, los únicos que podían ver lo que las vastas multitudes de la humanidad no podían.

Hasta hace poco, la mayoría de la gente vivía y moría en la misma ciudad, el mismo valle, el mismo pedazo de tierra donde había nacido. Para ellos, todo lo que estuviera más allá del horizonte era fantástico. Podía tratarse de cualquier cosa, y todo lo que se dijera de ese lejano país de las maravillas, a más de cincuenta millas, podía ser creído. Pliny no necesitó ser especialmente retorcido para creer las historias fantásticas que le contaron sobre tierras lejanas, y los lectores se las creyeron a él durante mil años. Sir John Mandeville no tuvo dificultades para hacer pasar por verídicos sus cuentos de viajes inventados.

Y durante veinticinco siglos, a partir de Homero, quien quería escribir una historia fantástica, escribía un cuento de viajes.

Imagínese alguien que se va al mar, desembarca en una isla desconocida, y encuentra maravillas. ¿No es acaso Simbad el Marino y sus cuentos sobre el Rukh y sobre el Viejo del Mar? ¿No es Lemuel Gulliver y sus encuentros con los liliputienses y los gigantes? En realidad ¿no es King Kong?

El Señor de los Anillos, junto con eso que promete ser una gran multitud de imitaciones serviles, es también cuento de viajes.

Pero ¿no son estos cuentos de viajes historias fantásticas más que ciencia ficción? ¿Dónde aparece la “verdadera” ciencia ficción?

Consideremos el primer escritor profesional de ciencia ficción, el primer escritor que se ganó la vida con algo que es innegablemente ciencia ficción: Julio Verne (véanse capítulos 27 y 28). Él no se consideraba a sí mismo como un escritor de ciencia ficción, puesto que el término todavía no había sido inventado, y durante doce años escribió para las tablas francesas con éxito regular.

Pero era un viajero y explorador frustrado y, en 1863, dio de golpe con la mina de oro al escribir sus Cinco semanas en globo. Él lo consideró como un cuento de viajes, aunque de un tipo inusual, dado que en él se hacía uso de un dispositivo creado gracias al avance científico.

Verne repitió su éxito empleando otros dispositivos científicos de su época y del futuro posible, para llevar a sus héroes cada vez más lejos en nuevos “viajes extraordinarios” a las regiones polares, al fondo del mar, al centro de la Tierra, a la Luna.

La Luna había sido siempre un tema fundamental de los narradores de cuentos de viajes desde Luciano de Samosata en el primer siglo de nuestra era. Se la tenía simplemente por otra tierra lejana, pero lo nuevo en el caso de Verne estaba en que él se esforzó en hacer llegar a sus héroes hasta ahí aplicando principios científicos que todavía no habían sido puestos en práctica en la vida real (aunque su método era impracticable tal como él lo describió).

Después de él, otros escritores llevaron hombres en viajes más remotos hasta Marte y otros planetas, y finalmente, en 1928, E. E. Smith, en su “La alondra del espacio”, rompió todas las barreras con su “viaje aintergaláctico”, llevando a la humanidad hasta las estrellas distantes.

La ciencia ficción empezó así como una variación sobre el cuento de viajes, diferenciándose de éste principalmente en que los vehículos usados todavía no existen pero podrían existir si el nivel de la ciencia y la tecnología es extrapolado a distancias mayores en el futuro.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Pero, indudablemente, no toda la ciencia ficción puede ser considerada como cuento de viajes. ¿Y las historias que se quedan aquí no más, en la Tierra, pero tratan sobre robots, o sobre catástrofes nucleares o ecológicas, o sobre nuevas interpretaciones del pasado remoto, entonces?

Nada de eso, sin embargo, es “aquí no más” en la Tierra. Siguiendo el ejemplo de Verne, todo lo que ocurre en la Tierra es posibilitado por los cambios continuos (habitualmente avances) en el nivel de la ciencia y la tecnología, de manera que la historia debe tener lugar aquí no más en la Tierra del futuro.

¿Qué piensa usted entonces de esta definición? “Las historias de ciencia ficción son viajes extraordinarios a uno de los infinitos futuros concebibles.”

EL NOMBRE DE NUESTRO CAMPO

Casi todo lo que hace a la ciencia ficción es motivo de controversia. Esto no es quizá verdaderamente extraño. Puede deberse a la casualidad de que los escritores, los aficionados, y aun los lectores ocasionales padecen de elocuencia, claridad de palabra, y firmeza de opiniones. Pueden discutir interminablemente sobre cualquier aspecto de su tema preferido y, seguramente, se aprecian tanto más cuanto han tenido la oportunidad de expresarse de manera vigorosa.

Aun la misma frase “ciencia ficción” logra provocar terribles confrontaciones cara a cara y yo tampoco me quedo atrás con mi opinión, como lo prueba el siguiente ensayo.

En el ensayo anterior hablé de los “viajes extraordinarios” de Julio Verne y esto trae a colación la cuestión de lo difícil que fue encontrar un nombre para los ítems que se publican en las revistas de nuestro campo.

Estas revistas contienen stories (historias), y story (historia) es simplemente una forma abreviada de history (historia), una narración de hechos en forma ordenada. La narración puede, según el caso, referirse a hechos reales o inventados, pero nos hemos acostumbrado a considerar que una history es real, y una story, inventada.

Un “cuento” (tale) es algo que es “contado” (told, del anglosajón), y una “narración” (narrative) algo que es “narrado” (narrated, del latín). Tanto tale como narrative pueden ser usadas para relatos verídicos o inventados*. Narrative es la menos corriente de las dos, simplemente porque es más larga y tiene, por lo tanto, un aire de pretensión.

Una palabra que es usada exclusivamente para ítems inventados y nunca para los verídicos es “ficción” (fiction), que proviene de una palabra latina que significa “inventar”.

Lo que esas revistas contienen son, entonces, stories, o tales, o más precisamente, ficción.

Naturalmente, la ficción puede ser de variedades diferentes, según la naturaleza del contenido. Si los hechos relatados tratan sobre el amor, tenemos “historias de amor”, o “cuentos de amor”, o “ficción de amor”. De la misma manera podemos tener “historias de detectives” o “cuentos de terror” o “ficción de misterio” o “historias de confesiones” o “cuentos del Oeste” o “ficción de la selva”.

Los ítems que aparecen en las revistas de nuestro campo tratan, en una u otra forma, sobre cambios futuros en el nivel de la ciencia y de la tecnología derivada de ella ¿No es lógico, entonces, considerar que son “historias de ciencia” (science stories), o “cuentos de ciencia” (science tales), o más precisamente, “ciencia ficción” (science fiction, literalmente, ficción de ciencia)?

Y sin embargo el nombre de “ciencia ficción”, que resulta evidente cuando uno se pone a pensar en él, es de aparición tardía.

* Tale se traduce no sólo por “cuento” sino también por “relato”, y en esta acepción se la usa frecuentemente para hechos verídicos, cosa que no ocurre con la palabra española “cuento”. (N. del T.)

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Los viajes extraordinarios de Julio Verne fueron llamados “fantasías científicas” en Gran Bretaña, y el término “fantasía científica” a veces se usa todavía. “Fantasía” viene de una palabra griega que significa “imaginación”, de manera que no es completamente inapropiada, pero las restricciones que encierra son mínimas. Cuando hablamos de “historias fantásticas” en nuestros días, nos referimos a las que no están limitadas por las leyes de la ciencia, mientras que las historias de ciencia ficción sí lo están.

Otro término que se usó en los años veinte fue “romance científico”. La palabra “romance” fue usada originalmente para todo lo que se publicaba en “lenguas romances”, esto es, en las lenguas populares de Europa occidental, de manera que se aplicaba a la literatura de entretenimiento. Las obras más serias eran escritas en latín, por supuesto. El problema es que “romance” terminó siendo aplicado a las historias de amor en particular, de modo que “romance científico” no da la idea más precisa de lo que se trata.

También se usó a veces “historias pseudocientíficas”, pero esto es poco menos que un insulto. “Pseudo” proviene de una palabra griega que significa “falso”, y si bien el tipo de extrapolaciones de la ciencia que se usan en ciencia ficción no son ciencia verdadera, tampoco son ciencia falsa. Son ciencia “quizás verdadera”.

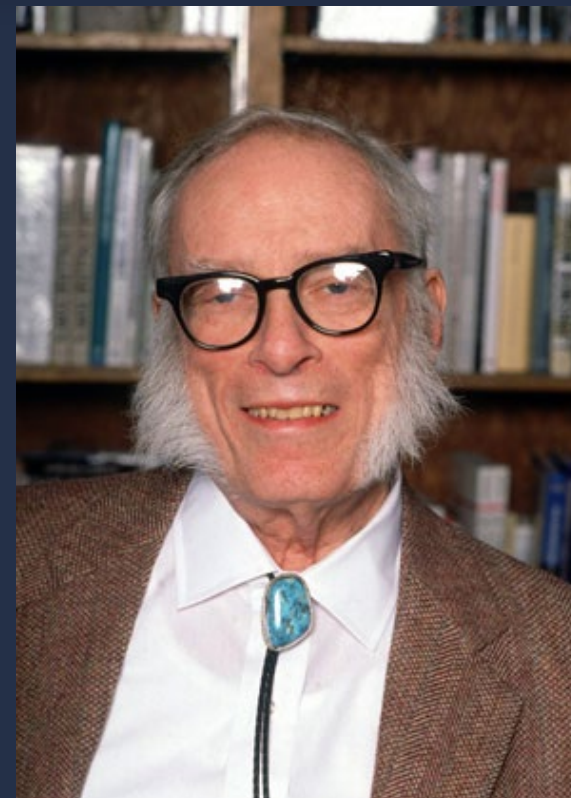
Otro nombre que también se usó, “historias de superciencia”, es infantil.

Cuando en 1926 Hugo Gernsback publicó la primera revista dedicada exclusivamente a la ciencia ficción, la llamó Historias Sorprendentes.

Esto prendió. Cuando otras revistas aparecieron, se usaron frecuentemente sinónimos de “sorprendente”. Tuvimos Historias Asombrosas, Historias Pasmosas, Historias Maravillosas, Historias Portentosas, e Historias Alarmantes en los estantes de las librerías, cuando el mundo y yo éramos jóvenes.

Pero esos nombres no describen la naturaleza de las historias sino el efecto que producen sobre el lector, y esto es insuficiente. Una historia puede sorprender, asombrar, pasmar, y espantar; puede parecerle a uno maravillosa y portentosa sin ser necesariamente una historia de ciencia ficción. Ni siquiera necesita ser ficción. Se necesitaba algo mejor.

Y Gernsback lo sabía. Originalmente, él había pensado en llamar a su revista “Ficción Científica”. Esto es difícil de pronunciar rápido, aunque más que nada por la repetición de la sílaba “fic” (Scientific Fiction). ¿Por qué no combinar las palabras eliminando una de las dos sílabas? Tenemos entonces “cientificción”.



Pero “cientificción” es una palabra horrible, difícil de entender y, si se la entiende, capaz de espantar a los lectores potenciales que igualan “científico” con “difícil”. Gernsback usó, pues, la palabra sólo en un subtítulo: Historias Sorprendentes: La Revista de Cientificción. Él introdujo “stf” como abreviación de “cientificción” (scientific fiction) y tanto la palabra como su abreviación son usadas todavía ocasionalmente.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

Cuando Gernsback se vio obligado a abandonar Historias Sorprendentes, fundó una revista que le hizo la competencia, Historias de Maravillas Científicas. En su primer número (junio de 1929), usó el término "ciencia ficción" (science fiction), y la abreviación "s.f." —o "sf", sin puntos— se hizo popular. Ocasionalmente se lo escribió con un guión (science-fiction) pero muy raramente.

Sin embargo, la historia no termina aquí.

Particularmente a partir de 1960, la ciencia ficción tendió a desplazar al menos parte de su acento de la ciencia a la sociedad, de los artefactos a las personas. Todavía trata sobre cambios en el nivel de la ciencia y la tecnología, pero estos cambios pasan a segundo plano.

Creo que fue Robert Heinlein el primero que sugirió que debería hablarse más bien de "ficción especulativa", y algunos, como Harlan Ellison, apoyaron fervientemente esta iniciativa.

A mí me parece, sin embargo, que "especulativa" es una palabra demasiado débil. Tiene seis sílabas y no puede pronunciarse rápido con facilidad. Además,

casi todo puede ser ficción especulativa. Una fantasía histórica puede ser especulativa, lo mismo que una historia sobre un crimen verídico. "Ficción especulativa" no es una descripción precisa de nuestro campo y no creo que pueda servir. De hecho, creo que se introdujo "ficción especulativa" para deshacerse de "ciencia" consumando la abreviación "s.f."

Esto nos lleva a Forrest J. Ackerman, un tipo maravilloso al que quiero entrañablemente. Él es, como yo, un fanático de los retruécanos y los juegos de palabras, pero Forry nunca aprendió que algunas cosas son sagradas. No pudo resistir la tentación de acuñar sci-fi sobre el modelo, análogo en apariencia y pronunciación, de hi-fi, la conocida abreviatura de high fidelity (alta fidelidad).

Sci-fi es muy usada actualmente por gente que no lee ciencia ficción, y particularmente por gente que trabaja en películas y en televisión. Esto hace, quizá, que el término sea útil.

Podemos definir sci-fi como material de desecho que los ignorantes confunden a veces con s.f. Así, "Viaje a las estrellas" es s.f., mientras que "Godzilla encuentra a Mothra" es sci-fi.

Después de la publicación original del ensayo anterior, Forrest J. Ackerman se irritó ligeramente y me escribió defendiendo la abominable "sci-fi".

Relájate, Forry, has ganado.

Hay millones de personas que hablan de "sci-fi". Los diarios la televisión, la radio, las revistas que no son de ciencia ficción, el público en general todos hablan de ella exclusivamente como "sci-fi". Aun el departamento de suscripción de mi propia revista parece ignorar otro término que no sea "sci-fi".

Los únicos que dicen "s.f." son aquellos pocos (en total, no más de 100.000 quizá) que combinan una inteligencia increíble con un profundo y acabado conocimiento de la ciencia ficción.

Vamos, Forry, no puedes negar que nosotros los pocos, los felices pocos, verdadera banda de hermanos, deberíamos mantenernos totalmente fieles a la justicia.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE



ISAAC ASIMOV

(1920-1992), prolífico escritor estadounidense, famoso por sus novelas de ciencia ficción y por sus libros divulgativos sobre todas las ramas de la ciencia. Nació en Petrovichi, Rusia. Su familia emigró a Estados Unidos cuando tenía tres años y se estableció en el barrio de Brooklyn, Nueva York. Sus trabajos en las revistas de ciencia ficción le llevaron a profesionalizarse como escritor literario y científico. Ingresó en la Universidad de Columbia a los 15 años y a los 18 vendió su primer relato a la revista *Amazing Stories*.

Después de participar en la II Guerra Mundial, Asimov se doctoró en Bioquímica en 1948 y de 1949 a 1958 enseñó bioquímica en la universidad de medicina de Boston. Su primera novela de ciencia ficción, *Piedra en el cielo*, se publicó en 1950 y su primer libro científico, un texto sobre bioquímica escrito con dos colegas, en 1953. A partir de 1958 se dedicó por completo a escribir. Firmó más de 500 libros para lectores jóvenes y adultos que, además de la ciencia ficción y la divulgación científica, abarcan cuentos de misterio, humor, historia y varios volúmenes sobre la Biblia y Shakespeare. Entre sus obras de ciencia ficción más conocidas se encuentran *Yo, Robot* (1950); *La trilogía de la Fundación* (1951-1953), de la cual escribió una continuación treinta años después, *El límite de la Fundación* (1982); *El sol desnudo* (1957) y *Los propios dioses* (1972). Entre sus obras científicas destacan *Enciclopedia biográfica de la ciencia y la tecnología* (1964; revisada en 1982) y *Nueva guía a la ciencia* (1984), una versión más reciente de su elogiada *Guía científica del hombre* (1960). Obras posteriores son *La Fundación y la Tierra* (1986), *Preludio a la Fundación* (1988) y *Más allá de la Fundación* (1992). En 1979 se publicó su autobiografía en dos volúmenes, *Recuerdos todavía verdes*.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

VII CONCURSO LITERARIO DE CIENCIA-FICCIÓN Y FANTASÍA “OSCAR HURTADO 2015”

El Taller de Creación Literaria “Espacio Abierto” y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso, convocan a la séptima edición del concurso de Ciencia-Ficción y Fantasía “Oscar Hurtado”...

BASES

1 La convocatoria está abierta a todos los escritores cubanos, sin límite de edad.

2 Los ganadores del premio en años anteriores no podrán participar en la categoría en la que fueron premiados.

3 Se premiarán los mejores textos en las categorías: A) cuento de CF, B) cuento de fantasía (incluyendo al terror fantástico) C) poesía de CF o fantasía y D) artículo teórico sobre temas afines a la fantasía y la CF (esta categoría incluye tanto ensayos como artículos y reseñas críticas de obras fantásticas. El jurado tomará en cuenta la coherencia en la exposición de las ideas, la calidad de la redacción, la profundidad de los conocimientos expuestos y la originalidad del pensamiento del autor).

4 Los participantes podrán competir con un solo cuento o poema por categoría. Si envíaran más de uno, todos serían eliminados. Los cuentos y artículos tendrán una extensión máxima de 15

cuartillas tamaño carta, con márgenes de 2 cm abajo y arriba y 3 cm a ambos lados, interlineado 1,5 y letra Times New Roman 12. Los poemas tendrán una extensión máxima de 2 cuartillas con las mismas condiciones. La temática es libre, siempre que se enmarque dentro del género Fantástico en su sentido más amplio.

5 Los relatos han de ser obligatoriamente inéditos (incluidas publicaciones electrónicas), no deben haber recibido premios o menciones con anterioridad en ningún certamen ni estar comprometidos con otros concursos o editoriales.

6 Los envíos se realizarán por vía electrónica, a la dirección: open@fed.uh.cu. Se dará acuse de recibo de cada participación.

7 Los textos se enviarán en un archivo de Word, firmados bajo seudónimo y, en documento aparte, se incluirán los datos del autor (Nombre y apellidos, teléfono, email, dirección particular y un breve resume de su curriculum literario).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICASCONVOCATORIAS
A CONCURSOS

8 El plazo de admisión está abierto desde la publicación de estas bases y hasta el 1ro de abril del año 2015.

9 Los Jurados, compuestos por prestigiosos escritores del género, otorgarán un único Premio y cuantas menciones estimen pertinentes.

10 Los Premios en cada categoría recibirán diploma y 500.00 CUP (pesos cubanos no convertibles). Las menciones recibirán diplomas, así como libros o películas del género.

11 Los autores cuyos relatos obtengan premios o menciones ceden los derechos de autor sobre sus textos a los organizadores para su publicación exclusiva en la revista Korad, después de lo cual conservarán íntegramente sus derechos para su publicación en otros medios.

12 Los resultados se harán públicos durante la jornada de clausura del VII Evento Teórico de Arte y Literatura Fantástica "Espacio Abierto", a finales de abril del 2015. Los ganadores y finalistas serán contactados por los organizadores del concurso una vez se conozca el fallo del Jurado, en la medida de sus posibilidades, se comprometen a asistir al acto de premiación.

13 La participación en el concurso implica la aceptación íntegra de estas bases.

Para más información, usted puede escribirnos a:

evilarmadruga@gmail.com
(Elaine Vilar)

raul@centro-onelio.cult.cu
(Raúl Aguiar);

open@fed.uh.cu

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

INDICE

VIII CONCURSO INTERNACIONAL DE MINICUENTOS EL DINOSAURIO 2014

El Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso, el Centro Provincial del Libro y la Literatura de Sancti Spíritus y el Instituto Cubano del Libro convocan al VIII Concurso Internacional de Minicuentos El Dinosaurio 2014

BASES

1 Podrán participar todos los escritores de habla hispana, mayores de 18 años.

2 Los participantes podrán competir con un solo minicuento que no exceda 20 líneas.

3 Se debe entregar en un sobre:

a. Original y dos copias, en letra Arial 12 puntos, a doble espacio, identificados con lema o seudónimo.

b. un sobre pequeño, identificado por fuera con el lema o seudónimo y el título del cuento, que contenga los datos del autor (nombre completo, número del carné de identidad, dirección particular, teléfono, correo electrónico y una breve nota bio-bibliográfica).

4 Los minicuentos deben ser inéditos y no estar sujetos a compromiso editorial en Cuba o en el extranjero, ni concursando en otro certamen.

5 Los originales no serán devueltos ni se remitirá acuse de recibo.

6 El plazo de admisión de las obras vence el 15 de enero de 2015. El matasellos del correo dará fe de la fecha del envío.

7 Las obras deberán enviarse a:

Centro Onelio
El Dinosaurio 2014
5ª Ave. #2002 esq. a 20, Miramar, Playa
Ciudad de La Habana, CP 11300

8 Los participantes no residentes en Cuba podrán enviar sus obras por correo electrónico a dinosaurio@centro-onelio.cult.cu, adjuntando dos archivos Word: uno que contenga el minicuento identificado con lema o seudónimo, y otro que contenga los datos del autor (nombre completo, dirección particular, país, teléfono, correo electrónico, breve nota bio-bibliográfica). No se aceptarán envíos por correo electrónico de participantes que residan en Cuba.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

9 Se concederá un Primer Premio de 300 USD (CUC si corresponde) al mejor minicuento, que se dará a conocer en la XXII Feria Internacional del Libro de La Habana.

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

10 Los participantes residentes en Cuba podrán optar además por un Premio Especial, ofrecido por el Centro Provincial del Libro y la Literatura de Sancti Spiritus, consistente en 500 MN.

SECCIÓN
HUMOR

11 El jurado, integrado por destacados escritores, podrá entregar las menciones que considere pertinentes, y su fallo será inapelable.

SECCIÓN
POÉTICAS

12 Los autores que sólo deseen aspirar a los premios y no a las menciones deberán aclararlo al final del cuento.

CONVOCATORIAS
A CONCURSOS

13 La participación en el concurso implica la aceptación íntegra de estas bases.

Por más información escribir a:

dinosaurio@centro-onelio.cult.cu

